

marka

DEMOCRACIA: ¡QUÉ BUENA FARSA!

EXCLUSIVO: «EN MI CASA SE FUNDÓ EL P.C.P.»

«oiga» Y EL «CRIMINAL» ULLOA

Ramón García y José María Salcedo:
«Ubú Presidente»

UNMSM-CEDOC

CLARO QUE SÍ,
ESTAMOS DE ACUERDO:
LA ALCALDIA ES
UN PROBLEMA
TECNICO...

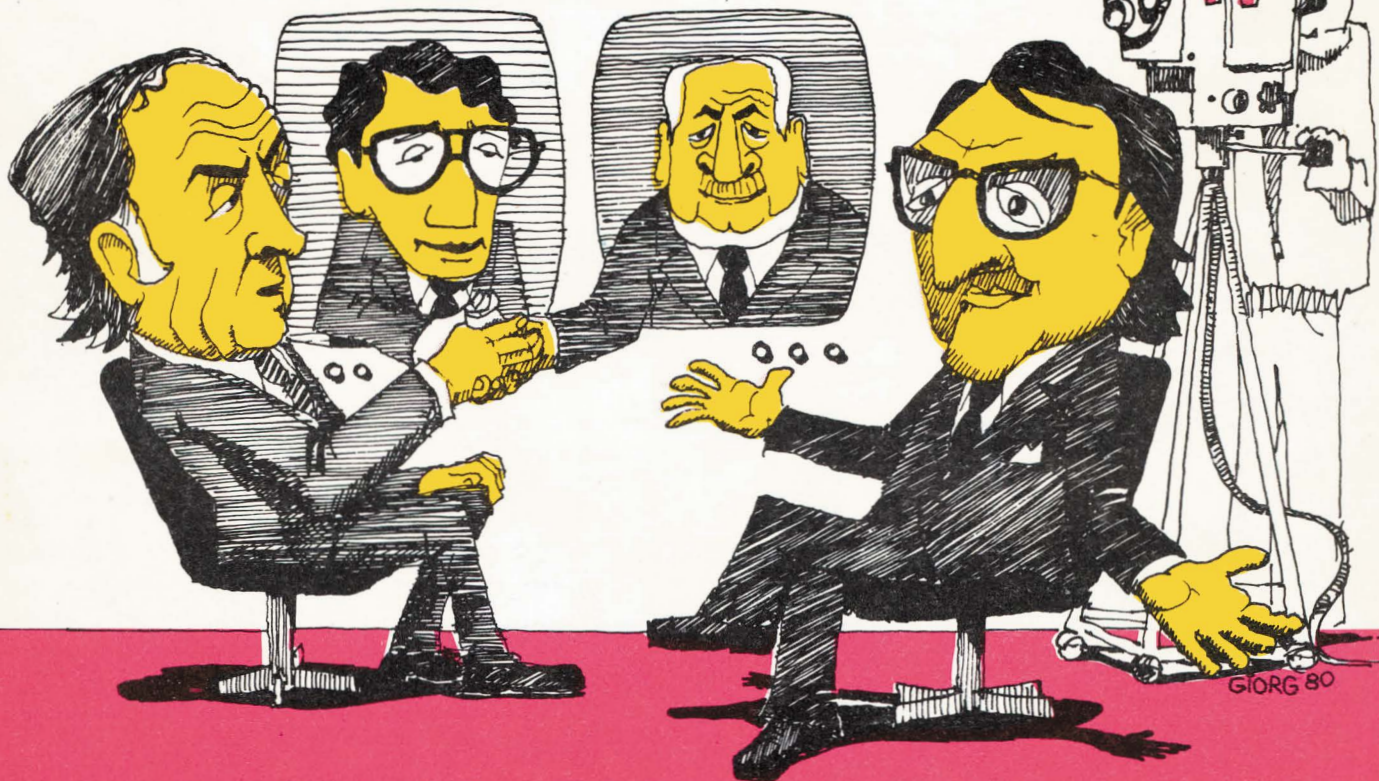
ARQUITEC-
TÓNICO...

INGE-
NIERIL...

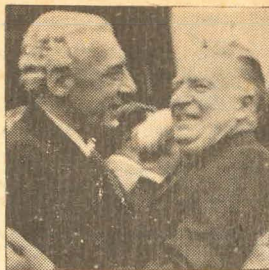
SÍ, Y
RECTORIL
TAMBIEN

OCEANO PACIFICO

PERO
SEÑORES
POLITICOS...
¿DONDE DEJARON
LA POLITICA?



Índice



GARCIA-BEDOYA: El repentino fallecimiento del notable excanciller obliga a reflexionar sobre la importancia del no alineamiento y respecto al desmontaje diplomático que trama Belaúnde. (Págs. 12, 13 y 30).

DEMOCRACIA: Hay una relación imprescindible entre el verdadero socialismo y la verdadera democracia. Y son precisamente las fuerzas de izquierda las únicas garantías de ambas cosas. (Págs. 10 y 11).

NEGOCIADO: Nada más útil que tener amigos; ganarlo, si no, los exdueños de una fábrica de cemento, que han vuelto a controlarla por procedimientos nada santos. (Pág. 18)



FUNDADOR: Una sorprendente conversación con un hombre-testimonio de una época: Juan Pelles, viejo luchador en cuya casa el PCP asumió su nombre. (Págs. 14 - 17)



CUIDADO: ... con la ley de "fomento" de la agricultura que pretende imponer el Gobierno. Tras ella está el intento de entregar la tierra a los grandes monopolios capitalistas. Un informe especial. (Págs. 20 - 25).

VIOLETA: El nombre que lleva una reciente invasión barrial ha revelado los planes de intromisión del régimen en los pueblos jóvenes. (Págs. 26 y 27).

"CRIMINAL": De cómo "Oiga" llamó delincuente al premier Ulloa y de cómo la revista de Francisco Igartúa preparó el terreno del golpe de Velasco. (Págs. 28 y 29).

FARSA: El actual gobierno no tendrá que esforzarse mucho para superar la demoledora farsa teatral de "Ubú Presidente", excelente obra que debe recorrer el Perú. (Págs. 40 y 41).



actualidad y análisis

Marka

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo, Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz, Gilberto Hume.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Marisa Godínez.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigoso Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

ADMINISTRADOR: José Oblitas.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
Av. Salaverry 968 - Jesús María
Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe
52 ejemplares 64 US\$
26 ejemplares 32 US\$
13 ejemplares 16 US\$
América del Norte, Europa, URSS.
52 ejemplares 80 US\$
26 ejemplares 40 US\$
13 ejemplares 20 US\$
Asia, África y Oceanía
52 ejemplares 96 US\$
26 ejemplares 48 US\$
13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)
52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600
Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
Cualquier destino.

UNMSM-CEDOC

En Diputados: Una sangrienta payasada

Hay frases ciertas y hermosas que tienen la virtud de la renovación constante. Al hablar de sí mismo en sus *Conversaciones* con Pablo Macera, Jorge Basadre dijo: "Reconozco que la mía no ha sido la vida de un héroe. He tratado, sin embargo, en todo momento, de que sea la vida de un hombre justo. Creo, además, que en este país hay que juzgar a las personas no sólo por lo poco que se les dejó hacer responsablemente, sino también y sobre todo por lo mucho que pudieron hacer impura e impunemente y no lo hicieron". Muerto, no hace mucho, Basadre, sus palabras perduran para la biografía de otro hombre: Carlos García-Bedoya.

No es común en nuestra historia el homenaje plural para un político; este ha sido, empero, el caso del excanciller fallecido el reciente jueves 2. Mas toda unanimidad es engañosa; tras los honores rendidos, en García-Bedoya, al hombre tolerante y probo, atísbanse ya hipocresías. ¿Cómo, entonces, podrían calificarse las palabras vertidas, luego de su muerte por quienes atacaron siempre su política protercermundista, o por los que desmontan ya los avances diplomáticos que impuso el ministro desaparecido? Las de ellos son palabras de circunstancias.

García-Bedoya quiso ser un político, y como tal le habría gustado ser juzgado. Es cierto que no fue un revolucionario ni, obviamente, un marxista; mas cuando debió, desde el poder, elegir, lo hizo, en la medida en que sus circunstancias se lo permitieron, por el progreso, por la democracia, por la justicia en la arena internacional. Ratifica esto su conducta frente a la cuartelada de Natush en Bolivia y ante el secuestro de los argentinos en Lima. Y habrá de contarse un día cuánto le debe la Revolución Sandinista.

Pero su mérito mayor fue señalar un camino —y transitarlo un poco—: el camino de la política exterior peruana independiente. En esto García-Bedoya fue encrucijada; a partir de él sólo cabían dos alternativas: o se retornaba plenamente al redil del "buen vecino", o se avanzaba con firmeza por la vía del no alineamiento. Ganó lo primero. ¿Por qué?

Porque ese avanzar significaba romper, antes, el dominio burgués e imperialista. Y esta ruptura nunca habrá de lograrse mediante elecciones —en las que el propio excanciller creía—. La política exterior de García-Bedoya sólo podrá desarrollarse hacia la izquierda. De allí su mérito histórico: el ser, en cierto modo, precursor. De allí, también, el respeto que inspira en la izquierda peruana, y el odio, aún disimulado, que su figura genera en la derecha. Esto último poco importa: entre García-Bedoya y el futuro sólo se ha abierto un gran paréntesis.

Son elecciones políticas

La muerte de Carlos García-Bedoya ha privado a las fuerzas realmente democráticas de un personaje que, en determinadas circunstancias hubiera podido servir de puente hacia amplios sectores antifascistas. Esto es particularmente lamentable cuando se inicia otra campaña electoral que va a

polarizar a las fuerzas políticas. Y esta vez, cuando se perciben sin vergüenza las tendencias más autoritarias del régimen be-laundista.

Con el cierre de la inscripción de candidatos el sábado último, quedaron definidas las grandes opciones para los comicios municipales. Son cuatro: por un lado, Izquierda Unida; por el otro, AP, PPC y APRA. Las alternativas menores no van a alterar el esquema general.

En cierto modo, las elecciones del 23 de noviembre presentan un cuadro inverso al de mayo. Hoy la izquierda aparece unida y la derecha, dividida. Es verdad que hace cinco meses también se presentaron separados los partidos derechistas; pero la inscripción, ahora, de AP y el PPC significa un retroceso para la reacción pues ambos partidos ya habían establecido un pacto de gobierno. A causa de eso, el afán electoral de diferenciarse del "aliado" va a desatar las contradicciones latentes, en el Gabinete y el Parlamento, que existen entre AP y el PPC. Del mismo modo se generará el desconcierto en los diarios, radios y televisoras controladas por la derecha. ¿AP o PPC?

De los candidatos del APRA sólo podría decirse que, si entienden la política como un sacrificio de sus intereses personales, han sido consecuentes al aceptar ser postulados.

La campaña nacional se ha iniciado en Lima, el domingo 5, con el debate —en el programa televisivo "Testimonio", de César Hildebrandt— de los cuatro candidatos a la alcaldía capitalina. Por encima de las soluciones que cada cual propuso para los problemas municipales, quedaron nítidas dos actitudes diametralmente opuestas. Una, la abiertamente política, explica la cuestión local a partir de toda la estructura nacional de atraso, explotación y dependencia, y, sobre esta base, propone soluciones integrales; es la de Izquierda Unida. La segunda actitud —de AP, PPC y APRA— es la "técnica": la que habla de "infraestructura física" y "eficiencia gerencial"; pero es, sin embargo, también política: la política de eludir conscientemente el debate de los problemas centrales de nuestro país para que continúen.

Hizo bien, pues, Alfonso Barrantes al situar las cosas como son. En la presente campaña electoral, la izquierda debe llevar el mismo ritmo, mantener la iniciativa y señalar a los candidatos de derecha —particularmente de AP y PPC— como la otra cara de un gobierno autoritario e incapaz. ¿Es un buen vecino el que vive en el Palacio de Gobierno?

Los suicidas de la democracia

No, ciertamente. El arquitecto de la "Casa de Pizarro" y sus partidarios acaban de cometer dos errores fatales para la imagen democrática que buscan.

A mediados de la semana pasada, diarios y revistas gubernistas lanzaron la buena nueva: don Julio Cruzado, congénito secretario general de la "Confederación de Trabajadores del Perú" ha creado un "frente democrático sindical" junto a las no menos poderosas "centrales" CTRP y "CNT" —la apócrifa.

Informe Semanal

Considerar que tales "organizaciones" existen es un triunfo de la imaginación sobre la estadística. Mas, en cierto modo, las siglas de aquellas "centrales" las hacen clásicas: como la literatura griega, cuando todos sus hombres han desaparecido, sólo nos quedan sus letras.

Sin embargo, el nuevo engendro sí encierra un peligro, no por su fuerza de bases —que no tiene—, sino porque el "frente" es pantalla organizada y financiada por los empresarios, con el apoyo del Gobierno, para hostilizar al movimiento sindical independiente. Ya la veraz "Oiga" lo ha proclamado alternativa en la "batalla" por conquistar los gremios. La "central" sindical belaundista parece haber nacido. Pero su error es haberlo hecho con un sujeto tan desprestigiado como Julio Cruzado a la cabeza.

No ha sido el único error. Días después, los partidos de Gobierno cometieron uno muchísimo más grave, en todos los sentidos. Acatando una consigna terminante, anteayer martes 7, los parlamentarios de AP y PPC votaron, en Diputados, la legalización del fascismo en el Perú.

En sesión secreta, impidieron la constitución de una comisión investigadora —propuesta por la izquierda y el APRA— que habría de investigar los secuestros de cinco políticos argentinos en Lima, delitos perpetrados el 12 y el 13 de junio en Lima. Según denunciaron varias publicaciones, los secuestros fueron cometidos por agentes militares argentinos con el apoyo de fuerzas castrenses y policiales del Perú.

La decisión de la mayoría oficialista acarreará incalculables consecuencias. Ha significado la renuncia de una potestad parlamentaria, la de investigar delitos, ante las amenazas veladas de los altos mandos. Esto, luego del autocercenamiento —que hemos ya reseñado— de sus facultades legislativas, ha conver-

tido al Congreso del Perú en un cascarón burocrático que podría ser cerrado impunemente.

Su actitud ante el destino de los secuestrados ha hecho de los parlamentarios de la mayoría, los sangrientos payasos de esta farsa democrática que sufre nuestra patria.

Se han sumado, como encubridores, al delito, y han necesitado del "secreto" para hacerlo. Decidieron perder, en privado, sus últimos rezagos de vergüenza. El carpetazo del martes ha dado carta blanca al terrorismo de Estado. No es mera coincidencia que, horas después de aquella memorable sesión, haya estallado una bomba en el domicilio del director de "Marka" y "El Diario". Fue un merecido homenaje al rastrerismo de Acción Popular y el PPC.

La decisión oficialista de no investigar un clamoroso caso de violación de nuestras fronteras y de homicidio premeditado, propicia cosas peores. Es, en la práctica, una invitación para que se repitan, es la proclama de que todo acto semejante quedará impune en el Perú.

¿Creen acaso que se salvarán ellos mismos si se desata incontrollable la violencia del poder? ¿Se consideran indispensables para los mismos que los consienten —aún en el Gobierno? Los irresponsables jefes del PPC y los de los sectores más reaccionarios de Acción Popular están conduciendo a sus partidos al abismo de una dictadura militar pinochetista. Las bases y los dirigentes y parlamentarios conscientes de esas organizaciones deben reflexionar hoy; mañana será tarde.

Se impone, urgente, la tarea de convocar a un frente antifascista que abarque desde la izquierda marxista hasta las corrientes liberales de los partidos de derecha. Sólo en el camino se medirán las actitudes consecuentes.

Esta farsa de democracia no debe acabar en tragedia.



El secreto de la sesión secreta

Un "complot" para desestabilizar a los gobiernos de la Argentina, Bolivia y Perú: eso tramaban los montoneros argentinos secuestrados en junio por el ejército peruano. Al menos así lo sostiene el informe del general Pedro Richter Prada, comandante general del ejército, leído en sesión secreta de la Cámara de Diputados el martes último.

Para esa terrible conjura, el Movimiento Peronista Montonero contaba, según el informe, icon seis granadas belgas y dos pistolas!

Dateros de MARKA hábilmente camuflados debajo de una alfombra, tuvieron que aguantar la risa cuando Agustín Haya dijo que acababa de explicarse por qué la sesión era secreta. "Es" reveló, "para no exhibir en público el cociente intelectual del general Richter, autor de esta novela policial de tercer orden".

Según el texto castrense, atravesado por el anticomunismo más bilioso y ramplón, los montoneros querían, en-

tre otras cosas, impedir la "transferencia" del poder en el Perú. Para ello habían desatado una racha de huelgas, movilizaciones y artículos periodísticos.

El documento de Richter, así como un informe de la PIP, son respuesta a un pedido de la bancada izquierdista para que se nombre una comisión investigadora sobre el secuestro y ulterior asesinato de montoneros argentinos. Richter asegura tener documentos de las autoridades bolivianas que reconocen haber recibido a los secuestrados. Esto puede ser asombroso, pero no es sorprendente. Como se recordará, Antonio Arenas, ministro del Interior de la presidenta Lidia Gueiler, declaró públicamente que nada sabía de los secuestrados. Ahora, después del cuartelazo en La Paz, los fascistas del altiplano pueden hablar de otro modo. Ante todo porque es probable que ellos sí hayan recibido a los prisioneros. El hecho de que Acción Popular impusiera silencio sobre este caso es una prueba más de la existencia de una democracia restringida, sofocada por la bota militar.

"Marka": precio de la inflación

A partir de esta semana, MARKA sube su precio de S/. 200 a 250, obligada por

el alza de costos. Sólo nos redime una certeza: si Silva Ruete y Ulloa, padres de la situación, nos seguirán leyendo, ¿por qué no lo va a hacer usted, nuestro fiel lector?

Huelga de hambre. días decisivos

La huelga de hambre por la reposición de los despedidos, se está extendiendo. A los primeros destacamentos en Lima (once dirigentes en el Hospital de Policía, 8 en la iglesia de Jesús María y José), se añadieron 8 en Arequipa y Chimbote, respectivamente, y 4 en Ilo. Esta semana, 350 trabajadores de Candados Peruanos se plegaron a la medida.

La solidaridad de clase crece espontáneamente. No es similar la actitud de algunas dirigencias sindicales y políticas de izquierda: el viernes 3, miembros de la CGTP impidieron la asistencia de dirigentes del Frente Unico de Despedidos (FUD) a la Asamblea de Delegados de la Central y rechazaron la actitud de lucha del Comité Coordinador de las Federaciones Independientes, que les exigía adoptar una decisión frente al problema de los despedidos. Su argumento: que el FUD y la Coordinadora "actuaban en forma paralela" y ejercían "presiones inaceptables para la Central". De otro lado, se suspendía, sin fijar fecha alternativa, el mitin unitario de hoy jueves 9, que debía ser convocado por IU y las organizaciones sindicales en conflicto.

En respuesta, la represión se incrementó: el juez de turno ya ha amenazado a los que ocupan la Iglesia de Jesús María y José con iniciarles proceso, intimidando de paso a la parroquia y su vicario; en el Hospital de Policía, los huelguistas han denunciado el hostigamiento que está sufriendo Nelly Rivera de Marchand, dirigente despedida de Lucas Pen. Lo más grave ocurrió el lunes 6: ese día, 3 elementos (al parecer, agentes policiales) secuestraron literalmente a Marcelo Vélchez Velásquez, de Textil Apolo, uno de los huelguistas de hambre. Lo sacaron a la fuerza del nosocomio y lo llevaron en un VW hasta el km. 6 1/2 de la carretera a Comas.

Lo repudiable no sólo es el ensañamiento contra un hombre indefenso y completamente debilitado por 27 largos días de huelga de hambre; también lo es la impunidad con que las fuerzas policiales actúan.

Esta semana y la siguiente son decisivas para el desenlace del problema.

Terrorismo... ¿De quién?

El martes 7, a mediodía, circulaban por el centro varios automóviles blancos lanzando miles de fervorosos volantes convocando al pueblo a sumarse a la lucha armada.

Los vehículos, de aspecto flamante, de marca Dodge Aspen, curiosamente idénticos a los que acaba de recibir la Guardia Civil, circulaban cumpliendo su misión ante las narices de los policías de servicio en el centro sin que ninguno hiciera nada por detener los coches sin placas ni a los adustos civiles de pelo "corte militar" que distribuían los volantes.

Simultáneamente, un civil lanzaba en la esquina de Abancay y Emancipación varias banderitas rojas con hoces y martillos.

En horas de la noche se producían misteriosos atentados dinamiteros en varios lugares de Lima. Un explosivo incendiario fue lanzado en la madrugada del miércoles contra la casa de nuestro Director, ocasionando

considerables daños.

Apaciguados los líos entre la Benemérita y la PIP, la campaña terrorista se ha reiniciado. Las elecciones están a la vista.

¡EN ME DE LUCHA CONTRA EL NUEVO GOBIERNO REACCIONARIO!

¡BAJO EL NUEVO GOBIERNO REACCIONARIO Y SU TRATEGIA LABORAL!

!! CONTRA EL ALZA DE PASAJES !!

¡GOBIERNO DE OBREROS Y CAMPESINOS!

!! AUMENTO DE SALARIOS Y SUELDOS !!

¡LUCHA ARMADA!

¡CONTRA LA REPRESIÓN A LOS CAMPESINOS Y LA TORTURA A LOS COMBATIENTES HIJOS DEL PUEBLO!

No se oiga, padre

Los centenares de lectores de "Oiga" deben de estar muy descontentos con el viril silencio con el cual ese semanario ha "respondido" a nuestro recuerdo de sus pasadas veleidades. Nada escribió al respecto en su número más reciente. Con su habitual galanura, el entenado de Unamuno parece habernos dicho: "Desde el balcón de mi indiferencia te castigo con el látigo de mi desprecio". No importa: en la página 28 continuamos aquí removiendo sus fieros combates contra el belaudismo. Pero nuestro empeño no es del todo vano; una nueva revista, "2001" (de tendencia aprista), ha reproducido algunos párrafos de "Oiga" que publicamos en nuestro número anterior. Igartua puede callar, pero la bola crece.



Los que se llevan la Palma

Los docentes y estudiantes de la Universidad Particular Ricardo Palma se han declarado en huelga indefinida por la solución de sus respectivos pliegos. Los estudiantes demandan el congelamiento de las pensiones, que en el presente año han sufrido ya una alza del 50o/o y que el próximo ciclo subirán otro tanto. Los docentes están en lucha por el nombramiento de los contratados que tienen más de dos años de trabajo en ese centro de estudios.

Los gremios docentes y estudiantiles de la UPRP se han sumado así al gran movimiento de los tres estamentos a nivel nacional.

Recientemente, la Comisión Interuniversitaria ha acordado con la FENDUP la aplicación de la ley 22325 de 1978 para el nombramiento de los contratados en cada universidad, y en ese sentido, la intransigente actitud de las autoridades de la UPRP está totalmente aislada. Los docentes y estudiantes de la UPRP saben que el rector interino no dará el nombramiento por un Concurso interno, porque está defendiendo los intereses de un grupo que se mantiene ilegalmente en el poder. Hace tres años que no se convoca Asamblea Universitaria, cuatro de seis directores de programa son sólo docentes auxiliares, y sólo un director universitario es elegido en Asamblea.

Acción impopular en Comas

La lista municipal de AP en Comas, Lima, fue impugnada por el Comité Sectoral No. 2 "Víctor Andrés Belaúnde" de ese distrito. Los quejosos aseguraron que días antes de las elecciones internas se

distribuyeron allí cientos de carnés fraudulentos, a fin de llevar como candidato a la alcaldía a Samuel Sandoval Ruiz. Aseveran, además, que el propio Sandoval Ruiz no tiene los tres años de militancia partidaria mínima exigidos para la postulación. Si así son de candidatos. . .



Garrido Malo, senador del PPC

Garrido Malo, negocio bueno

El premier Manuel Ulloa ha denunciado que la industria estaba sobreprotegida en el Perú. Por eso decidió rebajar los aranceles, fijándoles a nivel máximo de 60o/o. Así acabarán los monopolios, dice, y se alentará la competencia entre productores extranjeros y locales. Sin embargo, la regla tiene una notable excepción al tratarse de la fábrica Síntesis Química S.A. (SINQUISA), de propiedad del Dr. Marco Antonio Garrido Malo, senador de la República y presidente de la Comisión de Industrias del Senado.

En efecto, el 13 de setiembre último se publicó el decreto supremo 211-80-EF, es decir, del Ministerio a cargo de Ulloa, que contiene la lista de partidas de importación restringida, a las que se exige licencia previa de importación.

En esa lista figuran las partidas "29.44.01.00 PENICILINA, sus sales y derivados" y "29.44.04.00 CLORAMFENICOL, sus sales y derivados". Sin duda por pura casualidad, el único fabricante de esos productos en el país es SINQUISA.

SINQUISA vende a los laboratorios farmacéuticos la materia prima Ampicilina y Cloramfenicol a precios que duplican y hasta triplican los del mercado internacional. Encarece así los numerosos medicamentos que contienen las referidas sustancias. Se trata de un artículo de prioritaria necesidad para la salud de la población. Tratándose de un sector en que el régimen, a través del Dr. Uriel García, ha denunciado la corrupción anterior, esto equivale a un verdadero bumerán.

La empresa importa los antibióticos casi en su fase final de producción. Con un ligero retoque tiene ya el artículo listo para su venta. Esto significa que ni siquiera es una auténtica industria nacional con materia prima y trabajo nacional incorporado en cantidad provechosa para nuestra economía.

No hay ninguna justificación para este privilegio monopolístico. Por eso creemos que debe ordenarse una investigación de la Cámara de Senadores y/o de Diputados respecto a tan buen negocio.

Editora y Distribuidora Runamarka S.A.
De acuerdo al Art. 358 del D.L. 20680

Accionistas

Eduardo Ferrand Z.	87 acciones	S/. 87,000.00
Jorge Flores L.	78 "	78,000.00
Hernesto Hermoza D.	20 "	20,000.00
Miguel Martínez A.	10 "	10,000.00
Oscar Rubio B.	5 "	5,000.00
Total	200 acciones	S/. 200,000.00

Nota.— La empresa no tiene acreedores bancarios, prendarios ni hipotecarios.

¿Habrá más devoluciones de empresas del Estado?

Cemento: "El primer gran negociado"

El caso de Cementos Lima S.A. tiene un prolongado rabo de paja que empieza en el despacho del primer ministro y ministro de Economía y Finanzas, pasa a la butaca ministerial de Roberto Rojón para retornar a la silla presidencial y seguir de inmediato al edificio del Congreso.

Por un simple decreto supremo, el 038-80-IT1/DM de fecha 5 de setiembre último, el Poder Ejecutivo obsequió a un privilegiado grupo de exaccionistas el control permanente del 510/o del accionariado y dejó para el Estado solamente el 490/o, no obstante que el ciento por ciento es de su propiedad legal confirmada por la Corte Suprema de la República.

Para el senador Carlos Malpica Silva Santisteban, éste "es el primer gran negociado del régimen de Belaúnde que obsequia sin ninguna facultad cerca de

diez mil millones de soles que corresponden al Estado, a manos del grupo privado cercano a la asesoría del régimen".

Según una revista local, tal acto sería el pago a dos grupos económico-familiares por la inversión que hicieron en la campaña electoral del PPC y Acción Popular. Lo cierto es que el Ejecutivo carece de todo poder o facultad para tal medida, sin la previa sanción de una ley que derogue las que fueron bases para una expropiación que fue íntegramente pagada y ratificada por la Corte Suprema.

Lo turbio de esta operación, que ya es un escándalo político, hace recordar la liberación de impuestos que se hizo en los primeros meses del régimen anterior de Belaúnde en favor del grupo pesquero encabezado por Luis Banchero para sacos de yute, supuestamente para embolsar harina de pescado en la época

de floreciente y depredadora de esta industria.

La liberación, según las informaciones de esa época (unos meses después del 28 de julio de 1963), fue de 200 millones de soles de entonces en favor de los sacos de yute, los cuales fueron vendidos en el mercado interno como si hubieran pagado los impuestos antes de su liberación.

En ese tiempo también se denunció que era el pago por la inversión de Banchero en la campaña de Acción Popular. Exactamente como ahora. ¿La historia se repite? Todo parece indicar que así es.

El APRA ha anunciado que por intermedio de Alan García sustentará la moción en contra del D.S. 038-80. A este respecto, ya ha hecho conocer su discrepancia el presidente de la Cámara de Diputados (hermano del presidente de la República) porque, dice, "crearía muchos problemas".

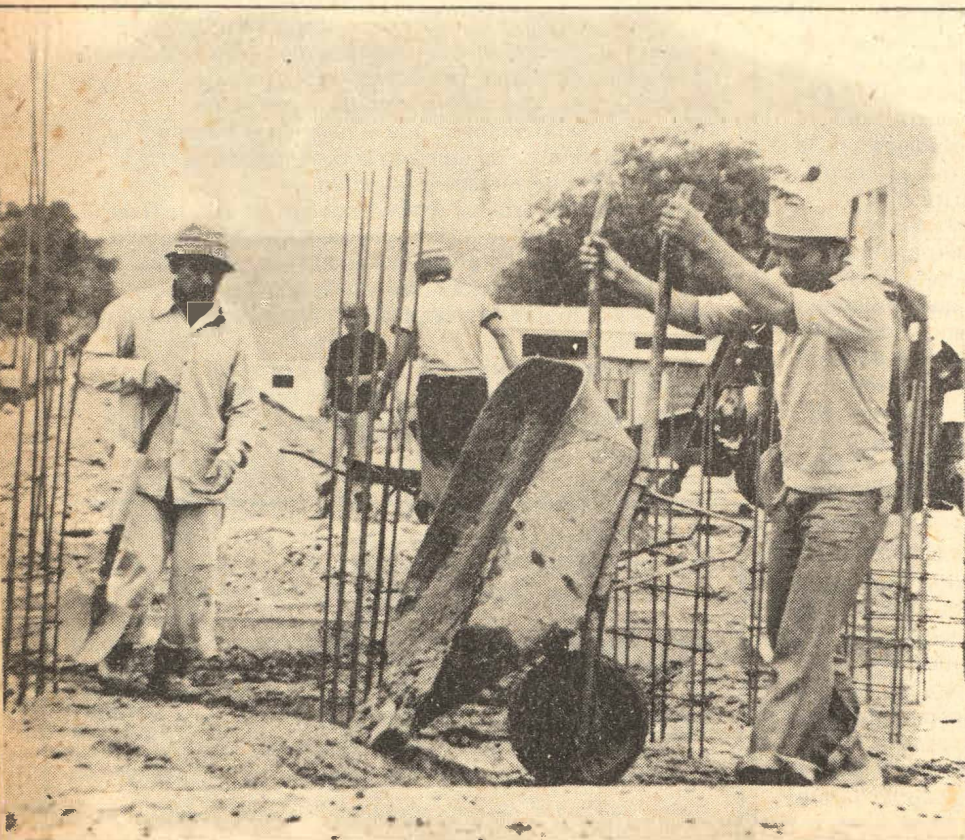
La izquierda también ha exteriorizado su repudio a la maniobra entreguista de un bien de la nación en beneficio gracioso de dos grupos familiares que nada tienen que reclamar ni ningún derecho que sustentar.

Ningún partido de izquierda abrigaba la menor esperanza respecto a un gobierno honesto internamente hablando, ni mucho menos de independencia frente al imperialismo estadounidense, teniendo varias cabezas visibles al servicio del capital extranjero. Pero nadie sospechó que a sólo dos meses de gobierno se produjera sin el menor recato semejante violación de los derechos de la nación. Bajo control privado, el precio del cemento estará sujeto a los precios de monopolio. El costo de las construcciones se irá a las nubes.

Los aspectos jurídicos han sido tratados con precisión en otras publicaciones. La cuestión moral todavía no ha sido enfocada en toda su dimensión y en su intimidad, pero será abordada tanto en el Parlamento --pese a los esfuerzos para el silenciamiento por parte del oficialismo-- como en los debates de organizaciones políticas y sindicales.

No es un caso más. El caso de Cementos Lima tiene mayor proyección. La del cemento fue declarada industria básica reservada para el Estado en todo el país mediante el D.L. 18350. La violación de esta disposición nos lleva a meditar a qué extremo de entreguismo llegará el gobierno de Belaúnde. Otras empresas del cemento, aún en manos del Estado, correrán igual suerte.

El caso que nos ocupa debe ser declarado improcedente por el representante del Ministerio Público, mientras en el Parlamento no se ponga en debate el futuro de las propiedades del pueblo peruano. (Guillermo Sheen Lazo).



Como el tero

por Agastin Haya

El tero es una ave zancuda que vive en la Argentina, característica porque pone sus huevos en un sitio y canta en otro, alborotando con sus chillidos. Algo por el estilo está tipificando la política de Acción Popular al centrar sus baterías "antidictatoriales" contra funcionarios civiles del régimen anterior.

Cuando la UDP planteó durante su campaña electoral la consigna del juicio político a la dictadura militar lo hizo consciente de la necesidad de sancionar a los responsables de una larga serie de delitos contra los derechos humanos, las libertades democráticas, la economía y la soberanía nacionales, quienes no pueden quedar impunes porque ello significa una amenaza constante para la sobrevivencia de la propia democracia liberal. Por esa razón, desde la apertura de la legislatura ordinaria, se presentó una moción de orden del día pidiendo el nombramiento de una comisión investigadora.

A pesar de ocupar el primer lugar en la agenda de la Cámara de Diputados *desde hace más de un mes*, dicho tema no se trata. Siempre existe algún "proyecto urgente" enviado por el Poder Ejecutivo o el puntual homenaje al aniversario del colegio donde estudió algún ilustre representante de la mayoría.

Es obvio que el oficialismo teme ingresar en un debate de aquel tipo y más recelo tiene aún de que se nombren las comisiones investigadoras. La izquierda ha pedido que se formen dos. El APRA ha solicitado, entre otras, que se investigue al Seguro Social y las actividades de la PIP. Todos estos puntos son constantemente soslayados por el partido de gobierno.

De allí que resulte notable la furia con la que arremeten contra servidores civiles de la dictadura militar. Encendidas catilinarias en defensa de la democracia, contra las dictaduras, por los derechos humanos, etc., los ha llevado a poner sobre el tapete verdaderos juicios políticos, pero sin tocar un pelo de un solo militar. Por momentos da la impresión de que las Fuerzas Armadas hubieran pasado los doce años en sus cuarteles.

Tal cosa ha sucedido en el caso de los magistrados de la Suprema, donde el mandato constitucional fue convertido en clara venganza política, sin que ello por cierto suponga, por nuestra parte, identidad alguna ni mucho menos con funcionarios venales.

Algo mucho más serio es lo que ahora pretenden hacer con el servicio diplomático. Alva Orlandini y su grupo han presentado en el Senado un proyecto de ley para ratificar a todos los embajadores nombrados durante los doce años, argumentando que los designados durante el régimen "de facto" no están identificados con el actual presidente *ni con el sistema democrático de gobierno*.

Con esta propuesta, tratan de hacer extensivo el dispositivo que permitió ratificar vocales, aunque con una interpretación que acaba por volverse contra la Constitución. No es el caso tratar aquí las implicancias peculiares del problema ni de convertirnos de pronto en inusitados defensores de embajadores amenazados ahora por la inestabilidad laboral; aunque reconozcamos el profesionalismo y la independencia de criterio que le inyectaron al servicio hombres tan respetables como García Bedoya.

Lo que llama sobremanera la atención es el cinismo de los firmantes del proyecto. Ellos pretenden descabezar la carrera por su "no identificación con el sistema democrático". Acción Popular demuestra con ello ser un partido valiente para acusar y juzgar a quienes ascendían dentro de un orden institucional y no tuvieron el control del poder. Sobre todo porque el servicio diplomático no es precisamente un servicio armado.

¿Por qué no hacen extensiva la misma acusación a los miembros de la dictadura militar? ¿O acaso creen que Richter, Hoyos, Cisneros Vizquerra, Balaguer, se han convertido en angelicales demócratas de la noche a la mañana? Se quejan contra algún embajador que le levantó la voz a Alva, pero no contra los que se levantaron en vilo a Belaúnde.

Alborotando fuera de lugar, ejercen a paso redoblado el borrón y cuenta nueva como recompensa.

Por qué agreden la Propiedad Social



Pese a los intentos del gobierno por eliminar el sector Propiedad Social, los trabajadores están decididos a fortalecerlo y acabar con el burocratismo.

Luego de intentar la intervención del Fondo Nacional de Apoyo a la Propiedad Social, el abogado Rubén Sanabria, actual Presidente del SINADEPS (Sistema Nacional de Propiedad Social), ha conseguido la formación de una "comisión investigadora". La maniobra tiene como fin inmediato abrir juicio a los trabajadores del sector por supuestos malos manejos, especialmente en FONAPS, ente financiero del sector.

Los trabajadores de propiedad social, como parte de su lucha contra la burocracia de CONAPS siempre han pedido la investigación de las acciones de anteriores directivos y muy especialmente de los militares, como el general Sotero, expresidente del SINADEPS. Pero, esa investigación nunca llegó. Ahora el "jus-

ticiero" Sanabria, autor de la apertura de juicio "por delito contra la salud pública" contra la Federación Médica Peruana por su reciente huelga, aplica el plan de Acción Popular contra el sector de Propiedad Social: *debilitar a los trabajadores hasta poder disolverlo y asimilarlo a formas cooperativas y de "accionariado difundido"*.

Sanabria ha llegado tarde. Tal vez si su plan se hubiera aplicado hace un año, habría tenido éxito, pero, en los últimos meses, los trabajadores del sector de Propiedad Social han realizado importantes avances, consolidado su Asamblea de Representantes y ganado autonomía. Una serie de empresas que se mantuvieron "en proceso de consolidación" durante años, han ganado finalmente estabilidad y reconocimiento.

Lamentablemente el proceso de consolidación no ha sido completo. El sector de Propiedad Social carece todavía de una política de desarrollo integral y planificado. Los criterios de acumulación sectorial y de regionalización no se aplican cabalmente, y persiste una sensible diferencia entre la burocracia de CONAPS y FONAPS, y los trabajadores de base.

La resolución 211-80-PCNPS es el recurso de la desesperación de Acción Popular. La pretendida intervención en el Sector de Propiedad Social comenzó a ser cortada cuando la Asamblea de Representantes rechazó el pedido de Sanabria para que se le "delegara" la elección del presidente del Fondo Nacional de Apoyo a la Propiedad Social. Luego fracasó una intervención de la Comisión Nacional de la Banca y Seguros, porque no había base legal para la misma. El último recurso es el de la Comisión Investigadora.

Sanabria tiene como objetivo último la eliminación de la relativa autonomía que tiene el Sector de Propiedad Social. Esta autonomía se ha visto reforzada en los últimos meses por los recursos financieros que se han acumulado en FONAPS, y que llegan a los 5,000 millones de soles. Esa suma de recursos, unida a la posibilidad de que los trabajadores elijan indirectamente la gerencia de tales fondos es insoportable para Acción Popular.

Los diez mil trabajadores del sector y los integrantes de la Asamblea de Representantes deben evitar a toda costa la intervención, consolidando su unidad alrededor de un plan de desarrollo que contemple en especial el fortalecimiento de las empresas más pequeñas, que establezca una nueva regionalización y que acabe con el burocratismo. Desde Marka saludamos a los trabajadores de la Propiedad Social en lucha contra el intervencionismo del régimen belaudista.

Socialismo es democracia

El autor es miembro de la dirección nacional del Partido Socialista Revolucionario y uno de los organizadores del seminario internacional "América Latina 80: Democracia y movimiento popular", que DESCO realizará en Lima entre el 24 y el 29 de noviembre próximo.

En la perspectiva de la convergencia estratégica de la izquierda varias son las cuestiones fundamentales que importa rescatar y replantear: la primera, la propuesta de la hegemonía, entendida no como la habilidad vanidosa de un partido para imponerse sobre los otros en la mesa de las negociaciones, sino como propósito de conquista de la "dirección intelectual y moral" de la sociedad, y por lo tanto como suma de fuerzas y como lucha también ideológica y cultural entre clases antagónicas; la segunda, la necesidad de entroncarse en la historia peruana concreta, recogiendo sus tradiciones (claro que sí, sus tradiciones) como fermento histórico capaz de alimentar la etapa próxima y socialista del proceso nacional; la tercera, en esta enumeración no exhaustiva, el redescubrimiento cabal de los alcances y límites del ideal democrático y de las formas democráticas.

Visto que estos temas emergen con fuerza en el proceso práctico de la convergencia, afirmar hoy que el problema de las relaciones entre democracia y socialismo "simplemente no existe", es algo más que una depreciación de los temas que la izquierda real pone sobre la mesa. Agregar a ello que es "erróneo hablar de democracia socialista" y que "la democracia y el socialismo son incompatibles" conlleva el riesgo de transferir los problemas de la tierra al limbo de la semántica (de cierta semántica), de la etimología pura y de la lógica abstracta. Concluir de todo esto que el movimiento obrero polaco se levantó *contra la democracia* y que la "sociedad socialista jamás conocerá problemas de democracia justamente porque superará la democracia", es un ejercicio que revela en todos los alcances la insatisfactoria premisa de la que parte: la premisa consistente en volver sinónimos los términos "de-

mocracia", "democracia burguesa" y "capitalismo". Como todo esto apareció en un artículo que *El Diario de Marka* publicó el jueves 18 de setiembre, la invitación a debatir el tema nos parece saludable y necesaria.

La cuestión crucial emerge históricamente clara: la doble sinonimia del citado artículo resulta incompatible con el hecho de que todos los autores marxistas, empezando por Marx, reivindican la palabra democracia, se proclaman los demócratas verdaderos y hasta denominan sus primeras grandes experiencias orgánicas con el título socialdemócrata que en su momento ostentaron, no sólo el partido alemán sino que también el ruso y todos los demás (1).

No parece posible olvidar a estas alturas que la crítica radical a la democracia burguesa se hizo siempre en nombre de la verdadera democracia, la democracia social y socialista. Si hay un momento de ruptura clara y definitiva entre el democratismo reformista y el movimiento revolucionario socialista, tal momento es, sin duda, el del gran debate contra el revisionismo, que encabezaron Rosa Luxemburgo, Lenin y otros contemporáneos suyos. Pues bien, tal debate se lanzó precisamente en nombre de ideales democráticos que Bernstein y los suyos degeneraron al transformar el medio —la vida parlamentaria y las reformas— en el fin —la revolución socialista—. Es Rosa Luxemburgo la que en la mera introducción a *Reforma o revolución*, afirma: "La lucha diaria por las reformas, por el mejoramiento de la condición de los trabajadores dentro del sistema social y por las instituciones democráticas, ofrece a la socialdemocracia el único medio de tomar parte activa en la lucha de clases al lado del proletariado y de trabajar en dirección a su objetivo final: la conquista del poder político y la supresión del trabajo asalariado. Entre las reformas sociales y la revolución existe para la socialdemocracia un lazo indisoluble: la lucha por las reformas es su medio; la revolución social, su fin" (2).

Y es Lenin quien afirma: "Kautsky no comprendió, en absoluto, la diferencia entre el parlamentarismo burgués, que asocia la democracia (*no para el pueblo*) al burocratismo (*contra el pueblo*), y el democratismo proletario, que toma in-

mediatamente medidas para cortar de raíz el burocratismo y que estará en condiciones de llevar estas medidas hasta la implantación completa de la democracia para el pueblo" (3).

Disculpemos al lector por recurrir esta vez a las citas. Pero ellas nos parecieron indispensables para ilustrar los dos usos distintos que la palabra democracia —como tantas otras— tiene en el marxismo. A partir de tal distinción precisa su significado el título de la nota: el socialismo es democracia. Lo es en un doble sentido. Programática y teóricamente, porque postula formas de organización social basadas en el ejercicio del poder por las mayorías. Tales formas son, por supuesto, distintas y superiores a las de la democracia burguesa. Sus modelos iniciales de inspiración fueron la Comuna de París y los soviets inaugurados en Rusia en 1905. El ejemplo de la Comuna, tan caro a la tradición socialista, es la afirmación de una democracia directa y autogestionaria en embrión, frente a las formas de representación indirecta y manipulada, típicas de la dominación burguesa. Al tomar estos modelos de poder popular y democrático como antecedentes, Marx y Lenin, aunque suene escandaloso, recuperan para una perspectiva socialista —es decir, para la destrucción del Estado burgués—, el concepto de soberanía popular que ya

existió en la formulación idealista de Rousseau, concepto archivado en la historia del capitalismo por los intereses triunfantes que vinieron a esgrimir las tesis de Sieyès, Constant, Guizot; en suma, de los mejores ideólogos de la democracia burguesa.

En un segundo sentido, el socialismo es estratégica y no sólo tácticamente democrático: Se trata aquí de que las banderas de la misma democracia burguesa sólo son defendibles, y sólo han sido defendidas con consecuencia, por el movimiento obrero y popular. Aquí como en Bolivia, como en Chile, como en Francia y como en todas partes. La burguesía no tiene capacidad ni vocación democráticas. Nuestra propia izquierda será hegemónica cuando se comprenda colectivamente que ella sí va a luchar por libertades y derechos democráticos hasta el fin. Y es por esto que el desenmascaramiento del actual régimen y de sus aliados cobra hoy una trascendencia absolutamente capital.

Tratadas las cosas en concreto, la distinción entre democracia burguesa y democracia del pueblo resulta imprescindible. Frente a ambas el socialismo tiene afirmaciones. Frente a la primera, porque la democracia burguesa constituye un escenario de confrontación estratégicamente importante (aunque, por supuesto, no el único). Frente a la segun-

da, porque el socialismo es programáticamente e intrínsecamente democrático popular. La destrucción del Estado burgués (Estado que envuelve también una dictadura de clase) no se esgrime para justificar ningún tipo de autoritarismo mesiánico o ilustrado, sino para conquistar una democracia sustantiva, fundada sobre la disolución de las rupturas entre el hombre y el ciudadano, entre el trabajador y el consumidor, entre el pueblo en abstracto y el pueblo situado; en suma, entre las libertades declaradas como independencias formales y las libertades vueltas capacidades tangibles. Tales rupturas enmarcan el límite y la ficción de la democracia gobernante de la burguesía. Su superación es el *deseño* inherente a la democracia gobernada del socialismo: no la panacea con la que terminan el problema de la democracia y todos los demás, sino la apertura de un espacio en el cual sí es posible progresar en una dirección tan nueva como *compleja y difícil*.

- (1) Véase al respecto CERRONI, Umberto, "Para una teoría del partido político", en *Varios, Teoría Marxista del partido político*, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 7, México, 1978.
- (2) LUXEMBURGO, Rosa, *Reforma o revolución*, Grijalbo, México, 1967.
- (3) LENIN, "La polémica de Kaustky con los oportunistas", incluido en LUXEMBURGO, op. cit., p. 132.

El ejercicio del poder por las mayorías bajo formas de organización teórica y programática, posibles en una sociedad socialista, constituyen expresión de una real democracia.





García-Bedoya, Morales Bermúdez y Edgardo de Habich, durante la VI Conferencia de los No Alineados, en septiembre de 1979 en La Habana, Cuba.

El camino que abrió García - Bedoya

"En los últimos años, solamente ha habido dos personas con un pensamiento más o menos organizado y coherente en cuestiones de política exterior: Alberto Ulloa y Carlos García Bedoya".
Paolo Macera.

Escribir sobre Carlos García-Bedoya en estos momentos es sumamente difícil. No solamente por la cercanía de su muerte, sino también porque me unían a él lazos afectivos y familiares. Tuve la suerte de conocerlo en 1975 cuando yo era aún estudiante; al año siguiente él viajó a Washington, como nuestro embajador, cargo que desempeñó con su brillantez usual. En 1979, en Lima, frecuentes conversaciones con él permitieron tener idea de sus inquietudes y preocupaciones políticas. Por ello, tener una cierta objetividad, en la cual creo muy poco, me resulta realmente difícil.

En Carlos García-Bedoya admiraba varias cosas. La primera, sus amplios conocimientos no sólo sobre diplomacia, sino también por la cultura y la historia.

Recuerdo que una de las cosas que criticaba era que los militantes de la izquierda marxista conocían muy poco nuestra historia; criticaba en ellos su escasa formación literaria y, en general, cultural.

La segunda, su postura realmente democrática. Para él posiciones de derecha o marxistas no deberían ser toleradas, sino respetadas. De ahí, por ejemplo, la capacidad de generar un consenso político.

La tercera, su preocupación diaria por la política exterior, que le consumió gran parte de su vida.

La cuarta, una conducta moral intachable, en un país en que, como el nuestro, es raro y difícil, más aún cuando uno ha ocupado un cargo público.

Y, finalmente, su capacidad para convocar a la juventud. El había hecho de su carrera una especie de magisterio: enseñaba en la medida en que trabajaba. Por ello, su influencia se puede apreciar, sobre todo, en los diplomáticos jóvenes intermedios que trabajaron con él desde la época en que ocupó el cargo de secretario general.

Sus mayores logros los obtuvo en el campo de la política exterior. Carlos García-Bedoya, discípulo de Porras y admirador de Basadre, Haya y Mariátegui, perteneció a la generación que apostó a la democracia en el gobierno de Bustamante y Rivero. El "Ochenio", como varias veces lo dijo, significó una profunda frustración que signó a sus coetáneos. Otra desilusión importante, para él, fue la exclusión de Cuba de la OEA. El viajó con Porras a Costa Rica en 1960 y vio cómo las fuerzas de la antidemocracia se imponían una vez más, pese a los esfuerzos de Porras. Conversando una vez sobre este hecho, me dijo que la exclusión de Cuba fue una suerte de trauma, o, mejor dicho, "un clavo" en la política exterior peruana. Por ello, su papel frente a la revolución sandinista no expresó sólo una posición política progresista: sino, además, un compromiso y una deuda que él desde 1960 asumió frente a la historia y a América Latina.

Su política exterior

Su paso por la Cancillería fue espectacular. En tan sólo diez meses de manejo de nuestras relaciones exteriores pudo modificar tres años signados por la mediocridad y el burocratismo. De una política errática y de "perfil bajo", se pasó a una coherente y de líder en esta región. Su aporte más significativo fue el vincular una política de integración americanista con los destinos del Tercer Mundo.

¿Cuáles fueron sus ideas centrales y su práctica en política exterior? En lo que respecta al área andina él señalaba que el proceso de integración era fundamentalmente político: de ahí el esfuerzo desplegado básicamente en este campo. Es más, entendía que era necesario ir creando polos de atracción en América Latina para gestar un balance de poder equilibrado. De tal suerte, frente al espacio que ocupaban las dictaduras fascistas en el Cono Sur y Cuba en el Caribe, los andinos podrían ocupar un espacio intermedio.

Por otra parte, él era un convencido de que había que superar la política

hemisférica, que, nuevamente, está de regreso en el país. Varias veces comunicó su temor de que la política exterior belaundista se dirigiera a repetir esquemas arcaicos, del período de la Guerra Fría. Carlos García-Bedoya era un hombre del diálogo "Norte-Sur" y no de la Guerra Fría. Por ello, partía del principio de que los intereses del Perú eran distintos a los de EE.UU.

Otra importante preocupación de García-Bedoya fue el que se superara definitivamente la política meramente fronteriza que el Perú había llevado hasta 1968. Sin embargo, no descuidó este último aspecto. Por ejemplo, las relaciones con el Ecuador. Varias veces manifestó su desagrado hacia actitudes patrioterías y destempladas de algunos políticos y analistas internacionales como Hoyos Osoreo, frente a este problema. Pero las críticas de García-Bedoya no se quedaron en las palabras: fueron, en cierta forma, las inspiradoras de una nueva política fronteriza, totalmente novedosa en la cual es muy difícil dar marcha atrás hoy en día. En una entrevista que apareció en el semanario "Amauta", habló sobre estos problemas.

Es incuestionable que Carlos García-Bedoya fue representante de la política tercermundista y no alineada; de ahí que gran parte de sus esfuerzos los dedicara a esta área de las relaciones internacionales. Cuando asumió el cargo de Canciller, una de las tareas que se había impuesto fue recuperar esta política, que desde 1976 se había aplicado de una manera más o menos vergonzante. Tuve la oportunidad de asistir a la VI Conferencia Cumbre de los No-Ali en La Habana; allí lo vi defender posiciones genuinamente no alineadas.

Pero hay dos aspectos que merecen atención especial. El primero es su *defensa de la democracia* en el continente a través de su apoyo al derrocamiento del tirano Somoza y al triunfo sandinista, así como su repudio al golpe del coronel Natusch en Bolivia, y su rol activo en el papel que el Grupo Andino jugó en ambas oportunidades. El segundo es su tratamiento al problema de las relaciones con el régimen fascista de Pinochet. Carlos García-Bedoya entendía que Pinochet había agravado dos veces, no al gobierno militar sino al pueblo peruano: la primera, al rechazar la propuesta de solución al problema de Arica en 1976, y la segunda con el asunto de los espías en 1979. Por ello planteaba que una normalización de las relaciones con Chile se debería operar *previa satisfacción* del gobierno de Pinochet hacia el Perú.

Frente Unico

por Francisco Moncloa

García-Bedoya, una época de dignidad internacional

En la historia de nuestro país y su cancillería quedará como una época de real dignidad aquella en la que Carlos García Bedoya participó como uno de los principales artífices y gestores de su política internacional.

Una mañana, en su despacho de Torre Tagle, le pregunté a Eoca de jarro por qué sólo en esa época él y muchos de nuestros diplomáticos progresistas habían logrado que se definiera una política internacional muchas veces delineada, casi sin esperanza, en conversaciones privadas. Carlos me explicó con su capacidad profesional y su claridad intelectual reconocidas, que el diplomático no es quien define la política internacional. Es el gobierno. Hasta entonces nuestra política internacional había sido siempre sumisa a las exigencias de los EE.UU. y sin personalidad. Pero los diplomáticos progresistas debieron actuar dentro de ese contexto deprimido procurando conquistar un máximo de independencia y rescatando en lo posible la dignidad de la soberanía.

Era difícil lograrlo, pero siempre fue mejor el tratamiento que pudieron darle a las instrucciones oficiales esos funcionarios lúcidos, liberales y muchos de ellos hasta de posiciones de izquierda, que el obsecuente y entreguista que acostumbraron la mayoría de los diplomáticos tradicionales.

Sin muletas ni bridas

De allí también que ese conjunto de diplomáticos, dirigidos por Carlos García Bedoya, pudieran desarrollar con gran vigor, inteligencia y amplitud, la nueva política internacional requerida por la sorpresiva actitud del gobierno peruano que, por primera vez en su historia, se decidió a caminar internacionalmente sin las muletas ni bridas a que lo tenía acostumbrado el Departamento de Estado norteamericano. Por primera vez la conducción de la política internacional del gobierno peruano coincidía en términos generales con la posición de muchos de sus diplomáticos jóvenes, modernos, patriotas y progresistas. El mérito fue, pues, de ambos factores.

La política internacional del gobierno militar —sobre todo en la primera fase—, tal vez, el único aspecto de ese gobierno que merece el unánime respeto de todos los sectores de la izquierda peruana. Y Carlos García Bedoya fue uno de los más importantes consejeros profesionales de Mercado Jarrín y Miguel Ángel de la Flor.

Independencia y honestidad

Pero su personalidad, recia y limpiísima, le facilitó una independencia respetable en el cumplimiento de esa tarea. Lo que, al mismo tiempo, le dio la autoridad necesaria para conducir la cancillería por los senderos progresistas cuando todo el resto del gobierno viraba apresuradamente hacia posiciones conservadoras.

Fue así cómo, cuando asumió la cartera, logró ratificar el sello independiente de la cancillería y liderar el correcto comportamiento del Pacto Andino en la liberación de Nicaragua, conducta que se desvió con su ausencia, cuando se facilitó sin crítica ni rechazo el apoyo del gobierno venezolano a la dictadura genocida del gobierno de El Salvador. O cuando la cancillería peruana, ya en otras manos, sirvió de trampa grotesca a las maniobras venezolanas contra el gobierno y la revolución cubana. Es casi consenso entre los analistas que el bochornoso papel que jugó nuestra cancillería no se habría producido bajo el comando de García Bedoya.

Carlos siempre se declaró como socialdemócrata. Varias fueron las veces que discrepamos al respecto, como es comprensible. Pero debemos destacar que su posición ideológica, al sustentarse en una limpia actitud ética, fue siempre garantía de no caer en juegos antipopulares de ningún tipo. Y su ponderada y ecuánime evaluación realista de las situaciones también le permitieron ser considerado en toda su carrera como un peruano ilustre siempre cercano a las posiciones progresistas.

Los increíbles 65 años de lucha de Juan Pebes

“En mi casa se fundó el PC”

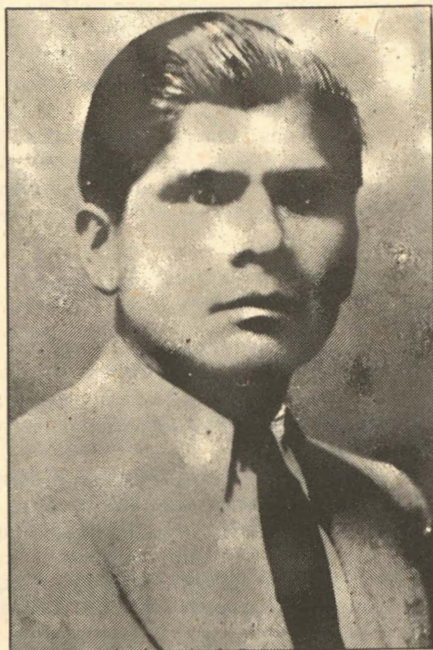
Juan Pebes es una suma de experiencias y un depósito de sorpresas. En su casa de Santa Clara, el Partido Socialista fundado por Mariátegui adquirió el nombre de Comunista que era el que correspondía a su naturaleza y programa (el aniversario del PCP se celebra el 7 de octubre, fecha de la fundación del PS en 1928). Pebes estaba en ese momento confinado en Santa Clara, después de varios años de prisión y tortura a raíz de la masacre de Parcona en 1924. Eso determinó que no pudiera volver a ver a su amigo José Carlos Mariátegui, quien en 1919 le había dado la idea de organizar el primer congreso de campesinos peruanos. Fundador de la Federación de Campesinos de Ica en 1921, de la Federación General de Campesinos del Perú en 1922 y de la Confederación Campesina del Perú en 1947, Pebes fue también miembro del primer ejecutivo del APRA, por presión moral de Haya de la Torre, que había previamente comprometido a la dirección campesina en su partido. En la entrevista grabada, que publicamos en parte, varios datos de la historiografía quedan aclarados. Por ejemplo, los vínculos del anarcosindicalismo con el movimiento campesino, o el carácter real del Comité de Defensa Pro Indígena Tahuantinsuyo, desnaturalizado en libros recientes. Varía es la lección que se desprende de esta vida ejemplar: el punto nodal en que inteligencia e información sirven al ardor combativo; el coraje a toda prueba y la fecundidad de la imaginación desplegada por los campesinos que optan por la fiesta como ocasión de mitin o del joven Mariátegui, que saca del sombrero la oportunidad de convocar la centralización campesina.

Me gustaría que nos contara un poco de su historia familiar y personal.

—Nací en el caserío de Parcona, que queda a dos kilómetros escasos de la ciudad de Ica, el 15 de agosto de 1895. Teníamos casa propia y terreno propio. Mi madre era descendiente de una antigua familia de Parcona. Mi padre procedía de Pueblo Nuevo, también en Ica. Teníamos una vida llevadera, tranquila. Teníamos parras que nos permitían elaborar aguardiente y vino, huerta de frutales y tierra llamada blanca para productos alimenticios. Amén de que mi madre, que era muy trabajadora, tenía su pequeña granjita en la que criaba carneros, cerdos, aves. Teníamos un par de vacas lecheras, caballos para caminar. Estudié hasta el segundo año de secundaria en el Colegio “San Luis Gonzaga”. Interrumpí esos estudios porque se formó en Ica una Escuela Técnica de Agricultura, que no tenía alumnos. Mis profesores dijeron a mi padre: “Su hijo estudia cuatro años, recibe su título de técnico y después se puede ir a Lima a estudiar dos años más, y se recibe de ingeniero agrónomo”. Mi padre me entusiasmó. En 1914 y 1915 estudié allí.

—Don Juan, usted me contó alguna vez de su primera venida a Lima en 1914. ¿Cómo fue esa excursión?

—Eso fue al terminar ese año, en pre-



Pebes: En 1919, Mariátegui le sugirió organizar el primer congreso campesino del Perú.

mio por mis buenas notas en el primer año de la Escuela Técnica. Me alojé durante dos meses en casa de un primo. Eso me dio la oportunidad de conocer la capital. Ya me entusiasmaba la idea de ayudar a los obreros que comenzaban

a luchar por mejores condiciones de vida. Mi padre contaba escenas horribles de lo que había visto durante su vida, especialmente en el sur del valle de Ica. Esos hacendados eran muy abusivos. A los hombres les pagaban veinte centavos de jornal y a los jóvenes, diez. Todo eso me llamaba la atención. Le decía a mi padre: “Papá, ¿no hay justicia contra eso?”. “No”, me decía. “Nada se puede hacer. Ellos son los que mandan. Ellos son los que nombran autoridades, gobiernos. ¿Quién va a ir contra ellos?”. Yo le decía: “cómo no, papá. Si todos los pobres del campo nos uniésemos, seguramente que conseguiríamos mucho”. “¿Quién va a hacer eso?”, me decía. “¿Tú no ves al gobernador Bernaldes? Cuando sale un hombre que quiere hacer algo por nosotros los pobres, lo mandan matar. Lo meten en el cepo”. Allí los ponían con candado. Dejaban al hombre toda la noche, y al día estaba abierto como una yuca asada. Más tarde, cuando era ya dirigente de la Federación, en 1922, vine a Lima a denunciar uno de esos casos. Vinimos con una delegación y pedimos audiencia a Leguía. Nos la concedió. “¿Esta clase de crímenes cometen?”, preguntó. “Tienen el cepo, el látigo, en Ocucaje y Macacona usan también el tortor”. “¿Y qué cosa es el tortor?”, me preguntó Leguía. Le dije: “Es una argolla de acero, movable, de abrir y cerrar; una especie de vincha que colocan alrededor de la cabeza. Tiene exactamente en el punto de los sienes dos nudos, también de acero, para el lado de adentro. Al cerrar esa corona, iban ajustándola mediante un tornillo”. Leguía llamó a su secretario: “Llámemme de inmediato al ministro de Justicia”. El ministro era un doctor Julio Ego Aguirre. Llegó, y Leguía le dijo que escuchara la denuncia y que lo autorizaba para dictar las órdenes más convenientes. El ministro se sorprendió y se indignó. Leguía me preguntó: “¿Y qué hacendados son esos?”. “Generalmente son los Elías, que son muy malos”. “Inmediatamente voy a dar órdenes al agente fiscal para que en el día ordene la abolición de esos elementos de tortura”, dijo el doctor Ego Aguirre. Ya se había dado la resolución suprema que creaba la Sección de Trabajo y la Sección de Asuntos Indígenas. A ésta había entrado el doctor Hildebrando Castro Pozo. Eso fue por gestión de nosotros a través de la Asociación Pro Indígena. Bueno, efectivamente se hizo lo ordenado por el ministro.

—Estábamos en 1914. ¿Qué hizo en Lima ese año?

—Bueno, en esa época no hice ninguna gestión, porque todavía no teníamos ninguna organización. Lo único que había hecho en mi pueblo era haber creado un club deportivo, en 1911. Lo fundé entusiasmado por el fútbol que había llegado a Ica por primera vez el año anterior, en 1910. Había llegado al Colegio "San Luis Gonzaga". Antes existían sólo juegos como la bata. El hecho es que los muchachos de Parcona se entusiasmaron, y me comisionaron para averiguar cuánto costaba una pelota de fútbol en Lima. El precio era caro: treinta soles; pero los reunimos. Me nombraron presidente del club. Pero antes había tenido que averiguar en Ica cómo se formaba una directiva. Me ayudaron los panaderos, que eran medio organizados, y los zapateros, que eran muy activos.

—Alguna vez usted me contó que trabajó como panadero en Lima. ¿Fue ese año?

—No. Fue en las vacaciones del año siguiente. Esa vez me gasté la plata del pasaje de regreso. Me había jaraneado. Me dió vergüenza mandar pedir plata. Y decidí trabajar. El pasaje en vapor, porque no había carretera, costaba catorce soles del Callao a Pisco. El del ferrocarril de Pisco a Ica costaba doce reales, un sol veinte. Fue así como entré de ayudante de contador en una panadería que quedaba en la misma curva de Cinco Esquinas. Cuando regresé a Ica, ya no seguí los estudios. Primeramente, porque hice la travesura de organizar familia. Además, hubo la circunstancia de que sin pensar me metí a la lucha. Pero no a la lucha obrera, por el momento, sino a un conflicto que surgió en Parcona, por motivo de las aguas. Para regar nuestras tierras teníamos necesidad de las aguas que discurrían por una de las acequias que regaban la hacienda Vista Alegre, de los Picasso. La condición, me contaban mis padres, desde antes de que los Picasso fueran los dueños, era que todos fuéramos a trabajar a la hacienda. El anterior dueño había dicho, cuando autorizó el primer canal: "Ustedes no me tocan una gota de agua mientras la hacienda no acabe de regar". Era una zona sin agua. Así que se comprometieron. En esas condiciones empezaron a trabajar.

—¿Cómo continuó la labor?

—Después pidieron y obtuvieron permiso para otro canal, un poco más arriba. Fue así como se formó la zona de pequeños propietarios de Parcona. Antes, en las tierras de la comunidad, en la parte baja, se habían formado cuatro haciendas. Cuando yo estaba en segundo año de agronomía, uno de los profesores nos informó sobre el aprovechamiento y distribución de las aguas de regadío, y nos hizo saber que existía una disposición del gobierno que reglamentaba esa distribución entre los diferentes canales de la Costa del Perú, teniendo en



Carlos Barba, uno de los patriarcas del sindicalismo peruano, fue más tarde dirigente campesino. El anarcosindicalismo se vinculó con el campesinado desde principios de siglo.

cuenta las numerosas reclamaciones que constantemente hacían los hacendados las comunidades de la costa y la sierra. Ese año de 1915, llegó el agua antes de Navidad. Todo el mundo se alegró. Pero decían: "lo malo es que tenemos que verla pasar, no más, porque Picasso tiene que acabar de regar". "No", le dije a mi papá. "Yo creo que ya a eso tenemos que ponerle punto final. Hay una disposición del gobierno para que los riegos comiencen de la cabecera a los pies, sean quienes sean los interesados. Nuestras acequias o canales están en la cabecera. O sea que tenemos derecho. Cuando menos, lo que pueda caer en la compuerta. O sea primero de uno de los canales, para no menoscabar en cantidad a la hacienda. Si no, Picasso se muere de rabia o nos mete balá". "Sí, pues". "Bueno, entonces vamos a abrir la toma de arriba". Tuvimos que reunir a varios de los interesados. Todos viejos. Yo era el único muchacho. Me preguntaban si era cierto lo de la legislación. La gente de Picasso estaba regando y sintió la merma. El patrón envió una cuadrilla de peones, que no eran muchos. Vino el mayordomo y dijo: "¡Cierren la compuerta!". Nos negamos. Vino el forcejeo, una pelea tremenda. Yo no estaba en ese sitio; pero escuchamos la bulla de la pelea. Encontramos que la gente del hacendado es-

taba tirando golpe que daba gusto. A mi padre lo tenían en el suelo y le estaban pegando. Por precaución, yo había llevado un garrote. Al ver al que estaba pegando a mi padre, le dí un garrotazo que lo hizo caer, medio privado. Vino otro, que quiso pegarme. Como estaba muchacho, corrí y no me alcanzaron. Bueno, los míos ganaron la pelea. El mayordomo dijo: "¡Mañana se entenderán con el patrón!"

—Y ustedes, ¿qué hicieron?

—Nosotros seguimos, hasta que el agua se secó. Entonces les dije a los de Marcona que teníamos que reunirnos. Nos juntamos debajo de un árbol. Allí les dije: "no se asusten". "Yo sé que existe la ley y que hay una comisión técnica que está funcionando desde el año pasado". Estábamos en 1915. Les planteé enviar al día siguiente una comisión a Ica. Otro dijo que era mejor en ese mismo momento. Cada uno se cambió de ropa y nos fuimos. Atendía la oficina el ingeniero Ezequiel Gago. Le expliqué la situación. Le dije que el señor Picasso no nos dejaba regar mientras él no hubiera terminado su riego, y que nosotros necesitábamos el agua más que el hacendado. El ingeniero me dijo: "¡No! Esos abusos ya se van a terminar. Tienen derecho de prioridad; pero sin quitar más del cincuenta por ciento a la ha-

cienda". Le aclaramos que nuestros canales eran chicos. Nos dijo que iba a citar al hacendado y que nosotros enviáramos nuestros representantes, con un poder. Me mandaron a mí con el compañero José Gómez. Picasso mandó a un mayordomo. "Costumbre es ley", dijo éste. "Eso ya no vale, ahora hay una ley", dijo el ingeniero. Firmamos un acta.

—¿Qué consecuencias le trajo esa lucha?

—Ese primer triunfo dio lugar a que me ganara la confianza. Me abrazaban. Los veteranos decían: "¡Fíjense: un muchacho nos ha hecho respetar!". Gómez me acompañó en las luchas campesinas hasta el último. Era muy valiente, muy sincero y muy desprendido. Me dijo: "¿Sería bueno formar una sociedad, no te parece Juancito?". Citó a una pequeña casita de nuestro pueblo. Y así se formó la Sociedad de Pequeños Regantes de Parcona. Me nombraron presidente. Esto fue el 11 de abril de 1916. Pasó un año. No nos reuníamos más que para conversar. Un día, Pedro Castillo, gobernador del pueblo, me dijo: "Oye, Pebecito, ya que tú tienes ese empuje, ¿por qué no formamos una sociedad no sólo de Regantes, sino para que nos defienda a todos, que somos peones de la hacienda, que nos pagan cuarenta centavos por trabajar todo el día, desde antes de las seis de la mañana hasta las siete de la noche a veces? Los muchachos ganan nueve centavos, quince centavos". El 4 de mayo de 1917 se funda el primer Centro de Campesinos y Obreros de Parcona. Me nombraron presidente; vicepresidente a José Gómez y secretario a un joven, Pedro Pablo Hernández.

—Usted me dijo alguna vez que la organización campesina se vinculó con la Federación de Obreros Panaderos "Estrella del Perú"...

—Precisamente, fue después del Centro de Campesinos y Obreros de Parcona. Nosotros no teníamos vinculación con otras instituciones. Solamente podíamos contar con la simpatía del Centro Obrero Iqueño, que también se había organizado recientemente, en 1915, fundado por el doctor Róger Luján Ripoll. Su primer presidente fue Julio Tataje. Era empleado. Muy bueno. Un verdadero luchador. Ellos nos alentaban. Fueron a buscarme. "Caramba", me dijeron, "lo felicitamos. Vemos que es usted bastante joven. Los campesinos nunca han tenido organización." Yo les dije: "veo con dolor lo que hacen con los pobres indios, los que vienen de la sierra. Tienen que trabajar desde las cuatro de la mañana hasta las nueve, diez de la noche. Les pagan treinta centavos". Yo había trabajado dos años en la hacienda, en 1907 y 1908, cuando hubo se-

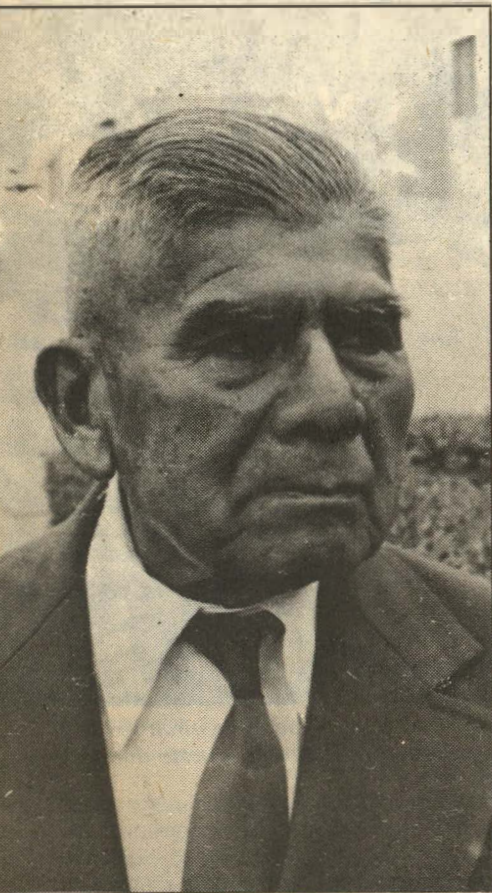


cuía. Ganaba diez centavos trabajando once horas y a veces doce. Los capataces daban látigo a los muchachos cuando no terminaban la tarea. Comencé a organizar. Quería hacer una organización solidaria, que comprendiera no sólo a los hombres, sino también a las mujeres. Al principio, ellas no querían formar parte: "¿quién va a estar metida ahí con los hombres?", decían. Fueron dos primeros. Y poco a poco se fueron acostumbrando. Mi primera preocupación fue combatir el analfabetismo. Aproveché para crear la primera escuela nocturna ahí. Fui el primer profesor. Creí la organización; pero primero me limité a fortalecerla. Pensaba que para hacer un reclamo teníamos que contar con la solidaridad de todos. Ya en 1918 estábamos bien. Todos asistían como un solo hombre a las reuniones. Ese año le hicimos la primera huelga a Picasso. Pedimos reducción de la jornada de trabajo a ocho horas, aumento de salario y abolición de castigos y maltratos.

—¿Cómo se les vino la idea de las ocho horas?

—Porque ya oíamos hablar a los obre-

ros. Ya oíamos hablar de los mártires de Chicago. Yo les contaba de eso. Alguna vez llegó un periódico obrero de Lima; pero muy aisladamente. Bueno fuimos donde Picasso y le dijimos: "ya sabemos que en Lima hay las ocho horas de trabajo". "¿Quién les ha dicho eso?". "En los periódicos está". Llevamos el asunto ante el agente fiscal, doctor Ezequiel Sánchez Guerrero, que había sido mi profesor en el "San Luis Gonzaga". Era chotano. Dedicaba tres cuartos de hora a su clase de geografía, y un cuarto de hora a conversar sobre los crímenes de los españoles contra los indígenas. Bueno, atendió el reclamo. Fue Picasso en persona y fuimos varios de la directiva. Picasso, hombre listo, preguntó si nuestra sociedad estaba reconocida oficialmente. Y cuando le dijimos que no sabíamos cómo se conseguía eso y que queríamos la jornada de ocho horas, nos dijo: "¡están locos ustedes! ¡eso es para los obreros de las fábricas, no para los campesinos!". El agente fiscal nos dijo: "sin personería no les puedo atender". Fracasamos. Después, el Dr. Sánchez Guerrero nos aconsejó para



Su vida demuestra que inteligencia, coraje e imaginación son virtudes cardinales del revolucionario. El ejemplo del Amauta mantiene viva su fe en la conquista de la sociedad socialista.

obtener el reconocimiento de la Prefectura. Entonces los más viejos dijeron: "no conviene pedir por el momento el reconocimiento oficial. Vamos a comprometer a la gente que va a trabajar a otras haciendas. Si todos están de acuerdo, hacemos una fiesta pública". Dejamos pasar varios meses, y el domingo 4 de mayo de 1919 se efectuó la fiesta. Invitamos a trabajadores de las haciendas vecinas. Repicaron las campanas de la iglesia. Ese día hicimos como si recién se fundara el Centro. Me eligieron presidente. Así comenzó la lucha. Teníamos ya colaboradores, jóvenes campesinos que sabían leer y escribir.

— *Perdone que le interrumpa. ¿En qué momento se produce el contacto, que alguna vez usted me refirió, con la Federación Obrera Regional Peruana?*

— Fue en 1918. Antes de reorganizar el Centro de Campesinos y Obreros ellos me mandaron a Lima. Gómez y un hijo de Castillo, el teniente gobernador dijo: "conviene mandar a nuestro presidente a Lima, para que vaya a orientarse allá con las grandes organizaciones

y buscar apoyo". Ya desde la segunda vez que vine a Lima buscaba con afán a la Asociación Pro Indígena. En Ica desde 1912 oí hablar de ella. En 1918 fui con ella. Funcionaba en la calle El Puno, al lado del Congreso. Busqué a la Federación Obrera Regional Peruana, a la Confederación de Artesanos, al Centro Internacional Obrero de Solidaridad Latinoamericana. En el Centro Obrero de Ica me habían dado las señas. Me presenté a la secretaría del Comité Central de Defensa Pro Derecho Indígena Tawantinsuyo. Traía nombramiento de delegado ante esas instituciones. Y en la Tawantinsuyo me nombraron secretario de actas. Llegó a tener un poder formidable. Yo le di un impulso fuerte. Me quisieron hacer secretario general; pero no acepté porque tenía que ir a Ica. Conocí a Hipólito Salazar, que era secretario general de la Federación Obrera Regional. A tu papá lo había conocido desde 1915, en la panadería de Cinco Esquinas.

— *¿Es en 1919 que usted conoce a José Carlos Mariátegui?*

— Lo conocí en setiembre de 1919, pocas semanas antes de su viaje a Europa. Samuel Núñez, que era el secretario general de la Tawantinsuyo, lo visitaba. Le dijo que había llegado un delegado de los campesinos de Ica y que desempeñaba muy bien el cargo de secretario de actas. "Tráelo, tráelo; quiero conocerlo", le dijo Mariátegui. Fui a su casa, en Sagástegui. "Tengo mucho gusto en conocerlo", me dijo. "Me dice el compañero Núñez que es usted muy entusiasta. ¿Ha habido otra organización campesina en Ica?". "¡Jamás!", le dije. "Tenían miedo". Conversamos una serie de cosas. Me dijo: "venga usted todas las veces que pueda; porque quien sabe, no sé todavía, puede ser que viaje al extranjero". A la primera visita fui con Samuel. Me alentaba. Me preguntaba cuántos socios había, cómo eran los patrones, cómo eran las costumbres. Yo le contaba. "¡Adelante, no más, no se desanime! Eso sí, tiene que resignarse porque en cualquier momento le pueden hacer pasar algunos sinsabores. Pero veo que tiene usted carácter para poder afrontar situaciones". Así me decía. "El problema del campesinado es muy importante. Necesitamos hombres que lo puedan dirigir. Usted es joven; pero veo que tiene una emoción social que pocos poseen. Por el calor con que usted me habla creo que algún día va usted a hacer algo por los campesinos, por los indios del Perú" Esas fueron sus expresiones. "¡Ojalá!", le dije.

— *Usted me dijo en cierta oportunidad que fue Mariátegui quien le dio la idea*

de realizar el primer congreso indígena...

— Ahí, sí. Creo que fue en la penúltima entrevista que tuvimos. "Oiga usted, compañero", me dijo. "Usted es secretario de actas del Comité Pro Indígena". "Así es", le dije. Porque la primera vez basuré al Pro Indígena. Me dijo: "Eso no. Usted está allí; pero se dedican a lloriquear, a suplicar compasión para los indios. ¡Hay que hacer huelgas, algo! Ir donde el gobierno a exigirle que dé leyes para que reconozcan sus derechos a los indios del Perú! ¿Por qué razón van a vivir eternamente esclavos?". Me hablaba, pues, con calor el hombre. Le dije: "Yo pienso lo mismo". Entonces me dijo: "Ya se acerca el centenario de la independencia. ¿Por qué no pide usted en una sesión del comité central para que se dirijan al presidente de la República pidiéndole apoyo para reunir un congreso nacional de comunidades. Para que el gobierno de Leguía, tenga la oportunidad, porque parece que tiene la intención de hacer algo por el indio del Perú. Entonces se reúnen en congreso, y el gobierno puede presenciar a las puertas de palacio las denuncias que le podrán traer esas delegaciones. Para que el gobierno también tome en cuenta y pueda dictar las leyes que necesitan". "Yo todavía no tengo mucha experiencia en esto; pero voy a proponerlo, compañero", le dije. En efecto lo propuse. Lo aceptaron gustosos. En ese tiempo nos acompañaban ya Mariano Echegaray, Hildebrando Castro Pozo, Erasmo Roca, que era muy consecuente con nosotros, nos ayudaba, iba a dar conferencias al Pro Indígena, lo mismo que Castro Pozo. También Pedro Zulen, Dora Mayer y otros intelectuales. En 1920 hicimos la petición a Leguía. Castro Pozo nos llevó donde el ministro de Fomento, Lauro Curletti. Nos dijo: "Curletti es partidario de los indios". Presentamos así la solicitud para que se autorizara al comité central a convocar el congreso. Leguía dio la autorización.

— *En un artículo de "La Protesta" de mayo de 1924 se dice: "aquí en Lima en el primer congreso indígena estuvimos también nosotros (o sea los anarco-sindicalistas), actuando al lado de ellos, orientando sus acuerdos y fijando su programa".*

— Ellos nos alentaban. Organizaban las huelgas, salían a las calles con banderas, gritaban, y yo al pie de ellos. Yo me fogueé al lado de esa gente enérgica, que no tenía miedo. Recuerdo a los hermanos Julio y Moisés Caycho, de Chilca, a Hipólito Salazar. Los anarcosindicalistas nombraron una delegación al congreso. Ellos me alentaron, sobre todo templaron las fibras de mi rebeldía.

La trágica verdad del "milagro" de Pinochet

El modelo chileno de desempleo

La economía chilena es tomada por importantes funcionarios del gobierno belaudista como un ejemplo de eficiencia en la política económica. Por otro lado, la experiencia económica ocurrida en el vecino del sur es excepcional pues no ha sido "interrumpida" por la política. Las FF.AA. de Pinochet han aterrizado a la población, han cerrado los canales de participación gremial de los trabajadores y han cancelado las expresiones políticas independientes. Los economistas del gobierno chileno han podido así dedicarse con absoluta libertad, sin interrupciones ni congresos, a aplicar las recomendaciones importadas desde la metrópoli imperial. Siete años después, Pinochet dice que "podríamos hablar del milagro chileno".

Indudablemente el caso de Chile es extremo y difícil de repetir para felicidad de casi todos; pero muestra la dirección que adquieren ciertas variables económicas cuando se aplica a plenitud la receta de los dogmáticos monetaristas. Revisemos algunas expresiones de la política aplicada.

El "milagro chileno" en el empleo

En Chile se ha batido una marca difícil de igualar. Después de cuatro años de "recuperación" de la producción la tasa de desempleo es de más del 12 o/o. En otras palabras, después de cuatro años de recuperación el nivel de desempleo chileno es mayor que el existente en el Perú después de cuatro años de deterioro del dinamismo económico, y además, el doble de la tasa chilena en 1970 y el triple de la que se registró en 1972.

Las cifras del cuadro 1 muestran la trayectoria de la producción y del desempleo.

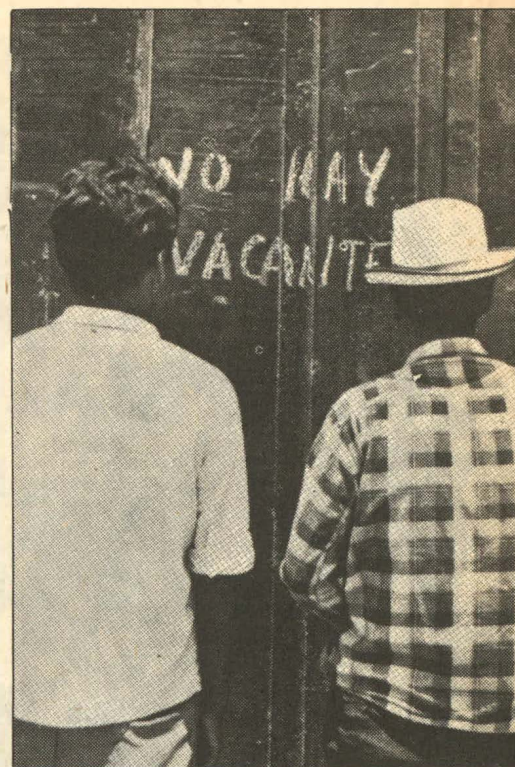
Cuadro 1

Producción y Tasa de Desocupación: Chile 1975 - 1979 (Tasa de crecimiento anual y porcentaje de la fuerza de trabajo)					
Año	1975	1976	1977	1978	1979
Producción*					
Tasa de desempleo**	13.4	16.3	14.0	13.9	

* Estudio CIEPLAN, 1980. Basado en INE, ODEPLAN y CELADE

La evolución de la tasa de desocupación en el Gran Santiago aparece en el Cuadro 2. Hay que señalar que las cifras para 1974 ya eran altas si las comparamos con las de 1970 y más altas aún si tal comparación la realizamos con las correspondientes a 1973 (7.1 o/o y 3.8 o/o, respectivamente).

Pero el panorama anterior no es completo. A los porcentajes indicados hay que añadir los trabajadores adscritos al Programa de Empleo Mínimo (PEM). Que tal programa no es más que un sistema para ocultar la desocupación, queda revelado en el hecho de que el 80 o/o de los desocupados no desea ingresar en el PEM. El Cuadro 3 muestra los trabajadores que laboran bajo el PEM.



Este es el letrero que encuentran todos aquellos que buscan un puesto donde trabajar.

Cuadro 2

Gran Santiago: Tasas de desocupación y cesantía desestacionalizadas*						
Meses	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Marzo	8,4 (6,0)	12,2 (8,6)	18,2 (13,9)	12,6 (8,9)	13,5 (10,5)	15,1 (11,8)
Junio	10,1 (7,4)	15,5 (11,8)	17,4 (13,2)	12,7 (10,0)	12,3 (9,3)	12,1 (9,2)
Septiembre	9,7 (6,8)	17,2 (12,7)	16,2 (12,3)	13,4 (10,3)	14,1 (10,7)	12,8 (9,6)
Diciembre	10,8 (6,6)	19,7 (14,8)	14,8 (10,7)	14,4 (10,6)	16,3 (11,3)	

* Las cifras entre paréntesis señalan la respectiva tasa de cesantía.

— Cesantes son los que buscan trabajo después de haber perdido el anterior. El resto busca trabajo por primera vez.

Fuente: Departamento de Economía, Universidad de Chile.

De ese modo, el desempleo total alcanza niveles cercanos al 20 o/o y ello en pleno proceso de recuperación de la producción.

En el caso de la industria manufacturera la evolución de la ocupación muestra una trayectoria difícil de creer. En el cuadro 4 observamos que desde 1975 hasta la actualidad, esto es, después de cuatro años de aumento de la producción industrial, la ocupación es menor que la de 1969 (índice 100) e incluso menor que la de 1975, momento de máxima depresión productiva en la industria.

En la realidad, las ventajas absolutas

Cuadro 3
Trabajadores en el Programa de Empleo Mínimo*
(o/o de la fuerza de trabajo)

Año	1975	1976	1977	1978	1979
o/o	2.5	5.5	6.0	4.4	3.7

* ODEPLAN, tomado por José Aldunate y J. Ruiz-Tagle. "El empleo mínimo: ¿Ayuda social o vergüenza?". Mensaje No. 289, junio de 1980.

del competidor extranjero generan un proceso destructivo sobre la producción industrial que supera todas las mejoras en el empleo después de cuatro años de re-

Cuadro 4

Indices de ocupación industrial
(base: 1969 = 100)

	1971	1975	1977	1979
Ind. alimentos, bebidas y tabacos	99,7	99,1	99,3	97,1
Ind. textil, p. de vestir y cuero	102,1	94,9	86,6	88,4
Ind. de la madera y prod. de la madera	96,1	79,1	80,5	91,7
Fabric. de papel prod. de papel, imprentas y editoriales	105,0	105,3	101,6	93,4
Fabric. de sust. químicas y prod. químicos derivados del petróleo y carbón	106,3	111,3	102,3	98,9
Productos minerales no metálicos	95,3	105,8	82,1	82,2
Industrias metálicas básicas	100,8	107,0	97,1	89,6
Productos metálicos maquinaria y equipos	104,3	105,3	88,0	84,0
Producción industrial	114,8	85,0	104,2	126,7

cuperación productiva. Incluso en sectores supuestamente competitivos con el exterior, como son los casos del textil, la madera o el papel, presentan una persistente depresión.

¿Cómo entender que la producción se eleve y la ocupación descienda? Podríamos, y con razón, sospechar de las cifras de producción. Las cifras de empleo y desempleo se obtienen de varias fuentes y parecen reflejar órdenes de magnitud adecuados. ¿Será acaso que hay un fenomenal cambio técnico hacia instalaciones industriales más automatizadas y productivas? Las cifras de inversión disponibles parecen desmentir cualquier respuesta afirmativa a tal interrogante. La inversión en maquinaria y equipo se estima que aumentó en 12,2 o/o durante 1979; cifra que, dado el bajo nivel de la inversión previa, es también baja.

El crecimiento de la producción se ha basado en una mayor utilización de capacidad instalada industrial. En el conjunto de la industria, a decir de las encuestas, la utilización subió de 75,5 o/o en agosto de 1978 a 81,5 o/o en agosto de 1979.

Esa mayor utilización de capacidad instalada puede llevarse a cabo sin aumentar el empleo de trabajadores, y ello parece ocurrir por dos razones. Una de ellas es la extensión de la jornada de trabajo. Esta explicación es sugerida por el crecimiento mostrado en el número de horas trabajadas por trabajador.

Para ilustrar sobre la importancia de este aumento podemos recordar que una hora más de trabajo promedio por sema-

na aumenta la producción del país en alrededor de 2 o/o. El cuadro 5 pone en evidencia la enorme extensión de la jornada de trabajo. Otras informaciones muestran que más de un tercio de los trabajadores (incluyendo despedidos que laboran por horas) trabaja 49 horas y más.

La segunda explicación estaría en la inversión de reposición. En una encuesta reciente el 59 o/o de las firmas con intención de invertir estimó que sus inversiones no generarían nuevas contrataciones de trabajadores. Así, la reposición de maquinaria vieja por nueva no parece

estar orientada por la abundancia relativa de mano de obra respecto de la de medios de producción.

Además, la información del cuadro 4 corresponde a las empresas medianas y grandes, o sea, aquellas más capaces de competir tanto en el mercado nacional como extranjero, así como de tener acceso al crédito. La situación del artesano y de la pequeña fábrica debe ser, sin duda, peor.

La situación económica de los desempleados y sus familias es crítica. El ingreso medio de los desempleados que han perdido su trabajo y que realizan labores eventuales y por horas era en 1978 el 33 o/o del ingreso medio de quien estaba ocupado. Las familias con algún cesante tenían en promedio un ingreso familiar del 50 o/o de aquel que poseían las familias sin cesantes. El trabajo de los demás miembros de la familia no compensa, ni de lejos, la pérdida de poder de compra familiar.

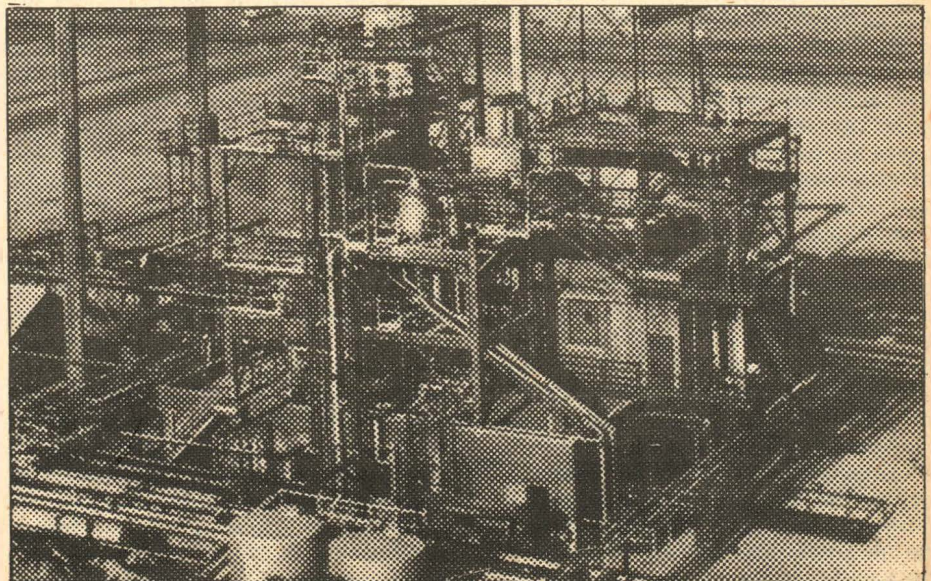
Los resultados del "modelo chileno" sobre el empleo son bastante ilustrativos del lugar que ocupa el trabajador en dicho modelo de "desarrollo". Mantener una economía con tasas de desempleo cercanas al 20 o/o y por tanto tiempo, revela una voluntad antipopular inaudita.

Cuadro 5
Horas semanales de trabajo en Gran Santiago

Mes y año	Promedio de horas trabajadas
Junio 1978	47,4
Sept. 1978	47,9
Dici. 1978	47,8
Marz. 1979	48,4
Jun. 1979	48,4
Sept. 1979	48,0
Dici. 1979	48,3

* Departamento de Economía, U. de Chile.

Existe un cambio hacia instalaciones automatizadas.



¡Tierra para los monopolios!

En su campaña electoral, Acción Popular ofreció cumplir el objetivo de la "autosuficiencia alimentaria". En ese contexto asume grave importancia el Proyecto de Ley de Desarrollo y Fomento Agropecuario que el Ejecutivo tiene entre manos, y para el cual ha logrado facultades extraordinarias en la Cámara de Diputados. MARKA obtuvo un ejemplar del proyecto. En el presente especial, preparado por el Centro Nacional de Estudios y Asesoría Popular, presentamos la opinión de especialistas sobre este problema, así como la posición de las centrales campesinas más importantes. De más está precisar que el asunto afecta dos aspectos fundamentales del país: la alimentación de los pobladores y el nivel de vida de millones de campesinos.

Una ley que ahonda la crisis

por Manuel Lajo Lazo

Que un país con una población activa rural cercana al 40% o tenga que importar la tercera parte de sus alimentos, gastando 500 millones de dólares en 1980, es un escándalo. Que un puñado de monopolios nacionales y transnacionales reciban subsidiados la mayor parte de esos alimentos y los vendan una vez procesados a un precio fijado en función de cálculos de costos elaborados por ellos mismos, es increíble. Que gran parte de los 250 a 300 millones de dólares que se gastará este año en subsidios a los alimentos no se transfieran al consumidor, sino que aumenten las ganancias excesivas de los monopolios mencionados es hasta difícil de imaginar. (Sin embargo el ministro de Agricultura y Alimentación ha reconocido el 24 de setiembre en la Cámara de Diputados que ello podría estar ocurriendo). Pero que el Gobierno de ese país quiera promulgar una ley que evade los problemas claves del estancamiento y la crisis agraria y que por el contrario facilita la acción de los monopolios transnacionales en la alimentación y en el campo forestal, usando las facultades extraordinarias que ya ha logrado en la Cámara de Diputados, es inaudito. Ese país es el Perú y ese gobierno, el de Belaúnde.

Aunque la versión definitiva de la Ley de Promoción y Desarrollo Agropecuario no está aún claramente definida, sus distintas versiones, a partir de la herencia de la administración anterior, no dejan lugar a dudas: no se trata de enfrentar los problemas de fondo —estructurales y coyunturales— en el campo agrícola

y alimentario, sino apenas de eliminar los obstáculos que la política reformista anterior podría significar en estos sectores para un desarrollo del capital monopolístico que subordinará y deformará aún más el agro peruano.

Latifundio e imperialismo alimentario: las causas de la crisis del agro

En el largo plazo, no son la escasez de tierras, ni la "explosión" demográfica, ni la pobreza de los suelos, ni la falta de colonizadores de la selva, las causas del estancamiento de la producción agropecuaria y la gigantesca dependencia de alimentos. Todo ello podría haberse superado o por lo menos aminorado sus efectos si alguna vez el Perú hubiera contado con un proyecto propio de desarrollo agrario y alimentario.

A falta de ello, el campo peruano quedó a merced, primero, de 11 mil hacendados que por décadas controlaron la mayor parte de la tierra y que nunca aceptaron superar el atraso que el binomio latifundio-minifundio implicaba: sus negocios principales estaban en la exportación, y el mercado interno de alimentos era atendido por la agricultura regional. En las últimas cuatro décadas las transnacionales agroindustriales penetraron el mercado urbano de alimentos desplazando la dieta alimenticia tradicional en forma paulatina. Ello fue facilitado por el imperialismo alimentario, especialmente estadounidense, que no encontró mejor solución para sus problemas de sobreproducción de gra-

nos, lácteos y grasas —que hubieran provocado la ruptura de sus sistemas de precios y la estagnación de su propio desarrollo agrícola— que trasladar esos excedentes de alimentos a precios subsidiados y con grandes facilidades financieras a países como Perú.

Los gobiernos de las clases dominantes facilitaron esa penetración con exenciones de impuestos, protección arancelaria, subsidios, etc. El proteccionismo industrial fue aprovechado principalmente por filiales de transnacionales instaladas en el país y unas cuantas empresas nacionales.

Manuel Lajo: "La reforma agraria no superó el estancamiento y la dependencia alimentaria. Más bien, los males se profundizaron".



El grupo oligopólico —que controla la industria alimentaria hasta hoy— dejó así de interesarse en desarrollar la agricultura nacional y prefirió substituir el trigo, el maíz, la leche, la cebada y el aceite de pepita de algodón por sus similares importados. En el último lustro, por ejemplo, el 99.7 o/o del trigo que utilizaron las molineras fue importado, el 76 o/o en el caso de lácteos, el 45 o/o en el maíz para nicovita y vitaovo, el 99 o/o de la soya para aceites y margarinas y el 72 o/o de la cebada para las cervecerías (Ver cuadro).

Imperialismo alimentario, latifundio y políticas promonopólicas son así causas fundamentales del estancamiento del agro.

Guerra a muerte al latifundio, bienvenidos los monopolios

La reforma agraria de la década pasada apuntó —y muy defectuosamente— sólo contra uno de los enemigos del desarrollo agrario. Mientras se acababa con el latifundio tradicional para constituir un sector cooperativo-semiestatal, los monopolios alimentarios ampliaban y consolidaban su control del mercado peruano de alimentos elaborados no importaba entonces el control de la tierra— ahora sí, porque “descubrieron” la Amazonía—, sino explotar un mercado que anualmente compra más de mil quinientos millones de dólares en pan, fideos, huevos, pollos, leche, aceites, margarinas, cerveza. Consiguieron que el reformismo militar subsidiaria los insumos importados, cuyas compras había estatizado en un vano intento de “concertar” con ellos. Pusieron así a la agricultura nacional, rezagada técnica y productivamente por la persistencia del latifundio, a competir con productos de agriculturas desarrolladas, que ya venían subsidiados por sus gobiernos.

La reforma agraria no superó el estancamiento y la dependencia alimen-



La sequía es uno de los principales problemas que soporta el agro en nuestro país. Sin embargo, el gobierno pretende dictar una ley que evade los problemas concretos del agro.

taria. Más bien, ambos males se profundizaron en la década pasada a extremos casi irreversibles. El sistema alimentario peruano se ha integrado de tal modo al sistema alimentario mundial, que gran parte de su planta elaboradora es propiedad de transnacionales, su patrón de consumo se está estandarizando y su población no podría subsistir sin el trigo, el maíz, la leche y la soya importados. Frente a ello el proyecto de Ley de Promoción y Desarrollo Agropecuario no levanta una alternativa coherente.

¿Ventaja comparativa o seguridad alimentaria?

A priori no es malo importar alimentos y dedicar las tierras a producir artículos “rentables” en el mercado internacional. Pero este principio lógico en la teoría, tomado mecánicamente por

los imitadores peruanos de los “Chicago Boys”, contradice en nuestro caso otro principio que la comunidad internacional levanta con fuerza en la actualidad: la seguridad alimentaria, es decir, la producción interna de un mínimo necesario de alimentos básicos estratégicos, sin los cuales la población y el propio Estado quedarían desguarnecidos —como ya lo están— a los vaivenes de un mercado internacional que no es de “competencia perfecta”, sino todo lo contrario.

Los países desarrollados fueron y son proteccionistas de su agricultura. ¿Por qué se quiere implantar el liberalismo mecánico en el nuestro? En la ley que pretende promulgar el actual gobierno se consagra como uno de los objetivos fundamentales el poner “énfasis en aquellos productos en los cuales se presenten mayores ventajas comparativas”. Es de esperar que en la versión final incorporen el principio de la seguridad alimentaria, que complementa y haga más realista el de las ventajas comparativas. Serían así más consecuentes con el logro de la “*emancipación alimentaria del Perú*”, que prometieron durante su campaña electoral y que no aparece en el proyecto.

En el caso de la agricultura peruana se puede comprobar muy fácilmente el carácter *adquirido* y no sólo *natural* de la ventaja comparativa compitiendo con cereales subsidiados por los gobiernos estadounidenses y peruano, hasta la quina está siendo desplazada de la dieta del poblador andino. Tras la ideología del mercado libre y del liberalismo se esconden los intereses actuales de los monopolios, que buscan la total internacionalización del mercado peruano. Frente a ellos no se trata de defender la ineficiencia de grupos empresariales acostumbrados a “ordenar” el erario nacional.

COEFICIENTE DE LA DEPENDENCIA FISICA DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN PERU (1975 - 1980) (*)

	A Abastecimiento Importado (Miles de T.M.)	B Abastecimiento Total (Miles de T.M.)	A/B Coeficiente de Dependencia Ind. aliment.
Trigo	780	782	99.7 o/o
Leche	580	760	76.3 o/o
Maíz Duro	250	550	45.5 o/o
Soya	420	423	99.3 o/o
Cebada cervecera	70	97	72.2 o/o
Aceite algodón	—	25	—
Café no exportable	—	3	—

Fuente: M. Lajo: *Imperialismo alimentario y agricultura periférica*.

No publicado. Basado en cifras oficiales de la estadística agraria e industrial del Ministerio de Agricultura y Alimentación.

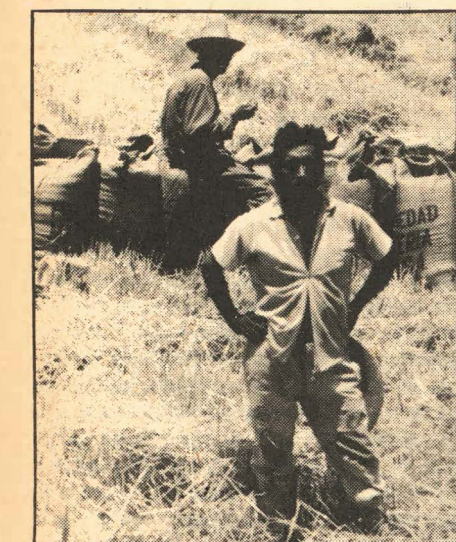
(*) Promedios anuales aproximados.

Se trata de avanzar hacia la racionalidad superior de la planificación democrática y socialista. Para ello se requiere un proyecto nuevo de desarrollo agropecuario dentro de una nueva estrategia de desarrollo económico.

Alternativa popular

Frente al otorgamiento de exagerados incentivos tributarios, crediticios, administrativos y tecnológicos a los monopolios de la industria alimentaria básica: las empresas estratégicas de la alimentación popular no pueden seguir en manos de monopolios anticonstitucionales.

Frente a la entrega de la selva al capital extranjero interesado en explotar las riquezas forestales, debe oponerse la defensa de las comunidades nativas y una colonización planificada y no depredadora.

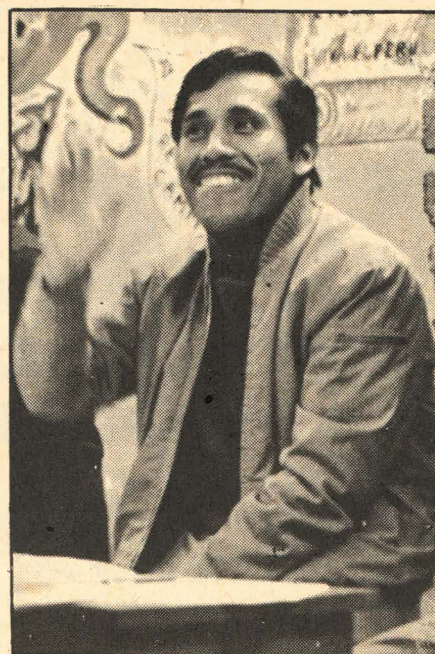


El pequeño y mediano agricultor reclama mayor atención.

Frente al otorgamiento de subsidios a empresas que incrementan sus ganancias excesivas sin trasladarlos al consumidor, exigir que los subsidios sean al consumidor y al pequeño y mediano productor, y que se detengan las alzas de precios de alimentos básicos absorbiéndose los mayores costos con las ganancias monopólicas, aunque sea transitoriamente.

Frente al vacío de la ley respecto de la deformada estructura de consumo existente, propugnar el cambio de los hábitos de consumo hacia productos nacionales, de manera gradual pero planificada.

Frente al vacío que hay en los proyectos de ley respecto del incentivo al minifundista y pequeño agricultor —lo que contrasta con las facilidades que se otorga al capitalismo comercial y financiero para expandirse en el campo— reclamar la atención preferencial para incrementar la producción y productividad del pequeño y mediano agricultor.



Luis Aliaga, de la CNA.

Responde Luis Aliaga, presidente de la Confederación Nacional Agraria

— ¿Cuáles son, a tu juicio, los principales problemas del agro y del campesinado en el país?

— Los problemas en el agro peruano son, para la CNA, consecuencia de nuestra sociedad capitalista y dependiente, que sufre los estragos de una crisis del sistema, agravados por la ejecución de una política económica de la dictadura de Morales Bermúdez que ha provocado un mayor empobrecimiento de la gran masa campesina. A este drama se suman los daños originados por una sequía que dura años, y que no ha merecido ninguna atención por parte de los gobernantes.

Dentro de este contexto debemos señalar, numéricamente, que el problema de la tierra es, en este momento, la mayor preocupación de los hombres del campo. Vemos que los gamonales están volviendo al campo, con la ayuda de las fuerzas represivas. De otro lado, existen latifundios que no han sido tocados, donde los gamonales siguen explotando a miles de asalariados. Por eso, ahora tenemos que defender la tierra, a cualquier precio, o recuperarla. Felizmente se viene organizando Comités de Defensa de la Reforma Agraria y se están montando rondas campesinas.

En cuanto a la producción agropecuaria, se vive una situación de colapso, debido a la política de saqueo del agro, para favorecer al capitalismo industrial agro-exportador. Esto se aprecia en la política crediticia, con alta tasa de inte-

“¿Y los pequeños agricultores?”

reses, control de precios fijados por el Estado, por debajo de los costos de producción; comercialización agropecuaria en manos de mafias especuladoras; cargas tributarias que asfixian al productor agrícola; alza de precios de los insumos agrícolas en más de 3,000 o/o en los últimos dos años, como es el caso de los fertilizantes.

Por otra parte consideramos importante señalar que los problemas que se vienen suscitando en la región central del país, entre cooperativas y comunidades campesinas, son contradicciones entre pobres del campo, que deben encontrar un camino que les permita unitariamente afrontar el trabajo en común de la tierra.

— ¿Qué es lo que espera el país y el campesinado de una Ley de Promoción Agropecuaria?

— La CNA planteó en 1978 la necesidad de una ley promocional, como respuesta a la crisis en el agro y a los efectos de la sequía. Recordamos que la respuesta del ministro de Agricultura fue, en ese entonces, que no había sequía y que todo estaba normal.

Nos interesa una promoción para el agro, basada en el afianzamiento de la Reforma Agraria. Para tal propósito se requiere créditos baratos, suficientes y oportunos. Se impone una desgravación tributaria total e incentivos en la producción alimentaria. Urge la eliminación de los impuestos a la exportación de algodón, café y lana, que producen nuestras cooperativas, comunidades campesinas y pequeños agricultores. Comple-

Luis Aliaga: “Se habla de preñar la tierra en garantía por los créditos privados, lo que significa poner en la picota a los pequeños agricultores”.



mentariamente debe incentivarse la agro-industria en manos de las empresas cooperativas y no en las transnacionales.

— ¿Cuáles son los aspectos más saltantes del Proyecto de Ley de Promoción Agropecuaria elaborado por el gobierno accio-pepecista?

— El proyecto inicial del Gobierno ha sufrido, a la fecha, cuatro modificaciones. De repente habrá otras. En uno de los últimos, alcanzado a la CNA, apreciamos una seria contradicción entre los propósitos de consolidar la Reforma Agraria y las facilidades a las empresas transnacionales. Incluso se habla de preñar la tierra en garantía por créditos privados, lo que significa poner en la picota a los pequeños agricultores.

En lo tocante a la comercialización, prácticamente se afianzan las mafias y la especulación. Sobre los créditos, se consigna un artículo oprobioso, que faculta a la entidad crediticia, que puede ser cualquier prestamista, exigir como pre-requisito para el otorgamiento del crédito, la contratación de servicios de asistencia técnica privada. ¿A esto llaman promoción agropecuaria? ...

— ¿Cuál va a ser la actitud de la CNA frente a esta ley?

—Nuestras bases ya acordaron demandar la participación campesina en su elaboración, en reemplazo de los inversionistas que han venido haciéndola. Igualmente, exigimos su debate en el Parlamento.

Cabe hacer mención que la CNA ha entregado un pliego de 30 puntos al ministro de Agricultura. De no atenderse,

ya tenemos acuerdo de bases de ir a la lucha, conjuncionando con las demás organizaciones campesinas y obreras. El Gobierno nos empuja a estas medidas.

“No esperamos bondades”

Responde Manuel Pérez Puyén, secretario de organización de la Confederación Campesina del Perú.

— ¿Cuáles son, a tu juicio, los principales problemas del agro y el campesinado nacional?

— El agro peruano, pese a la aplicación de una reforma agraria de carácter reformista, sigue condicionado negativamente, por las mismas características estructurales dentro de las cuales se desarrolla nuestra economía. De esta situación se derivan los problemas y la crisis que afectan el agro.

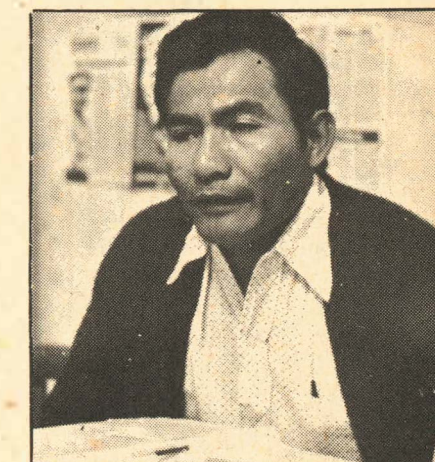
Las diversas medidas, hasta ahora aplicadas, muestran la incapacidad de los regímenes burgueses para proponer alternativas viables para el desarrollo nacional de la agricultura y para resolver los más angustiantes problemas del campesinado.

La anticampesina política económica del Estado, la crisis profunda por la que atraviesan las empresas agrarias, la falta de incentivos al productor, la política de precios que asfixia a los pequeños y medianos agricultores, el control improductivo de las tierras en manos de una burocracia estatal que perjudica particularmente a las comunidades campesinas, el regreso masivo de los gamonales al campo, amparados abierta o encubiertamente por el Estado, son algunos de los rasgos de esta compleja problemática.

— ¿Qué espera el país y el campesinado de una ley de promoción agropecuaria elaborada por el gobierno acciopopulista y cuáles son sus aspectos más saltantes?

— El campesinado peruano no puede esperar bondades ni contar con el apoyo o la ayuda de sus explotadores. La Ley que quiere promulgar el gobierno favorece al gran capital imperialista y a los intereses y ambiciones de la burguesía agraria. Con esta ley se abre una disputa por el control de la tierra entre el monopolio privado; profundiza, además, el traslado de capitales del campo a la ciudad; favorece a los grandes capitalistas industriales mediante la instalación de empresas agro-industriales, el control del comercio, el mercado libre y la exportación de alimentos. Este conjunto de aspectos de dicha ley, traerán mayor empobrecimiento para millones de campe-

No nos queda otra alternativa. Por lo pronto el 04 de octubre comenzamos en Cajamarca. Después en Huancayo, Huánuco, Ayacucho, Ica y Puno. Estamos, pues, en pie de lucha.



Manuel Pérez Puyén, de la CCP.

sinos y mayor descapitalización y depredación del agro.

Adicionalmente, al declarar que la tierra es sujeto de prenda de garantía para los créditos, permitirá que los bancos y la burguesía agraria se apropien de las tierras de los campesinos empobrecidos. Ninguna de estas medidas planteadas por el belaudismo permitirán que el agro se recupere.

Cabe señalar, también, que la mencionada ley pretende entregar la amazonía y sus riquezas a la voracidad de las empresas imperialistas.

— ¿Cuál va a ser la actitud de la CCP frente a esta Ley?

— Desenmascarar la política entreguista de la derecha y la falsa alternativa de solución que proponen para el agro. Mediante movilizaciones, paros, tomas de tierras, impulso a la formación de rondas, emplazaremos a los terratenientes que aún existen, a los gamonales que están regresando al campo, y a los nuevos amos que ahora quieren establecerse.

La CCP ha hecho llegar al actual régimen un pliego de reclamos del campesinado. Exige solución inmediata a las tomas de tierras de Ondores, Yanahuanca, Rancas, San Juan de Jarapampa, y del conjunto de las comunidades de Pasco. Nos proponemos, igualmente, elaborar un proyecto de ley agropecuaria que debe ser discutido ante las masas campesinas y en el Parlamento, como real alternativa de solución para la crisis que vive el agro y el campesinado pobre de nuestra patria.

¿Un ministerio de Agricultura contra el agro?

En muchas oportunidades se ha señalado que Acción Popular no tiene idea clara sobre qué políticas específicas debe aplicar en diversos sectores productivos. Para subsanar estas "deficiencias", tiene a los muchachos del PPC y, en parte, como lo demuestra el paquete de alzas que están descargando, los proyectos elaborados y encarpetados por la dictadura militar. Este último es el caso de la anunciada "Ley de Promoción y Desarrollo Agrario", para cuya promulgación el Ejecutivo solicitó y obtuvo poderes extraordinarios por 60 días.

La importancia de esta legislación global sobre el agro es evidente y lo mínimo que podía hacer la Comisión Agraria de la Cámara de Diputados era conocerla en sus líneas generales. Con este objetivo, hace algunas semanas invitaron a Nils Ericsson, ministro de Agricultura y Alimentación.

En la exposición del ministro, no obstante los eufemismos, aparece clara la política promonopolista del gobierno y de cuyos aspectos más graves señalaremos, por ahora, sólo dos.

"La tierra para el que más puede..."

"Los pequeños y medianos productores agrarios podrán gravar sus tierras, los pastizales, las áreas con cobertura forestal, así como las instalaciones fijas y construcciones que ellas tengan, para garantizar el cumplimiento de sus obligaciones de crédito".

Este artículo del proyecto de ley constituye, en la práctica, la inauguración de un mecanismo mediante el cual las bancas privada y asociada asentarán su poder en el agro y generarán un nuevo proceso de concentración de tierras basado en la progresiva incautación de las pequeñas y medianas propiedades.

Se estima que sólo el 30 o/o de los productores del campo tienen acceso al financiamiento. Este está basado, en lo fundamental, en los recursos del Banco Agrario del Perú, pues a la banca privada no le resultaba rentable penetrar en un agro empobrecido. En la actualidad, el agro sigue tan pobre como antes y se encuentra azotado por una aguda sequía que afectará principalmente a los pequeños y medianos propietarios. Son estos sectores los que a la larga terminarán endeudados con la banca privada y perde-

rán sus tierras mientras el señor Ericsson lo siga negando de palabra y lo promoció conscientemente. El ministro ha dicho en forma clara que "la banca no presta porque sí, ni es una institución de beneficencia". Por ello, para atraerla ha

puesto como carnadas en la ley, de un lado, a las pequeñas y medianas propiedades y, de otro, al BCR, que otorgará un subsidio indirecto a los bancos al cubrir parte de las tasas de interés de sus préstamos.

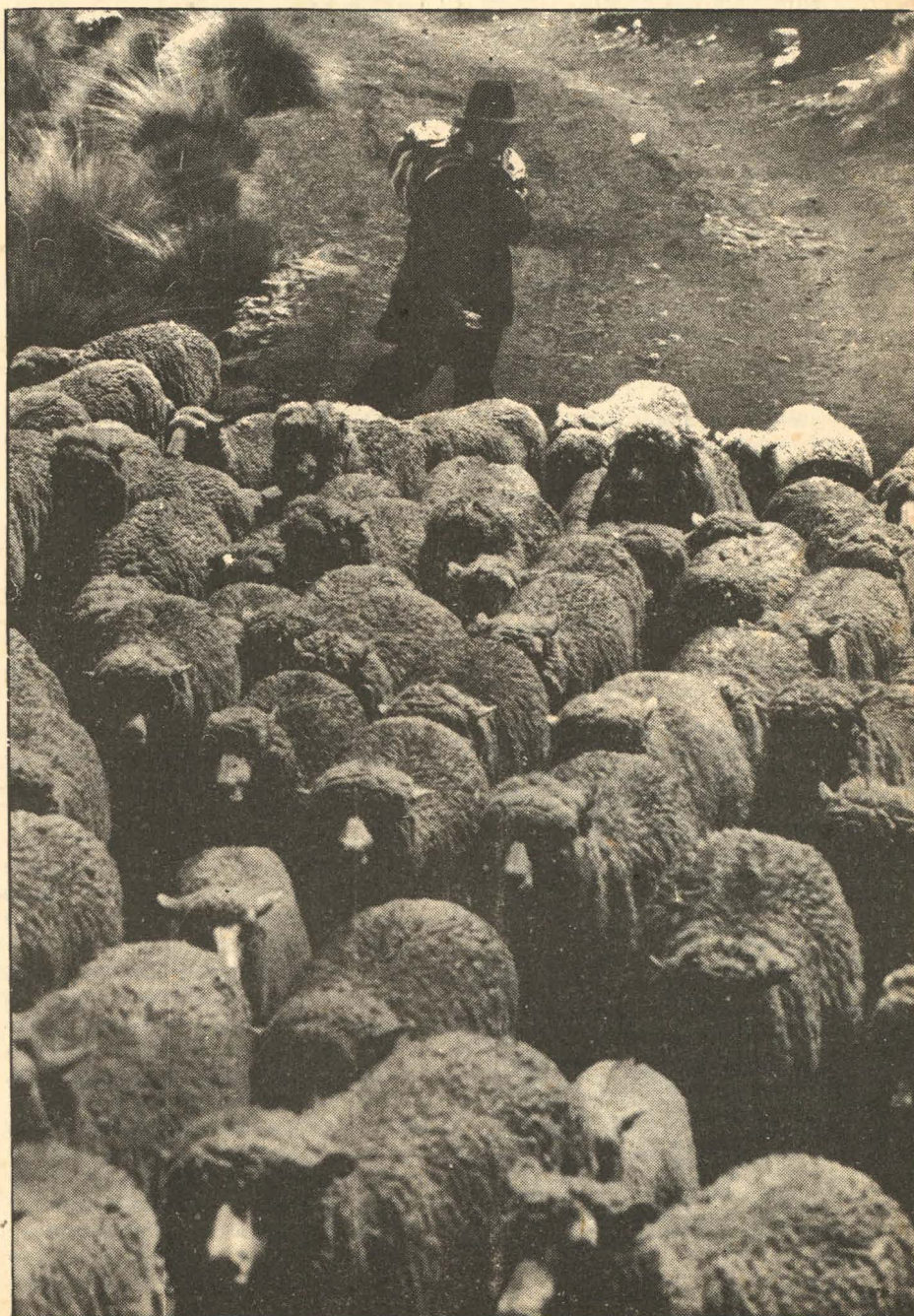
Para el caso de las CAP y SAIS, el ministro ha señalado que sólo podrán gravar sus bienes ante el Banco Agrario y en caso de rematar fundos incautados, se garantizarían límites que impidan el acaparamiento. ¡Tremendo consuelo!

La forma más parasitaria de lucrar

"Las condiciones del mercado deter-

El campesinado peruano se halla en completo abandono y sometido a la política reaccionaria de los grupos de poder local y regional. Estos son los que fijan los precios a la producción campesina.

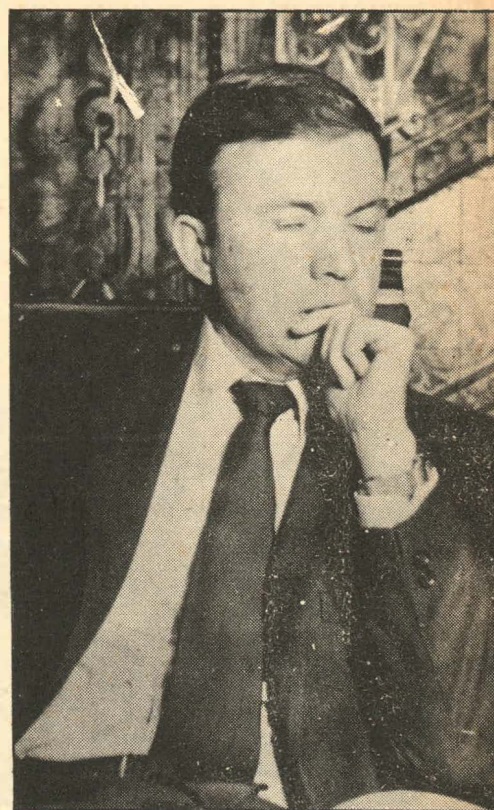
Foto: G. Hume



minarán los precios de los productos agrarios (...). El Estado estimula el funcionamiento de centros de comercialización rural como personas jurídicas de derecho privado (...). El Estado propiciará la conformación de consorcios de exportación de productos agropecuarios (...). La importación y comercialización interna de insumos de uso agrario, o de materias primas para su elaboración, puede ser efectuada por cualquier persona natural o jurídica".

El hilo conductor de estas políticas es el de legitimar la existencia y apoyar el desarrollo de los grandes comerciantes intermediarios que han lucrado gran-

demente en los últimos años. Estos grupos constituyen, en parte, las bases de los poderes regionales y locales y el sustento del poder reaccionario en el campo. Estos grupos de poder son los que controlarán el mercado fijando los precios, aplastando a productores y consumidores y ampliando el drenaje de los excedentes del medio rural. La descapitalización y la depresión estructural de la agricultura campesina se profundizarán significativamente. Como para cerrar la tenaza contra el pequeño y mediano productor, estos mismos sectores controlarán la importación y comercialización de los insumos indispensables requeridos por la actividad productiva.



Nils Ericsson, ilacia la concentración privada del agro.

La subasta amazónica

Desde 1978, frente a la crisis económica y a las presiones de la derecha, el gobierno militar comenzó a enfilar sus baterías contra la Amazonía. En mayo de ese año, el gobierno liberalizó la legislación existente.

En el mes de marzo de 1979, el entonces ministro de Economía y Finanzas ofrecía la Amazonía peruana en una conferencia realizada en Nueva York, ante un grupo de inversionistas norteamericanos. Ponía especial énfasis en las ventajas de invertir en actividades petroleras, forestales y agroindustriales.

Luego, en su campaña electoral, Belaúnde renovó su afán "conquistador" y planteó que "la conquista de la Amazonía es un deber patriótico".

Los cambios prometidos

En relación a la selva, los principales aportes que la ley por promulgarse hace al capital nacional y extranjero, son el liberalizar por completo la entrada de grandes compañías con capacidad de ser propietarias absolutas de tierras y recursos forestales en extensiones prácticamente ilimitadas; y el favorecer al máximo a la agroindustria y, con esto, a las transnacionales que son las que dominan el negocio. Para ello se les ofrecen facilidades tributarias, crediticias y administrativas.

Los efectos de la "conquista"

El conjunto de la legislación propuesta para la selva tiene un claro contenido depredador. Los cinco millones de hectáreas de bosques de la ceja de selva actualmente destruidas y sin posibilidades de regeneración, aumentarán. Habrá, pues, una aceleración del proceso destructivo de la región. Para las grandes

compañías lo dicho no representa problema: se marcharán a destruir otras regiones del mundo cuando en la selva peruana no encuentren ya condiciones para enriquecerse. Los pequeños colonos y los nativos, por el contrario, se pauperizarán más.

De acuerdo al artículo 69 del proyecto de ley, el ministerio de Agricultura y Alimentación otorgará en propiedad y sin asociación con el Estado, tierras en aptitud agrícola o pecuaria, en las extensiones requeridas para el proyecto por desarrollarse. La empresa privada no tendrá, pues, la incómoda presencia del Estado que la limite. La tierra se convertirá, como en el caso de la selva brasileña, en objeto de especulación y lucro.

En lo que parece ser la "nota social", el proyecto oficial establece que los titulares de las grandes concesiones "cederán un porcentaje de las tierras otorgadas (...) en favor y en propiedad de pequeños y medianos agricultores". Se busca en realidad calmar la actual re-

No importa que los nativos se paupericen, la conquista del Amazonas es un "deber patriótico"; señaló Belaúnde en su campaña electoral





Foto: G. Hume

El ministro de Vivienda se niega a reconocer a los pobladores del P.J. "9 de setiembre", pero reconoció rápidamente a los de "Villa Violeta".

La crítica situación de miles de pueblos jóvenes

Respuestas a los invasores del gobierno

La conquista de los pueblos jóvenes por Acción Popular ha traído una novedad: la organización de invasiones por militantes de AP. Esta nota revela ese insólito hecho en momentos en que la situación de los barrios marginales se agrava.

El 9 de setiembre de este año, un ejército de familias, armadas de esteras, troncos de eucalipto y frizadas, interrumpía la actividad cotidiana de los pobladores de la Av. Túpac Amaru, en Comas, Lima, al ocupar un terreno estatal de 45,000 metros cuadrados. Se consumaba una invasión muy especial. Bajo el nombre de "Villa Violeta", y la lampa por escudo, 200 familias ocuparon la mitad del área mientras las 600 restantes, autobautizadas "Asociación 9 de Septiembre" (nombre sin referencias políticas), ocupaban la otra mitad. Su secretario general, Mario S., refiere: "Para ingresar a 'Villa Violeta' los dirigentes exigen credenciales del partido".

Se trataba de dos invasiones paralelas, aunque ideológicamente opuestas. Una

línea de tiza sobre el terreno, dividía no sólo los espacios ocupados, sino las concepciones de lucha. Hoy el Ministerio de Vivienda ha apurado el reconocimiento de "Villa Violeta", dando paso a una antigua forma de clientelismo político.

¿Un fenómeno aislado?

Desde los últimos meses de la dictadura militar, la clase capitalista ha intentado someter a la clase trabajadora a una condición que César H. Cabrera (1) denomina 'desobrerización'. Este intento es históricamente opuesto al proceso mismo de evolución de las fuerzas productivas y al desarrollo de una sociedad que basó su independencia política y económica en el liderazgo de los trabajadores.

La respuesta a este intento ha sido el progresivo desplazamiento del reclamo y las exigencias, hacia los subsidios, por parte de un sector del pueblo que está fuera de los beneficios de un trabajo estable. Pruebas de ello son la reciente creación de la Federación de Pueblos

Jóvenes, la Confederación General de Pobladores del Perú, la Asociación de Pobladores sin Techo, la Federación de Inquilinos, que recogen el caudal de rechazo popular a las medidas económicas.

Hacia 1979, existía un desempleo del orden del 8 o/o y un subempleo del 50 o/o entre la población peruana en aptitud de trabajar (2). Hoy es posible que estos índices hayan aumentado. Esto significa la separación de un vasto sector de la fuerza de trabajo, de los medios de producción y, por lo tanto, su imposibilidad de conseguir las ventajas mínimas de aumentos salariales o a la formulación de pliegos de reclamos. Por ejemplo, el censo realizado por los dirigentes de "9 de Septiembre" arroja para la PEA (población económicamente activa) un desempleo abierto mayor del 20 o/o. De ellos, 35 o/o trabajan como "independientes" y 28 o/o como obreros; el resto no declara.

Estos datos no son ajenos al resto de la población barrial de Lima, y describen dramáticamente la realidad en la que ha sido encerrada la clase trabajadora. Pa-

ra ellos, el FONAVI, o el debutante Banco de Materiales, en el escenario urbano no representan ninguna alternativa, pues en las leyes de mercado es requisito el trabajo estable para ser sujeto de crédito, además de un mínimo nivel de ingresos.

Es previsible, entonces, que el sector subempleado o desempleado oriente en el corto plazo, sus luchas hacia la obtención de los servicios indispensables para su supervivencia, por la vía legal o la compulsiva, servicios para los cuales no alcanza el salario. Los reclamos por vivienda, infraestructura, congelamiento de alquileres, suspensión de desalojos, supresión de ciertos requisitos para los préstamos, disminución de las tasas de interés, etc., serán las nuevas banderas de los no asalariados.

En las organizaciones que han nacido últimamente, con la responsabilidad de dar curso a los nuevos reclamos, se hacen presentes dos factores de reciente aparición: de un lado, la incorporación de la pequeña burguesía pauperizada, que entiende, por lo menos en este momento, que sus posibilidades son mayores al lado de la clase trabajadora, y no de aquella que hoy le sugiere consumir todo lo importado. De otro lado, pobladores del casco urbano (en tugurios, conventillos, corralones), tradicionalmente apartados de la lucha política, reclaman hoy un espacio propio en una batalla en que la disputa por la apropiación de la renta del suelo urbano será el escenario del enfrentamiento.

Estamos, de este modo, ante dos condiciones nuevas al movimiento popular en su conjunto: 1) las exigencias cada vez mayores, de parte de la clase trabajadora, por salarios indirectos, y 2) la constitución de organismos de presión y poder, como la Federación de PP.JJ., o la CGPP, inéditos hasta ahora en la lucha de clases y que anuncian la integración de los diferentes estratos de clase de la población barrial con la población

urbana empobrecida, en un proyecto político único.

¿Cómo son los últimos movimientos?

La invasión "9 de Septiembre" tomó terrenos frente a la Av. Túpac Amaru en el km. 14.5. El valor actual de estos terrenos es producto del esfuerzo colectivo de todas las antiguas familias que financiaron íntegramente los servicios existentes. El Banco de Crédito, dueño de los terrenos aledaños, supo esperar pacientemente (especulativamente), que el precio de esos terrenos ascendiera como consecuencia del desarrollo urbano, y que sus costos de urbanización descendieran como consecuencia de la proximidad a la infraestructura costada por los pobladores. Hoy, los hijos de las antiguas familias de Comas son quienes recuperan para su beneficio una zona que les es indispensable.

Javier V., secretario de organización, señala: "La consigna de los pobladores es hoy 'La tierra pertenece a quien la necesita'. Si el Gobierno reconoce a 'Villa Violeta', también deberá reconocernos a nosotros".

En Chorrillos, las dos últimas invasiones, "Héroes del Pacífico" y "San Genaro", de aproximadamente 1,300 familias, ocupan áreas cercanas a las zonas consolidadas del distrito. Los enormes terrenos entre San Martín de Porras y El Callao han tratado de ser invadidos hasta en cuatro oportunidades. Del último intento fallido nació la "Asociación de Pobladores sin Techo".

En Piura han ocurrido diez invasiones, todas en el casco urbano, de las cuales quedan cuatro. Una de ellas fue realizada por maestros. El reciente paro departamental de Arequipa incluyó entre sus peticiones la solución a los reclamos de la Asociación de Urbanizaciones Populares, en clara expresión de que los problemas de los trabajadores y pobladores son los mismos (3).

Las nuevas condiciones

Algunas reflexiones surgen en esta coyuntura de elecciones municipales "ad portas", con una izquierda unida y una derecha política que hoy se desarticula imposibilitada de formular un programa único a sus intereses.

Una primera reflexión debe indagar en el contenido, *permanente o renovador*, de la modalidad de la lucha de clases en el ámbito urbano. En este momento están dadas las condiciones para alterar el tratamiento tradicional a las reivindicaciones populares en la ciudad. Hoy, una nueva perspectiva se abre en el engranaje urbano, por la existencia de organismos metropolitanos que representan los intereses de los distintos sectores urbanos empobrecidos, la tendencia a la recuperación de áreas relativamente ventajosas por su proximidad a los medios de transporte, a los servicios y a la infraestructura, y las posibilidades de que la izquierda política dé respuesta a las exigencias urbanas en el frente parlamentario y el frente municipal.

Una segunda reflexión conduce a pensar en las posibles llaves que deberá utilizar la izquierda para abrirse paso en la maraña legal burguesa del Parlamento, y proponer medidas concretas y viables que canalicen las expectativas de las clases trabajadoras. Ya no es suficiente la denuncia. La capacidad de liderazgo de esa izquierda para ser realmente reconocida como interlocutora de los intereses populares, está en juego ahora. En este momento, por ejemplo, traería enormes consecuencias tramitar la expropiación de áreas de la ciudad, que tiendan a una reasignación del uso del suelo. Deberían reservárselas para asentamientos populares, antes de que el terrateniente urbano haga lo propio. Entre otras cosas, modificaría los precios del mercado de tierras. A la cabeza de esta reivindicación estarían la Federación, el frente parlamentario de izquierda y los municipios populares.

¿Quién se apropia de los beneficios por localización, existencia de servicios, equipamiento urbano, etc.? ¿Es posible una redistribución de las "utilidades" del mercado urbano? Estas son parte de las expectativas que despiertan las elecciones municipales. La cuestión de fondo en el problema, es expresión de un reacomodo entre las formas del capital industrial, comercial y financiero (transnacionalizándose), y las formas que se pretende asignar a la fuerza de trabajo. Los primeros intentan obtener los máximos beneficios de las economías de escala en la ciudad, mientras los trabajadores pugnan por más justas y mejores condiciones de vida.

La consigna en "9 de setiembre" es: "La tierra pertenece a quien la necesita".



Foto: G. Hume

- (1) César H. Cabrera: "El Diario", 24 de Septiembre de 1980.
- (2) "Actualidad Económica", No. 10
- (3) Secretaría de prensa de la FEDEPJUP.

La demoledora campaña de "Oiga" contra Manuel Ulloa

El "criminal" Manuel Ulloa

Hace doce años "Oiga" estaba en abierta oposición al régimen "apocarlista" que comandaba Fernando Belaúnde; es decir, a la alianza del APRA y la derecha de Acción Popular, que se habían aliado en superconvivencia reaccionaria.

En junio de 1968 Belaúnde nombra un Gabinete "conversado" con la oposición parlamentaria. Jefe nominal del mismo es el premier Oswaldo Herccles, pero el hombre fuerte será el titular de Hacienda y Comercio, Manuel Ulloa Elías.

A fines de aquel mes Ulloa se dirige al país y expone su plan económico. A los pocos días, "Oiga" publica una crítica devastadora del mensaje (número 279). El artículo, suscrito por las iniciales "F.M." (Francisco Moncloa) sostiene: "Con Ulloa ha aparecido un nuevo tipo de político conservador, tan vinculado a los intereses extranjeros como lo fue Pedro Beltrán".

Ulloa se exaspera y comunica a Igartua que lo enjuiciará por la "publicación difamatoria" del número 279. Igartua se solidariza (¡alguna vez!) con su colaborador y escribe (No. 280): "Yo me limito a asumir la responsabilidad plena del artículo firmado por Francisco Moncloa".

"Oiga" centra sus fuegos, entonces, en la "refinanciación" que el ministro dice haber conseguido en su gira. Pese a la vagüedad de los informes oficiales, "Oiga" se topa con una sorpresa sensacional: el ministro ha renegociado el pago de dos préstamos que el Gobierno peruano había contraído con "The Deltec Banking", una financiera internacional. Por coincidencia, al momento de suscribir los préstamos, Manuel Ulloa era presidente de la Deltec. En el número del 5 de julio (280) "Oiga" publica una elocuente caricatura: al lado de una mesa aparece Ulloa, ministro, que entrega un pedido de refinanciación a otro personaje, situado al lado opuesto de la mesa; quien recibe la solicitud es el mismo Ulloa, presidente de Deltec.

Se trata de dos préstamos "duros"; es decir, de exigentes condiciones de reembolso. La "refinanciación" de los mismos, hecha luego por Ulloa, es tan sólo una postergación de las fechas de pago y con intereses mayores. El beneficio es siempre para Deltec.

La revelación tiene un doble efecto: siembra dudas sobre la integridad moral de Ulloa y resalta su pasado inmediato de financista internacional ligado a Rockefeller. Precisamente, en la carátula del número 296, del 25 de octubre de 1968,

"Oiga" reproduce un aviso que a comienzos de 1965 publicó la revista norteamericana "Time". En él figura Ulloa como presidente de "The Deltec Banking Corporation" y como director de Deltec Panamericana. En la carátula "Oiga" titula: "Proceso a la corrupción. Rockefeller, la sombra tras Ulloa. Es delito ser financiador y refinanciador a la vez".

¿Tiene el ministro algo que ver con la empresa beneficiada con la postergación

de pagos? Ulloa sostiene públicamente que ha dejado de pertenecer a ella antes de asumir su ministerio. Pero "Oiga" contraataca en el mencionado artículo; una leyenda dice que no se podría afirmar "lo mismo sobre parientes cercanos a él (Ulloa), que no son peruanos ni residen en el Perú y que no han renunciado a The Deltec". El artículo citado lleva este sugerente título: "¿Puede el Perú confiar en el ministro Ulloa?".

¿Quién es el misterioso pariente? "Oiga" lo revela en su número 296, en una leyenda donde, tácitamente, llama "criminal" al ministro: "Es un crimen prestar a 90/0 y a cortísimo plazo, tal como lo hacía el señor Manuel Ulloa Elías como presidente de Deltec Banking, y es delito que ese mismo señor acepte ser

Carátula del número 296 de "Oiga": Veintidós días después del golpe. Igartua intensificó su ataque contra Ulloa ¿Por qué no justifica sus denuncias ahora?



oiga
REVISTA DE ACTUALIDAD

PROCESO A LA CORRUPCION

ROCKEFELLER, LA SOMBRA TRAS ULLOA

A man working with the future of Latin America

MANUEL ULLOA
President of The Deltec Banking Corporation. Limited and a director of Deltec Panamericana—the only investment wide private investment group devoted exclusively to Latin America.

With tremendous natural resources and a vital, vigorous people, Latin America stands today on the threshold of an era of enormous expansion. The men of Deltec Panamericana are helping to fulfill this promise—encouraging enterprise throughout the continent by maintaining the flow of investment capital.

DELTEC PANAMERICA
NASSAU, BAHAMAS

AFFILIATED COMPANIES

Latin America Branches:
Corporación Líbano
Nacional Italiana
Deltec S.A.
San Pablo, Brasil
Punto 5, S. A.
Elmerco, Salto
Francia R. Webb & Co., Inc.
Knox & S. S. Y. U.S.A.
Investment Deltec S.A.
Nigro, Colombia
Deltec S. A.
Rio de Janeiro, Brasil

Argentina S.A. de Finanzas
Buenos Aires, Argentina
San Pío Plancha
y Compañía S.A.
Lima, Perú
Financiera Deltec Chile S.A.
Santiago, Chile
Deltec S.A. de Finanzas S.A.
Caracas, Venezuela
Banco de Puerto Rico
San Juan, Puerto Rico
Soc. Del. Financ. Río

CORRESPONDENTS

Armamentismo en América Latina

por Víctor Villanueva

ministro de Hacienda para refinanciar esos préstamos duros con la misma compañía de la que es principal accionista su suegro".

Igartua cree haber encontrado así el punto débil de Ulloa. Su objetivo es restar credibilidad al titular de Hacienda y, en tanto éste es el hombre fuerte del Gabinete, al Gobierno de Belaúnde en su conjunto.

En el número 290 de "Oiga" aparece un suelto anónimo que ataca: "Miente, miente, que algo queda. Discípulo sobresaliente del nazi Goebbels ha resultado el ministro Ulloa. Con una serenidad que para muchos es simple y llano cinismo, no ha dejado de mentir a todo vapor en la TV y en los diarios". La nota se refería a unos datos erróneos que Ulloa había dado respecto a un contrato firmado con la International Petroleum Company.

Para entonces había estallado el escándalo de la "Página 11", a raíz de un discurso del expresidente de la Empresa Petrolera Fiscal, Carlos Loret de Mola. La denuncia de éste es acogida por Igartua, quien editorializa sucesivas veces para exigir investigación y sanciones. El caso de la "Página 11" no hubiera alcanzado las dimensiones que tuvo y no hubiese precipitado el golpe de Velasco si Francisco Igartua no la hace su propia bandera de lucha contra el primer gobierno de Fernando Belaúnde.

Para "Oiga", Ulloa no podía estar libre del escándalo de la "Página 11". A los pocos días del golpe militar, el exministro viaja a la Argentina. Como estaba incurso en una demanda judicial sobre el "acta de Talara", el semanario de Igartua lo fulmina (No. 296): "Ulloa (...) había viajado apresuradamente a Buenos Aires con el pretexto de asistir a una reunión de la SIP, anunció que retornaba al país a ponerse en manos de la justicia. Pero después cambió de parecer. (...) El caso de Ulloa reviste especial gravedad porque parece que no sólo fue el mentor del acta de Talara, que *habría sido el autor de la desaparición de la página 11* y el mutilador de documentos oficiales, sino porque él fue quien actuó como agente financiero del gobierno concertando empréstitos leoninos a través de la Deltec Banking de la que era principal ejecutivo, y luego hizo de refinanciador de tales préstamos".

Tan graves acusaciones, azuzadas por Francisco Igartua, pesaron sobre Manuel Ulloa en sus años de autoexilio. Igartua jamás se rectificó de esas denuncias. Pero, hoy, años después, "Oiga" ha perdonado al arquitecto y a Ulloa (aunque apoye más a Javier Alva Orlandini). ¿Fueron ciertos los cargos que lanzó hace doce años contra ellos? ¿Cómo saberlo? Ahora Igartua, mientras calumnia a la izquierda, sólo responde con un cobarde silencio.

En anteriores ocasiones, al referirnos a este tema de los armamentos hemos recurrido a las informaciones de publicaciones como la de *Stockholm Peace Research Institute (SIPRI)*. Ahora usamos cifras de *Latin America-Weekly Report* (19/9/80), el que las toma de *The Military Balance 1980-81*.

Compras principales de armas (julio de 1979 a junio de 1980)

Comprador	Vendedor	Fecha	Adquisiciones
Argentina	Gran Bretaña	5/80	8 helicópteros Lynx
id.	Francia	6/79	16 helicópteros Alouette III
id.	id.	11/79	1 fragata A-69
id.	id.	2/80	14 Super Etendard FGA (US \$ 160 millones)
id.	Italia	1/79	100 helicópteros de servicio
Bolivia	EE.UU.	3/80	1 transporte Hércules L. 100-30
Brasil	Francia	4/80	6 helicópteros Puma
Chile	Brasil	7/79	6 aviones Xavante
			contrainsurgencia
Chile	Francia	7/79	16 Mirage de combate 50
Ecuador	EE.UU.	5/80	1 transporte aéreo Super King
Perú	URSS	3/80	16 Sukhoy 22 de combate (US \$ 136 millones)
Uruguay	Bélgica	4/80	x carros armados FN-4-RM-62
id.	EE.UU.	7/79	5 transportes aéreos Queen Air

La primera observación que se puede hacer a este cuadro es que casi la totalidad de las adquisiciones se refieren a material aéreo, lo que estaría demostrando la importancia que en nuestro continente se da a esta arma. Luego se observa el desplazamiento de los Estados Unidos, del campo de los proveedores bélicos, en favor de los países europeos, principalmente Francia. Según *The Military Balance*, que publica *International Institute for Strategic Studies*, de Londres, las adquisiciones de todos los países siguen un ritmo ascendente y en proporción al producto nacional bruto (PNB).

Presupuestos militares

	Millones US\$		US\$ per cápita		o/o Prespto.		o/o del PNB	
	1975	1979	1975	1979	1975	1979	1975	1979
Argentina	1,031	1,819	41	105	9.7		0.9	3.3
Brasil	1,283	2,088	12	18	9.3	8.9	1.3	1.0
Colombia	106	215	4	8		7.8	0.8	1.0
Cuba		1,168		118		8.9		8.3
Chile		726		65		17.0		3.9
Perú	383	430	24	25	16.3		3.1	
Venezuela	494	706	41	52	5.4	6.5	1.7	

Como se ve en este cuadro, después de Cuba, que gasta en defensa la mayor parte de su PNB, Chile sigue con el 3.9. Asimismo el presupuesto militar de Chile es cerca del doble del presupuesto militar peruano en 1979, pero también gasta US\$ 65 per cápita, mientras que el Perú solo emplea \$ 25.

Efectivos militares (en miles de hombres)

	FF.AA.		Reservistas *		Paramilitares	
	1975	1980	1975	1980	1975	1980
Argentina	133.6	139.5	250.0	250.0	40.0	42.0
Brasil	245.5	272.6	---	560.0	200.0	185.0
Colombia	64.3	65.8	250.0	500.0	5.0	50.0
Cuba	117.0	206.0	90.0	90.0	113.0	118.0
Perú	56.0	95.5	---	---	20.0	25.0
Venezuela	44.0	40.5	---	---	10.0	15.0

* Reservistas con entrenamiento reciente

(viene de la página 13)

En síntesis, cumplió los planes que se trazó al ejercer la Cancillería. Dejó, no sé si una corriente, pero sí las bases sobre las cuales se tendrá que edificar cualquier política exterior de un Estado moderno en el Perú. Las futuras concepciones en materia internacional, de derecha o izquierda, tendrán que recusar estos planteamientos o, si no, perfeccionarlos y superarlos, pero en ningún momento dejarlos en el olvido.

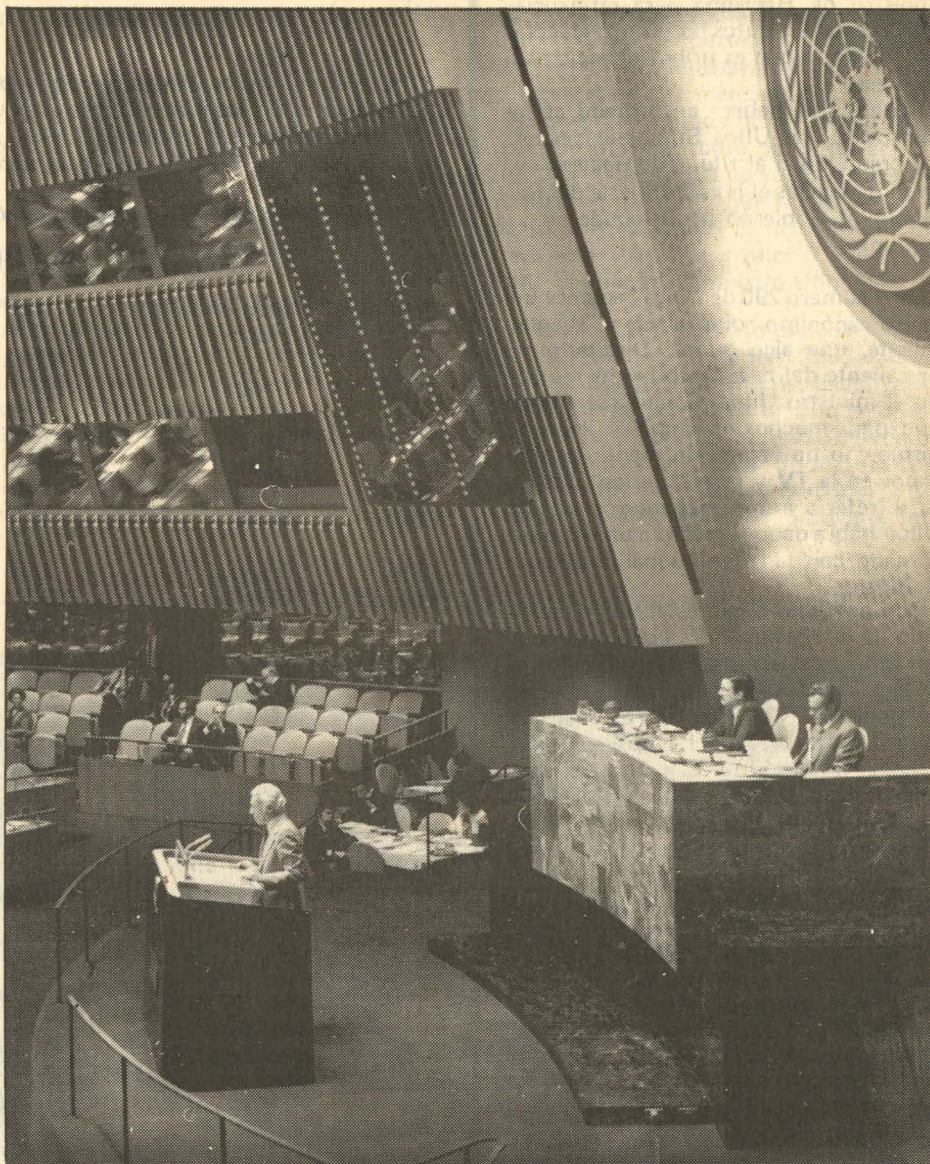
Una de sus principales preocupaciones, fue, al final de su vida, el riesgo de un desmontaje de la política exterior que él había contribuido decisivamente a edificar, por parte del gobierno de Belaúnde. Frente a esto hizo varios esfuerzos por detener este peligro. Uno de ellos fue el "artículo de antología", según Macera, publicado hace algunos meses en *Caretas*. Otro fue la entrevista en "Amauta", y, finalmente, un artículo para "Marka", que fue el último que escribió. Su presencia en la defensa de una política exterior no alineada y tercermundista fue un hecho decisivo. Pero, en todo caso, el retroceso sigue siendo un peligro latente.

Su proyección

Hay algunos aspectos poco conocidos de la vida de Carlos García-Bedoya. Uno de ellos es la defensa de los exiliados, que salió a luz pública cuando protestó por el secuestro —en Lima, en junio— de los cinco montoneros. Sus contactos y ayuda a los exiliados de distintos países fueron constantes; pero este trato lo reservó a cualquier perseguido político, prueba de ello es su ayuda a algunos belandistas durante la "primera fase".

Al final de su vida estaba escribiendo algunos libros. Uno sobre el Pacto Anúino, otro acerca de las ideas rectoras en política exterior para una nación emergente y también uno sobre problemas internacionales en colaboración con varios funcionarios de la Cancillería. No pudo terminarlos: el cáncer finalmente lo venció. Pero una de estas obras la dejó a medio camino, así como una serie de papeles que es necesario ordenar.

Su posición política es, en realidad, sumamente compleja de definir. Se sentía cercano a los inspiradores de "Socialismo y Participación", con quienes tuvo durante este año y el pasado contactos estrechos, a pesar de que discrepaba con



El excanciller Carlos García-Bedoya, con sus intervenciones en los foros mundiales, sentó las bases de una moderna política exterior sobre la que se debe regir el Estado peruano.

ellos en algunas cosas —por ejemplo, en su excesivo velasquismo—. Quizás un indicador de su posición la dio él mismo cuando se definió como socialdemócrata latinoamericano, al tiempo que proponía formar un frente donde participaran el APRA y algunos sectores de la izquierda. No fue marxista; sin embargo, mantuvo un diálogo con esta corriente política.

Su mérito especial fue lograr un amplio consenso en las más diversas tiendas políticas. Su última preocupación intelectual fue la lectura del libro de José Aricó "Marx y América Latina".

El 10 de octubre, a las tres de la tarde, un cáncer pulmonar finalizó su vida. Los que estuvimos cerca a él sabemos que, pronto, su pensamiento será valorado por los sectores más progresistas. Estoy seguro que con su muerte el Perú pierde a un sincero amigo.

Embajada de Nicaragua

Lima, 3 de octubre de 1980

Honorable señora María Eugenia Maguiña de García-Bedoya

Distinguida dama:

En estos momentos en que tenemos que lamentar el sensible deceso del doctor Carlos García-Bedoya, queremos expresarle en nombre del pueblo de Nicaragua y de nuestro Gobierno, que compartimos sinceramente la pena que los embarga.

Fue el doctor Carlos García-Bedoya hombre de trayectoria limpia y recta para con los pueblos latinoamericanos y del Tercer Mundo. Ellos estarán en permanente deuda por ser encomiable su labor en su vida pública.

Para el pueblo de Nicaragua, el doctor García-Bedoya es también de los muertos que nunca mueren.

Sinceramente,

Julio Molina Mendoza.

Embajador de Nicaragua en el Perú.

Los peligros de ser periodista

Nos vamos al colegio

En países donde la burguesía es más civilizada, existen en los contratos colectivos de periodistas cláusulas por las cuales se establece que si bien ningún redactor puede escribir en contra de la opinión editorial de un medio, tampoco está obligado a escribir en contra de sus propias convicciones. En 1956, cuando Roberto Ramírez del Villar presentó en Diputados un proyecto de Estatuto del Periodista, el IV Congreso de la Federa-

El Estatuto propuesto por los periodistas abarcaba todas las categorías profesionales (reporteros gráficos, correctores de pruebas, etc.) y comprendía reivindicaciones económicas y sociales que no entran en el campo del Colegio de Periodistas.

En suma, la creación del Colegio de Periodistas se produce en vísperas de una purga de trabajadores de la prensa y en momentos en que los medios de comu-

Foto: G. Hume



Mario Castro Arenas, Aurelio Miró Quesada, Alejandro Miró Quesada y Genaro Delgado Parker, en Palacio de Gobierno el día en que se promulgó la ley del Colegio de Periodistas.

ción de Periodistas del Perú presentó una avanzada alternativa.

En el proyecto de los periodistas, entonces no desgarrados por la división, se precisaba quiénes pueden ser considerados periodistas profesionales. El principio era el de la figuración en planillas. En cuanto a los colaboradores permanentes, se establecía un mínimo anual de 24 colaboraciones en semanarios, 15 en quincenarios, 8 en mensuarios y 52 en diarios o interdiarios.

nicación social tradicionales han vuelto a manos de una oligarquía cada vez más sorda a los reclamos populares y nacionales. En esas condiciones, el Colegio es sólo el intento de conformar y apaciguar a los periodistas. Un intento de crear, para los que se salven del despido, un apacible club social de profesionales que se sientan selectos y ajenos a los clamores de abajo.

Desde el 2 de octubre los periodistas podemos matricularnos en el Colegio. Así lo señala la Ley que crea el Colegio de Periodistas del Perú promulgada el 1o. de octubre. El texto aclara que ésta será una entidad representativa de la profesión "sin perjuicio de las otras entidades gremiales o sindicalistas de periodistas". Precisa que los fines del Colegio son "éticos, culturales y sociales".

O sea que los lemas de los periodistas de izquierda en la ceremonia de promulgación: "colegio y sindicato, /ese es el mandato", eran ajustados a ley.

Entre los recursos asignados a la institución está el uno por ciento de los ingresos por publicidad de "los medios de comunicación masiva". Esto puede significar muchos millones de soles al año.

La ley establece que se inscribirán en el Colegio los poseedores de título "otorgado por cualquiera de las universidades del país". "También tendrán derecho a colegiarse", agrega "las personas que acrediten el ejercicio periodístico en forma permanente y/o estable".

La medida parece, pues satisfacer amplias demandas y expectativas. Lo malo no está en el texto de la Ley, sino en el contexto en que se da. Precisamente en momentos en que se produce el despido de Owen Castillo, presidente de la Comunidad Laboral de "Expreso" y Carlos Ayala Guzmán, redactor policial de "Extra".

No sólo eso. En "El Comercio", "La Prensa", "Correo" y otras redacciones han empezado las medidas de hostilización contra periodistas que discrepan en alguna medida de los propietarios. Se dice que los gerentes de esos diarios tienen listas nóminas de redactores "peligrosos", a la espera sólo de que el Senado apruebe la ley sobre diarios, radio y TV ya aprobada en Diputados. En otros casos, el retorno de los dueños ha producido grotescos ejemplos de mimetismo camaleónico. Los "Felpudini" de todos los tiempos y con todos los directores han vuelto a desplegar sus recursos.

También esa domesticación es un atentado contra la dignidad del periodista, y no sólo contra la libertad de conciencia y de expresión y contra el derecho al trabajo. Hasta Manuel Ulloa lo reconocía así, cuando el 8 de diciembre del año pasado declaró: "Pueden haber personas que entraron después del 74 no por razones políticas y son competentes y serias, así como puede haber funcionarios periodistas que no tienen esas características y entraron antes. De tal manera que el distingo no va a ser quién entró antes o después, sino si es personal calificado, serio, para manejar bien los diarios".

Europa ingresa en España

Desde la península ibérica, Europa es diferente. Para el obrero belga o alemán desempleado, la hoja de pagos le espera a fin de mes. Para el campesino andaluz o el obrero catalán en vasca de trabajo, la vida es un equilibrio constante entre su estómago —y el de sus hijos— y el malo ingreso conseguido en trabajos eventuales y mal remunerados. Muchas expectativas, pues, no son satisfechas.

Desde que Franco murió, los capitales multinacionales llegaron en cantidad. No es que la muerte del dictador fuera una condición "sine qua non", pero sí que los costos de producción del resto de Europa son más altos, salarios de por medio. Crítico problema, sin embargo, es la ausencia de España en el Mercado Común Europeo. Sus mercancías son gravadas, y pierden competitividad en las tiendas de la residencial La Muette parisense, o en los supermercados de Munich.

Una ofensiva de las instituciones que representan al capital transnacional hace ingresar lentamente a España en Europa, y, a no dudarlo, a Europa en España.

España puede ser una base de punto intermedio entre Estados Unidos y África que variaría el equilibrio entre el Pacto de Varsovia y la OTAN según observadores "occidentales".

Tres de ellas son dignas de análisis: el Instituto Atlántico para Asuntos Internacionales, la Comisión Trilateral y la Organización del Tratado Atlántico Norte. Si bien a los Rockefeller como a los Agnelli de la FIAT, les atrae sobremanera el ingreso de España en la CEE, a los agricultores franceses, belgas, alemanes e italianos, les quita el sueño. Ya el vino español gravado es más barato que el francés. Pronto lo serán otros productos. Incluidos algunos que son propios de industrias locales. Los gobiernos europeos tendrán que aprender, seguramente, las mejores artes del tореo para eludir tan bravos rivales.

Cotorreo en las altas esferas

Dos instituciones de las más importantes creadas por el círculo de las empresas multinacionales y el capital financiero, han dado pasos significativos hacia España. Ambas creen necesario dejar escuchar sus voces en el país que constituye, probablemente, el eslabón más débil en la cadena de países en crisis de la decadente Europa. La primera es el Instituto Atlántico para Asuntos Internacionales, club privado formado en 1961 y que mantiene relaciones semiorgánicas con la Organización de

Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN).

En su programa dice: "Originariamente estaba concebido como una especie de brazo público de la OTAN, pero creció rápidamente para convertirse en un centro de actividad intelectual de todo tipo y de investigación de las políticas que tienen las sociedades avanzadas de Europa, Norteamérica y el área occidentalizada del Pacífico" (esto es, Japón).

A los secretarios de la OTAN y de la OCDE, se unen empresarios como Agnelli, Toshiwo Doko (el patrón de los patrones japoneses), Gabriel Ventejol (presidente del Consejo Económico y Social francés), etc. Además de esbozar políticas, y resolver algunas contradicciones entre los capitalistas transnacionales, el Instituto tiene los medios adecuados para ejercer presiones políticas. Es por ello que aceptan a dos nuevos miembros españoles, al conocerse que la Comisión Trilateral incorporaba a trece españoles como miembros natos.

Un español miembro del Instituto es Antonio Garrigues Walker, hijo del embajador en Washington y el Vaticano de Franco y empresario estrechamente ligado a capitales norteamericanos, especialmente del grupo Rockefeller. Entre las empresas que representa, resaltan IBM, Colgate Palmolive, 3M España, Ford España, General Foods Spain, etc. Garrigues Walker es viejo miembro del Instituto.

Otros dos nuevos miembros que se incorporaron son Gregorio López Bravo, miembro del Opus Dei, y que fuera ministro de Franco, actualmente dedicado a la banca, y Jaime Carvajal, presidente del Banco Urquijo, y ligado a capitales norteamericanos —como la Standard Electric, de la ITT—.

Por su similitud de funciones con la Comisión Trilateral (*), habría intenciones de fusionarlas. Sin embargo, mientras la Trilateral tiene una reunión plena cada dos años, el Instituto Atlántico se reúne dos veces por año.

Más conocida que el Instituto Atlántico, la Comisión Trilateral posee un cierto renombre entre los empresarios advenedizos y despierta un cierto temor en los medios progresistas de Europa y el Tercer Mundo. Aunque se arguye que está atravesada de contradicciones, en especial cuando se trata de las políticas financieras económicas y comerciales de Estados Unidos, Europa y Japón, que son sus tres miembros, no deja de ser cierto que tiene relativa facilidad para analizar, desde un mismo ángulo, algunos temas candentes del mundo contemporáneo como son las relaciones Norte-Sur, las Este — Oeste, el conflicto energético, las políticas restrictivas de los derechos democráticos en los países capitalistas desarrollados, entre otros.



Coincidencia de análisis no determina tampoco políticas de acción comunes; pero los observadores señalan que las libertades democráticas se restringen a paso apresurado en Europa, coincidiendo con la presencia de numerosos miembros de la Trilateral en los ejecutivos europeos, como es el caso del primer ministro Raymond Barre en Francia.

Un francés, Michel Crozier, es el presidente de la sección Europa de la Trilateral. Crozier, asesor del presidente galo, declaraba que "lo que debe preocuparnos, por tanto, no es exactamente la dificultad ni la incapacidad para enfrentarse a ellos —los problemas para gobernar—, sino la vulnerabilidad de Europa". Dicha vulnerabilidad, desde luego, no es vista desde el ángulo de la amenaza soviética, como lo reconociera Kissinger, sino que se gesta desde el descontento de los trabajadores y, ahora, las clases medias.

Un informe de la Trilateral señalaba que "en cierta medida gobernabilidad y democracia son conceptos conflictivos. Un exceso de democracia significa un déficit de gobernabilidad y una gobernabilidad fácil indica una democracia defectuosa. En la historia de los gobiernos democráticos, el péndulo ha ido, en ocasiones, de un extremo a otro". Es claro que a la Comisión Trilateral le interesa empujar el péndulo en sentido contrario a la democracia.

Ello especialmente porque la profunda crisis europea, que no es solamente económica, se verá agudizada con el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, y por las consecuencias económicas previsibles en los países donde los salarios son más altos, como Bélgica, Holanda, Alemania Federal. Uno de los efectos y que ya es palpable, es la fuga de capitales hacia España, con el consiguiente cierre de fábricas y aumento de desempleo.

Cuando la OTAN sonríe a España

Es sabido que el desarrollo tecnológico de las fuerzas armadas europeas, así como la tecnificación de los trabajadores, van reduciendo, lenta pero inexorablemente, el papel de la infantería. Para los generales y estrategos de la OTAN, uno de los más graves problemas con los que tendrán que lidiar en el futuro será de dónde obtener el soldado raso.

España pareciera presentarse como la solución más cercana. Más aún, porque la todavía débil flama del antimilitarismo que recorre la juventud europea, no ha podido ser apagada con las matracas de las policías militares.

Un informe de la OTAN considera que la península podría proveer hasta con un millón y medio de soldados en caso de movilización completa.

Pero la razón del "material humano"



Los modernísimos armamentos de la OTAN crean el problema de dónde obtener el soldado raso. España parece que solucionaría ese problema.

es sólo una parte de la historia. España se halla a prudencial distancia de la Unión Soviética y de los sistemas coherentes del Pacto de Varsovia, con lo que resulta una base de reserva apetecible. Desde luego que, como dice una recomendación de la OTAN, España podría comenzar a defender su territorio, con sus reservas, en la Alemania Federal e incluso en Noruega (!).

Además de las dos funciones precedentes, la tierra de Manolete serviría de cabeza de puente en caso de que el Pentágono buscara realizar un desembarco masivo de tropas en Europa, y nada mejor que el territorio español para crear una gigantesca base aérea. Pero, según el comentarista español Fernando Zaba, el objetivo central del ingreso de España en la OTAN serían las Islas Canarias. Su ubicación estratégica, permite "cubrir" no sólo el Africa, sino la zona sur del Atlántico, incluido las riberas del cono sur latinoamericano.

Africa es codiciada por el ejecutivo y las transnacionales norteamericanas. Las convulsiones en países como Uganda, República Centroafricana y Zaire, y los movimientos de liberación como el Zimbawe, dejaron sin capacidad de acción a Washington. Francia e Inglaterra, tomaron el relevo.

No por gusto Carter había nombrado responsable de Africa y el exterior a un socio suyo en la Trilateral, Andrew Young. Pero las hipótesis militares "muestran" que es necesaria una base de punto intermedio entre el territorio de la Unión y Africa. Las Islas Canarias, donde se construye un superpuerto, y se

iniciaría un gran aeropuerto, sería el apoyo ideal.

Al margen de los diseños estratégicos sobre supuestas guerras nucleares y hecatombes donde desaparecen los intereses materiales, cotidianos e inmediatos, y donde el ingreso de España a la OTAN supondría una ruptura del equilibrio entre el Pacto de Varsovia y la organización del Atlántico, dos altos dirigentes del "Occidente", nos dan pistas sobre las profundas razones del matrimonio de Europa con España.

El siempre notorio exsecretario de Estado, Henry Kissinger, declaraba sobre Portugal: "La cuestión de saber hasta qué punto tal o cual partido sigue o no la línea de Moscú, carece de importancia. Incluso si Portugal hubiese seguido el modelo italiano nos habríamos opuesto a tal experiencia (...). Incluso si una Europa Occidental comunista fuera un rompecabezas para ellos tanto como para nosotros (...). Los soviéticos no son el elemento que produce las inestabilidades en Europa".

Tiempo después, el General Haig, hasta hace poco "mandamás" de la organización atlántica, declaraba: "La OTAN constituye una garantía contra el desencadenamiento de un proceso revolucionario en Europa. No puedo ser más explícito". ¡Y olé!

(*) Ver: *La Trilateral, internacional del capitalismo. El poder de la Trilateral en España*, J. Estefanía, Akal Editor, 1979, Madrid.



El triunfo de Helmut Schmidt no aleja el fantasma del nazismo.

El peligro que revelaron las elecciones en la RFA

La tentación neonazi

El domingo 5 de octubre el pueblo alemán acudió a las urnas para elegir un nuevo Parlamento federal. Pese a los 35 años de la caída del Tercer Reich, la tentación fascista merodeó como un fantasma en la figura del líder socialcristiano Franz Josef Strauss y en los atentados terroristas neonazis que días antes produjeron trece víctimas entre los asistentes a la fiesta de la cerveza de Munich.

Pese a la victoria de la coalición socialdemócrata-liberal comandada por Helmut Schmidt —que su oponente Strauss catalogó como "pírrica"—, nada asegura que el espectro del nazismo haya desaparecido del panorama político alemán.

Los diarios nos trajeron el lunes último los resultados de las elecciones legislativas alemanas. Con gran despliegue las agencias de prensa resaltaron el triunfo de Helmut Schmidt, quien al frente de la coalición socialdemócrata-liberal obtuvo 530/o del total de votos, en tanto la alianza de social cristianos bávaros y la democracia cristiana

alemana perdían cuatro puntos respecto de las elecciones de hace un lustro.

Pero detrás de la presunta frialdad de las cifras se esconde una verdad que espantaría a cualquier demócrata: 44.50/o de los alemanes optó por la fórmula Strauss. El 44.50/o de los germanos no votó por la democracia cristiana sino por la "resurrección" del nazismo. Nue-

ve de cada 20 alemanes no aprendieron todavía las lecciones que la más grande guerra de la historia nos legara.

La de Strauss no era una opción más. Si bien en cuanto a política económica había diferencias de segundo grado con respecto a la Socialdemocracia (básicamente en torno al endeudamiento estatal), las implicancias de su macartismo y su colusión con el terrorismo de ultraderecha, lo separaban de su oponente. Considerado por muchos como el "Reagan" alemán, el "toro de Baviera", pretendía reforzar a nivel mundial el aventurerismo de los "halcones" yanquis y propiciar un clima guerrerista de imprevisibles consecuencias.

¿Pero a quién culpar del "renacimiento" de la tentación fascista en Alemania?

Obviamente el pueblo alemán no ha sido el culpable de contar con un Bismarck, un Hitler y un Strauss. En todo caso la responsabilidad histórica le toca a la clase dominante, al gran capital y al tipo de Estado que éste erigió.

Sin embargo, no sería valedero referirse a un "renacimiento" de la tentación fascista, pues ésta siempre se manifestó desde los días de la rendición de Potsdam.

Un Estado antidemocrático

Si bien en Nuremberg fueron pasados por las armas algunos de los cabecillas del Tercer Reich, se respetaron los derechos políticos y económicos de la gran burguesía alemana. Un amplia amnistía recayó para los funcionarios oficiales del nazismo muchos de los cuales sirvieron de base social a la Democracia Cristiana de Adenauer.

La fundación de la República Federal Alemana, en 1949, bajo patrocinio de los aliados y en especial de los Estados Unidos favoreció la subsistencia de las características autoritarias del Estado alemán, por materializarse en pleno auge de la Guerra Fría. La misma Constitución alemana, pese a que los comunistas fueron el baluarte de la resistencia antifascista, ilegalizó a los grupos marxistas. Ni siquiera los nazis recibieron ese trato. La Carta alemana estableció también que los radicales no pudieran ejercer cargos estatales. Esta proscripción rige todavía, aunque matizada por algunos reajustes.

La reconstrucción del Estado alemán, siguiendo moldes exageradamente antidemocráticos según las instrucciones de Truman, respetando a los nazis y segregando a los marxistas, es el primer paso hacia el surgimiento del neonazismo.

Posteriormente, el mismo comportamiento político de la Socialdemocracia, que aparece como sustentadora del Estado antidemocrático y autoritario, refuerza estas tendencias. Para evitar competencias desde la izquierda, aceptó el mecanismo constitucional por el cual las minorías no están representadas en los organismos del Estado si no rebasan la barrera del cinco por ciento electoral (recuérdese que el PPC propuso esta cláusula en la Constituyente). Con el consentimiento del SPD fue eliminada del espectro la izquierda que no se sometía a los designios de una Constitución elaborada por especialistas y jurisconsultos del Departamento de Estado norteamericano.

Además, bajo la falsa consigna de "no provocar la desunión del pueblo alemán" y no fomentar su "complejo de culpa", la barbarie nazi y todo recuerdo de ella fueron rápidamente erradicados del discurso político. Se despreció aquel sabio refrán según el cual toda nación que olvida su pasado, corre el peligro de repetir los mismos errores. Hace poco tiempo, una encuesta de ribetes patéticos demostró el poco conocimiento que la juventud alemana tenía sobre Hitler y el nazismo. Y en los pocos casos en que el alegato antinazista se hacía indispensable, la crítica a aquel negro período alemán fue desprovista de sus causas económicas, políticas e ideológicas, para dar paso a una crítica individual y patológica de la locura de Hitler y sus secuaces.

La conciliación socialdemócrata

Pero no solamente por omisión o complacencia ha pecado la Socialdemocracia. Desde 1969, año en el cual arribó al poder a través de una alianza con el Partido Liberal, se sometió mansamente a las bravatas macartistas de la Democracia Cristiana. Esto quedó patentizado con la desproporcionada represión ejercida sobre los movimientos estudiantiles y contra el grupo radical extraparlamentario denominado "Baader-Meinhoff" y su "Ejército Rojo". Si bien no concordamos necesariamente con las líneas de acción de estos grupos, que buscaban ensanchar la limitadísima democracia alemana a través de campañas políticas y armadas, el terrorismo de Estado ejercido so pretexto de atacar estos brotes subversivos, ha favorecido el crecimiento de los grupos neonazis.

En este giro a la derecha alimentado por el terrorismo de Estado alemán, han jugado un rol importantísimo los monopolios, incluidos los de la prensa, como la cadena "Springer". Toda disidencia interna desde entonces es acusada de terrorismo. Se refuerzan así

las líneas autoritaristas del Estado alemán, que no respetan ni a los reformistas desde que los socialdemócratas renunciaron a sus principios. Hoy la Socialdemocracia, en términos económicos, ha hecho suyas las reglas de la economía de mercado, que en suma equivalen a incrementar el carácter monopolista de la estructura económica alemana.

¿Un 4to Reich?

Los observadores aprecian que las condiciones para el "resurgimiento" del nazismo están dadas en el plano subjetivo, pero objetivamente no se cuenta con una gran crisis como la de 1930. Alemania es el país mejor situado en medio de las turbulencias de la crisis económica mundial. Su inflación es discreta en comparación a otros países, aunque el número de desempleados bordea el 3.50/o de la fuerza laboral.

Precisamente a partir de estos indicadores, la Democracia Cristiana alemana levantó toda una campaña xenofóbica destinada a "devolver a casa" a los trabajadores inmigrantes que sirvieron de base a la reconstrucción económica alemana de la posguerra. Y entre los desempleados que ven en ellos una inusual competencia puede haber calado un elemental chauvinismo preconizado por Strauss y compañía.

Paralelamente, el atentado terrorista del 27 de setiembre que causó trece muertos entre los asistentes a la feria de la cerveza de Munich, es expresión del eco que van tomando este tipo de ideologías neonazis como la enarbolada por el "Wehrsportgruppe" Hoffmann formado por jóvenes descontentos. El "Wehrsportgruppe", fundado hace siete años, como su nombre lo expresa, es una agrupación de practicantes de ejercicios militares —léase acciones terroristas de derecha—, que reivindican el pasado (y el presente) militarista alemán.

Pero lo preocupante, más allá de la existencia de estas agrupaciones, es el grado de complicidad de las autoridades democristianas federales y bávaras. Pese a la comprobada afiliación a la banda de "Hoffmann" del individuo que colocó el artefacto, la corte de Karlsruhe liberó a los demás integrantes de la agrupación por "carecer de sospechas".

Y mientras el clima fascista "renace", la Socialdemocracia parece también convertirse en víctima de la tentación que dejó florecer después de la derrota alemana de 1945. En las elecciones del domingo el Partido de Schmidt no ha cosechado el escaso 40/o que renunció a la opción de Strauss. Han sido los liberales de Hans Dietrich Genscher los que vieron incrementar su caudal en 30/o con los votos provenientes de los democristianos no fascistas.

La Socialdemocracia, aunque conserva un casi 440/o, ve hoy aumentar su disidencia interna, ante la radicalización de los jóvenes de su partido: los JUSOS. El propio Schmidt es considerado por sus aliados liberales, casi un correligionario en la medida en que se aísla de las bases de su organización. Sólo de los JUSOS y de los "Verdes" (agrupación de ecologistas, demócratas y socialistas sin alineación) saldrá el contingente antifascista que se opondrá decididamente a las pretensiones del gran capital alemán.

Ellos son los únicos garantes de una Alemania no militarizada y tendrán que impedir a toda costa el rearme atómico y las pretensiones de la Alemania-potencia preconizados por la derecha. De ellos dependerá el que no surja un nefasto Cuarto Reich.

Helmut Schmidt y James Carter





El "demócrata" James Carter amenaza con perder los papeles frente al conflicto en el Medio Oriente.

A un panal de rica miel...

En su tercera semana de duración, la guerra entre Irán e Irak va ofreciendo algunas importantes indicaciones acerca de la dirección del conflicto.

En el aspecto militar, los combates no han definido una clara superioridad en favor de alguno de los países enfrentados. Hasta el momento, Irak ha lanzado dos ofensivas relámpago en un intento de conseguir a como dé lugar la derrota de Irán y especialmente el derrocamiento de Jomeini.

Dada la violencia destructora de los combates librados y considerando además la decisiva zona en la que se desarrollan, no puede menos que decirse que estamos ante una guerra "tranquila"; y tanta cautela en la intervención del Golfo ciertamente no se debe a un inesperado ánimo pacifista de las superpotencias o a un no menos sorprendente desapego por el petróleo.

Aunque no se trata de un enfrentamiento entre "aliados" estrechos de EE.UU. o la URSS, es evidente que pretenden ser, si no los personajes del drama, al menos los apuntadores del escenario.

Usted primero

EE.UU. en varias ocasiones ha amenazado con una intervención naval para mantener despejado el estrecho de Ormuz. Sin embargo, para realizar un acto de esta naturaleza, necesariamente tendría que contar con el asentimiento de la URSS, si es que no se quiere llegar a un enfrentamiento global. Las razones para esto son claras. Cualquier maniobra que realicen los portaviones nucleares norteamericanos en la región del Golfo tendría a la flota soviética del Índico a una distancia de 200 millas y, lo que es más importante, los modernos bombarderos Tupolev 26 (Backfire), estarían a 45 minutos de vuelo desde los aeropuertos de Afganistán. Teniendo en cuenta que estamos a cuatro semanas de las elecciones estadounidenses, luego de la victoria de Schmidt en la RFA (un importante cliente de Irán), y que tanto Jomeini como los soviéticos han dejado entender que ven con simpatía la candidatura de Carter, resulta difícil por el momento que las circunstancias se compliquen a tal punto como para darle a Reagan la presidencia en bandeja.

Pero, lenta y discretamente, la URSS

pareciera estar ganando terreno en esta confrontación. Las señales son el tratado recientemente firmado con Siria, que poco antes había anunciado una integración con Libia y el necesario acercamiento que Irán ha tenido que realizar con los soviéticos para poder desplazar con seguridad sus destacamentos blindados desde la frontera con la URSS hasta el teatro de operaciones, en el otro extremo del país. La posición oficial de la URSS expresa esta superioridad: Irak e Irán son para ella "países amigos", lo que EE.UU. no puede sostener.

EE.UU. hasta el momento, amenazas aparte, se ha limitado a enviar material sofisticado de vigilancia para Arabia Saudita y ha utilizado a Jordania para un apoyo a Irak, probablemente con la perspectiva de crear una mayor dispersión en el campo árabe.

Para medir el pacifismo

El petróleo de los dos países en guerra llega en cantidades ínfimas a EE.UU. y la URSS prescinde por completo de esas importaciones. Sin embargo, en el Golfo están seis de los más importantes productores de la OPEP: Irak, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Kuwait y Qatar. En condiciones normales, esos países producen 16 millones de barriles diarios que son transportados por esa vía marítima a los países de Europa Occidental y Japón. Aparte de eso, Irak enviaba 800,000 barriles diarios a través de un oleoducto que pasa por territorio turco (bombardeado por Irán en los primeros días de la guerra). Irán, en cambio, había disminuido notablemente su producción de petróleo, enviando 500,000 barriles diarios desde la isla de Kharg. Si la guerra se mantiene sólo entre esos dos países, la producción para exportación disminuiría en un máximo de 3.3 millones de barriles diarios, que no representa, en el corto plazo, una privación muy alarmante. Pero existen dos situaciones extremas que esclarecerían la posición de los países de Europa Occidental y Japón. El primero es que si Irán resulta aplastantemente derrotado y sale Jomeini, este país nuevamente aumentaría su producción de petróleo. En cambio, si Irán decidiera clausurar el estrecho de Ormuz, los 16 millones de barriles que se dejarían de recibir equivaldría al 400% de la producción mundial. Los informes económicos señalan que en la actualidad las compañías petroleras tienen 400 millones de barriles en reservas y calculan que una escasez de combustible en Europa y Japón sólo tendría lugar si el estrecho fuera ocupado por más de cuatro semanas o si la guerra entre Irak e Irán durara cuatro meses. Esos son los límites de la tensa calma existente entre los demás países con intereses en el Golfo pérsico.

El sábado pasado los diarios publicaron unas sorprendentes declaraciones del canciller Arias Stella dichas el día anterior en el aeropuerto Jorge Chávez, luego de una visita a su homólogo chileno, que se encontraba en esos momentos de paso. Arias afirmó que en diciembre de este año iban a comenzar nuevamente las actividades de la Comisión Mixta Peruano-Chilena y que por parte del Perú existiría "la mejor disposición para normalizar las relaciones con Chile al más alto nivel".

Si bien un día después Arias Stella se rectificó al decir que la normalización diplomática se hará "cuando sea pertinente para el quehacer nacional", todo hace pensar que el ánimo dominante en el gobierno es el acercamiento diplomá-

Perú: ¿La mano amiga del cono sur?

Schwalb para la embajada peruana en Washington.

Otra muestra de esa nueva orientación fueron unas posteriores declaraciones del presidente respecto a Ecuador. El afirmó, de modo aparentemente inocuo, que "no existían problemas fronterizos" con nuestro vecino país del norte. Tales palabras crearon una innecesaria fricción con el gobierno ecuatoriano que hasta el momento había dado muestras de activa participación en el Pacto Andino.

En suma, participación tenue que el Perú ha tenido en estos sesenta días en el Pacto Andino, la actitud inicialmente conciliatoria con el régimen de García Meza, el discreto olvido en el que se pretende enterrar el escandaloso secuestro de los montoneros argentinos ocurrido hace tres meses, y el "deshielo" con Pinochet corroboran las sospechas acerca de la nueva orientación exterior del gobierno peruano.

Cuando Belaúnde ganó las elecciones, se señaló que con su triunfo se había impuesto la "malagua nacional", criolla adaptación de la gramsciana descripción de los Estados "gelatinosos" no occidentales. Esa misma actitud parece que aceptará el régimen para las relaciones con los demás países del subcontinente. En efecto, existiendo dos bloques definidos: por una parte los países andinos y por otra las dictaduras del Cono Sur, nuestra diplomacia pareciera haber descubierto la belaundiana posición de "bisagra" entre los regímenes parlamentarios andinos y las tiranías sureñas.

Los países andinos, inicialmente ligados por un acuerdo comercial conocido como Acuerdo de Cartagena, han venido perfilándose como un bloque de presión, y tuvieron un positivo comienzo al plantear el reconocimiento al "estado de beligerancia" en Nicaragua, como una manera de aceptar la existencia política del frente sandinista, cabe recordar que el en ese entonces candidato Belaúnde "no tenía elementos de juicio" para pronunciarse contra Somoza. Tal actividad diplomática naturalmente incomodó a los del Cono Sur, pues no era posible que mientras Videla enviaba armamento y militares a Somoza, el "tradicional amigo" peruano estuviera reconociendo a los sandinistas.

Cualquier avance o transformación decisiva que el movimiento popular pueda realizar en nuestra patria, requiere de un mínimo de consistencia geopolítica. En las actuales circunstancias, ésta pasa necesariamente por el fortalecimiento de la participación peruana en el bloque andino. La alternativa de "bisagra" a la que parecieran abocarse los miembros del gobierno actual significa, en la práctica, borrar la posición de liderazgo que el Perú había ganado y un alejamiento del Movimiento de los No Alineados: algo muy distinto de la "posición igualmente equidistante entre las potencias" que enunció el canciller el sábado pasado. (J.N.).

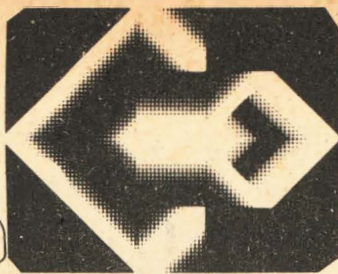


Fernando Schwalb, Vicepresidente del Perú, es nuestro Embajador en Washington. Un alto cargo para recibir los dictados de la política yanqui.

tico a Chile.

En una de sus primeras declaraciones luego de conocerse los resultados de las elecciones del 18 de mayo, Belaúnde anunció que el Perú volverá al esquema hemisférico de la diplomacia, es decir, a un mayor vínculo con EE.UU. Lo dicho entonces fue ratificado después con la designación del vicepresidente Fernando

Por lo general, el tratamiento que la derecha ha venido dando a las relaciones diplomáticas del Perú ha sido considerarlo como vitrina de los más chatarrinos patrioterismos, que llegan al colmo con la censurable ratificación que el Senado otorgó al nombramiento de Hoyos Osorio para la embajada peruana en Buenos Aires.



La obra poética de Martín Adán

Uno de los defectos graves de nuestro país consiste en criticar todo lo que cae en las garras, sin reconocer ni valorar los esfuerzos realizados. Dentro del mundillo literario limeño (casi una aldea) esta costumbre tiene cultores voraces y expertos carnívoros que en bares o cafés siempre están listos como buenos "boy scouts" de la literariofagia. Por supuesto que estas especies se caracterizan por una vigorosísima esterilidad. Y (hay que decirlo) también a la izquierda peruana le aprieta el zapato muchas veces. Esta reflexión viene a cuento porque el martes 30 de setiembre el Banco Continental sacó a luz la edición de la obra poética de Adán, preparada y prologada por Ricardo Silva Santisteban.

Con su acostumbrada dedicación (antes se ha ocupado de Eguren, Eielson, E.A. Westphalen y César Moro), Silva

Santisteban logró que el Banco Continental hiciera una bella y pulcra entrega de la poesía del "más importante poeta vivo del Perú". No voy a hablar de cuánto costará el libro ni criticaré los conceptos que el prologuista utiliza para evaluar a Adán. Simplemente quiero dejar constancia de la notable labor de Silva Santisteban en el conocimiento y divulgación de poetas clásicos de nuestra tradición. Y digo esto porque en la presentación del libro lo ignoraron olímpicamente. No establezco parentescos con las especies mencionadas ni creo que hubo desidia voluntaria. Pero el representante del Banco no le concedió la palabra; Luis Alberto Sánchez, ameno como un adolescente, lo pasó por alto; y don Juan Mejía Baca, hombre equitativo como pocos, tampoco pronunció su nombre. ¿Qué podría decir del señor que sustituyó en el acto al ministro de Educación? En su pequeño mensaje en nom-

bre del Gobierno dijo textualmente que "debemos apoyar a las empresas porque así las empresas podrán editar libros como éste". Vaya, vaya. Lindo "slogan" sobre la cultura. Y de paso ni mencionó al autor del prólogo. Ahora bien, con seguridad sé que Ricardo Silva Santisteban no le presta atención a estas minucias, pero creo que yo no peco de indiscreto al señalarlas. Y como lector sólo me queda agradecer su interés por la poesía en este país. (Edgar O'Hara).

Recital de Susana Baca

Con un repertorio de nombres que incluye a Florián, Cisneros, Melgar, Vallejo, Romualdo y otros autores latinoamericanos, se presentará mañana viernes Susana Baca en el teatro Segura a las 8 de la noche. Los músicos que la acompañarán son Arturo Ruiz (piano), Alberto Chávez (charango y guitarra), Juan Sebastián Montesinos (chelo), Ernesto Pinto (cajón) y Julio Argendones (bongos). Rafael Delucchi firma unas líneas sobre Susana y su arte: "Mediante una ardua labor en la selección de poemas de autores peruanos y latinoamericanos, llega a nosotros Susana Baca logrando lo que podríamos llamar el comienzo de su madurez artística. Me refiero tanto al trabajo de ella como al del grupo que la acompaña, porque la única forma como se llega al éxito es a través de este esfuerzo común y tesonero. Susana ha logrado de tal manera amalgamar la poesía con su voz que no podemos pensar en ella como un simple intérprete; su timbre de voz contrasta con el a veces duro y fogoso contenido de la palabra de poetas como Vallejo, Neruda y Romualdo. Todo esto enmarcado en un sello de peculiar estilo de canto que irrumpe con personalidad no sólo en la música de nuestro país, sino en el ámbito latinoamericano".

nuevos libros
de mosca azul



Felipe Portocarrero
CRISIS Y
RECUPERACION

La economía peruana de los años
70 a los 80

Rodrigo Montoya
CAPITALISMO Y NO
CAPITALISMO
EN EL PERU

Un estudio histórico de su articulación en un eje regional

PIDALOS EN LAS MEJORES LIBRERIAS

y al por mayor a
La Paz 651, Miraflores



Rastros y rostros del Perú

Conformada por cineastas, Producciones Cosco invita a la exposición de 42 fotografías que los autores titulan *Rastros y rostros del Perú*. La muestra dará inicio a las actividades de la *Galería de Arte* (Av. República de Chile 324, 6to. piso, Lima), que abre sus puertas a todos los artistas interesados en el estudio e investigación de la realidad nacional y en el desarrollo de la cultura popular. De lunes a viernes podrá ser visitada hasta mediados de mes; el horario es de 5 a 9 de la noche.





Creación y Cultura

Con el Grupo Alturas

Una nueva canción popular peruana

Entrevista de Rafael León

El grupo musical ALTURAS acaba de concluir una presentación titulada "Taqisun Llaqta.nasi" (Cantemos, hombre de mi pueblo), acompañado de otros grupos de reconocida trayectoria, en busca de una integración entre lo vernacular y la música popular. Sus miembros: Juan Carlos Dianderas, Miguel Osorio, Iván Catacora, Luis Medina, Edgar García y Percy Navarro, dirigen con Daniel Escobar la Peña "Saycope"; allí ofrecen un espectáculo tratando de acortar la distancia entre el artista y el público. Hice poco a poco esta conversación.

¿Cuál es la historia del Grupo Alturas?

—Bien, el grupo empieza con inquietudes musicales que nos unen. Posteriormente tuvimos la oportunidad de viajar al Cusco, al Congreso Campesino de Chacán. El contacto con esta realidad y con otros grupos de compañeros, como Yuyachkani o Tiempo Nuevo, influyó mucho sobre nosotros, y empezamos a tomar, diríamos, una actitud más correcta: la de ligarnos a los sectores populares, sin desatender nuestro trabajo musical. A partir de allí empezamos a tocar básicamente en sindicatos, pueblos jóvenes, colegios, universidades...

—*El trabajo artístico-político de ustedes se basa en el desarrollo de manifestaciones musicales andinas. Esto, al margen de la proveniencia serrana de todos los integrantes del grupo, ¿responde a una concepción sobre el arte popular peruano que privilegia lo andino como eje cultural?*

— Por supuesto que sí, y dentro de esto nos interesa la inmensa riqueza de nuestro folklore, que cambia de comunidad a comunidad, de kilómetro a kilómetro. Puno, no más, es toda una nación folklórica. Entonces pensamos que el campesinado tiene un papel vital en la lucha por la liberación, al lado de la clase obrera. Pensamos que integrándonos al universo cultural andino podemos transmitir ese mensaje de liberación...

— *Sin embargo, ustedes actúan sobre todo en sectores urbanos...*

— Mira, nosotros consideramos que hay varios caminos para desarrollar una



Alturas. Ligarse a los sectores populares sin desatender el trabajo musical

auténtica cultura popular en un país tan vasto y complejo como el nuestro. Nosotros hemos elegido la vena artística y cultural andina porque consideramos que es la más antigua y la que ha generado mayor cantidad de cultores, aunque consideramos que todavía no se da una identidad cultural nacional. Ahora, respondiendo a tu pregunta, es una cosa lógica que trabajemos en sectores urbanos porque vivimos acá, pero eso no quiere decir que no transmitamos nuestro mensaje andino, pues apenas podemos, tomamos contacto con organiza-

ciones campesinas o actuamos en sectores barriales de proveniencia fundamental y marcadamente serrana.

— *Sin embargo, respetando su elección, ¿no creen necesario, en términos de eficacia, y con fines de mayor comunicación, indagar en lo que pudiera estar gestándose como una cultura popular en sectores urbanos?*

— La cultura popular urbana es la resultante de la confluencia de los sectores provincianos en la ciudad. Ahora, hay niveles, diferencias. Lo que se desa-

rolla en los pueblos jóvenes puede ser distinto a lo que se hace en otros sectores del pueblo ya más incorporados a la vida de ciudad, pero, en lo fundamental, creemos que todo esto es la suma de lo que viene de la provincia, sobre todo del Ande.

— ¿Cómo producen música? ¿Qué método siguen?

— Nosotros pasamos por una evolución y la etapa en que actualmente estamos es la de recoger todas las expresiones populares que se dan en el campo para mostrar al público urbano que tenemos una música y un arte muy hermosos, que no solamente cantan al amor y al paisaje, sino también al lado social y político. Como producto de esta evolución esperamos que se produzca una nueva canción que recoja todo este folklore, pero con miras a una auténtica música nacional, que actualmente no existe como unidad. Esta nueva canción popular peruana deberá tener un auténtico contenido revolucionario. Ahora hay mucha gente que está en contra de esto, pues dicen que no tenemos derecho a tergiversar. Esto es falso. Con nosotros o sin nosotros, las formas musicales van cambiando. Si no, observa la incorporación de instrumentos como el acordeón o el saxo, incluso la batería de los grupos de rock. Hay una evolución que ha dejado atrás un purismo que tal vez nunca existió.

— Suele ocurrir, felizmente cada vez con menor frecuencia, que el frente cultural en las organizaciones de vanguardia es considerado como un elemento secundario, útil para tareas de "agit-prop", pero sin objetivos específicos. ¿Cómo se sienten tratados por estas organizaciones...?

— Nosotros hemos tenido experiencias muy valiosas en sectores de base donde se comprende el papel que tiene la música popular en sus dimensiones más amplias y en un sentido revolucionario integral. Es cierto que existen grupos que no dan importancia al aspecto cultural, pero esto sucede cada vez menos. Hemos conversado con algunos dirigentes de la UDP y vemos en ellos un interés real por el trabajo de los grupos culturales. Incluso tuvimos oportunidad de participar en un acto de la UDP en Trujillo, que terminó en un mítin. Allí vimos que no hay que ser panfletario, sino que se puede, tocando el corazón y los sentimientos, con calidad, comunicarse con el pueblo. Ahora, pensamos que en el proceso que antes mencionábamos deben estar presentes dos afanes: la unidad entre los grupos que estamos en la misma búsqueda, en conjunto con las aspiraciones unitarias de la izquierda, y la integración de lo folklórico con lo popular, entendido esto como un desarrollo de la conciencia revolucionaria.

Farsa y justicia del presidente Ubú

Vivimos una franca decadencia de las costumbres. Antes había reyes; ahora hay presidentes, no más. "Ubú rey" de Alfred Jarry se transforma en "Ubú presidente" de Juan Larco. El tirano de Polonia se ha mudado a Centroamérica. Lo que era fantasía es historia documental.

No sé si estéticamente hemos ganado con este acercamiento a la realidad prosaica —idiota y sanguinaria— de nuestras dictaduras. Lo que puedo decir es que la pieza teatral de Larco tiene los méritos de la sátira realista, de vieja tradición criolla. Larco ha acertado en una caricatura farsesca que nos sitúa en el corazón de nuestro drama colectivo. Una primera pregunta es si para eso, para que eso nos conmoviera y nos aleccionara, no hubiera sido mejor acudir a la tragedia que a la comedia. En todo caso, están allí nuestros conocidos: el embajador yanqui y el personero directo de la transnacional, los verdugos militares, los intelectuales que los asesoran o los combaten a medias, los presidentes de levita —Piérolas redivivos, enemigos de los Billinghamst— que se pavonean y hacen frases, mientras su hombre de confianza, un militar, prepara el golpe.

Larco se ha inspirado en Jarry en cuanto a la sustancia de sus personajes centrales: Ubú y su mujer, inspirados a su vez en Macbeth y señora. Jarry escribió

su obra a los 15 años de edad, en 1889 (murió en 1907). Larco crea su texto en plena madurez vital, luego de largo cultivo del teatro y la lectura de Brecht en Lima, y de asesorar conjuntos teatrales en Cuba. Quizás todo esto explique por qué Jarry está más cerca de la poesía y Larco más próximo a la crónica.

Larco es hombre serio con salidas de humor. Jarry era comedia pura. Su amigo Jean Saltas cuenta que cuando lo fue a visitar a su lecho de muerte preguntó a Jarry cuál era su último deseo. Jarry contestó: "¡Un palito de dientes!".

El enorme Apollinaire dejó en su "Contemporaines pittoresques" una imagen saliente de Jarry, hombre que se refugiaba en la autoironía para callar sus cuitas. A veces sólo comía lo que pescaba en un río. Entonces, como ágil pez, lo insólito fluía de su ser. Un día en el boulevard Saint Michel, a las cuatro de la madrugada, cuenta Apollinaire, un hombre se acercó a ambos para preguntar por una calle. Jarry sacó un revólver y le ordenó dar seis pasos atrás. Después le dio la dirección. Vivía en un tercer piso y medio; es decir, en una bohardilla cuyo propietario la había dividido horizontalmente en dos. Su cama era demasiado baja y su escritorio también. Por eso prefería escribir echado, de barriga.

Una vez que dos panteras se escaparon de un zoológico, Jarry se vistió con una armadura medieval y pidió que le trajeran varios vasos vacíos. "Al igual que la mayoría de los hombres", dijo, "las

Alberto Isola, granada en mano: farsa y sangre en la América Latina.



fieras más crueles tienen horror a los vasos vacíos". ¡Los animales volvieron a sus jaulas!

Las cartas de Jarry son una lectura de ingenio e invención verbal. O sea que "Ubú rey o los polacos" fue en él tan natural como su fantasía. Este muchacho de los días en que Zola entronizaba el naturalismo, supo escapar de la lógica de lo cotidiano para imaginar la verdad de la historia. Su burla "patafísica" denunció el poder chocarrero y sanguinario de los tiranos, prefigurando a los Somoza, Duvalier y Trujillo.

Robert Musil escribió que la opereta italiana influyó en la teatralidad de Mussolini. Nuestros dictadores, que no asisten a operetas ni leen a Musil, se inspiran directamente en su propia ambición y en los dictados del imperialismo.

A lo mejor está aquí el secreto de la diferencia entre Larco y Jarry. Los latinoamericanos no necesitamos casi de la fantasía para dibujar esperpentos asesinos. García Márquez auxilia a la realidad, no la inventa. Lo que otros sueñan, nosotros lo sufrimos. ¡Calcúlese de qué dimensión tienen que ser nuestros sueños! Cuba, Nicaragua, El Salvador lo señalan. América no es Europa.

La pregunta que surge es ésta: ¿por qué Jarry estaba tan cerca de la América de hoy? Saltas lo describe como "un muchacho simple e ingenuo, contento de todo y de sí mismo". Algo nos dice que las cosas no pueden ser tan sencillas. Como Rimbaud, el adolescente Jarry parece haber penetrado, como jugando, en los matorrales más ocultos de la experiencia social. Así me explico que pueda poner en boca de Ubú esta frase: "Diga a los soldados, señor general, que hagan sus necesidades y entonces la Canción de las Finanzas".

Crítica autocrítica

Una de las ventajas que posee quien no es crítico de teatro es que puede decir las cosas impune y alegremente. No sabe nada. No está enterado. Nadie tiene por qué tomar en cuenta su empírico parecer. De allí que me permita decir que el mejor actor de "Ubú presidente" no es Alberto Isola, el que hace de Ubú, sino José María Salcedo, que figura como presidente Bonifacio y luego como matón Pólipo y corresponsal extranjero. (Dicen que el parecido con Luciano Seno, de Ansa, era tan excesivo, que hubo que despojarlo de la pipa).

A Salcedo lo conozco como el notable periodista de la página laboral de "La Prensa" y compañero de despido en los días finales de la "primera fase". No conocía su sentido del humor. Alguien me ha contado que cuando trabajaba en SINAMOS, tuvo un violento altercado verbal con Carlos Delgado. Salcedo se retiró del escenario de la discusión y se en-



José María Salcedo (saco a cian...), abogado y periodista, resulta una revelación como actor.

cerró en su oficina. Al poco rato sonó un disparo. Todos sus compañeros ingresaron en su oficina alarmados y le encontraron con la cabeza sobre el escritorio, bañado en sangre. ¡Era tinta!

Después de una de sus actuaciones, pregunté a Salcedo si antes había trabajado como actor. "Sólo en el colegio", contestó. Ahora me lo explico.

No desmerezco en nada los méritos de actores como Isola o Arturo Nolte; pero confieso haber descubierto en Salcedo eso que a ojo de los aficionados hace al gran actor: el pleno juego corporal, la voz de metal preciso, el ademán que no se excede, la actuación personal que se remite a una sintaxis colectiva. Salcedo elude el patetismo "teatral" que estraga nuestra escena (así como nuestros discursos académicos, solemnidades políticas y festividades folklóricas). Si no fuera tan descollante en otros campos, uno diría que está por fin en su papel.

Desván gatero

La obra de Larco es una excelente contribución al teatro nacional. Los defectos que pueda tener están allí donde el discurso verbal excesivamente explicativo sustituye la dialéctica de la acción. Pero su nobleza reside en el grado en que escapa al panfleto retórico y su-

perficial de algunas obras pretendidamente sociales de nuestra América. La mera declamación política no basta ya. Insistir en ella es pretender que las masas sigan siendo receptor chato e inerte, incapaz de crítica y de acción.

Mérito insoslayable de la puesta en escena corresponde al Teatro de la Universidad Católica y al director Luis Peirano. Los antiguos llamaban "desván gatero" a toda habitación no vividera ni habitable. El TUC se ha alojado esta vez en un auténtico aposento para felinos techeros. Estrecho, incómodo, etcétera. Me pregunto sin embargo si uno de los méritos de esta presentación no está precisamente en haber sabido aprovechar los medios de a bordo. Es lo que se llama hacer, de la necesidad, virtud. No sé si el presidente Bonifacio o la Pareja Ubú adquirirían su relieve de ascenso y caída sin la escalera que los ayuda, mármol insólito en un gallinero.

En todo caso, allí, a las espaldas del Instituto de Arte (Paseo Colón, en Lima) cada noche a las ocho hay un agolpamiento de gente, preludio de risas y aplausos que saludan la llegada al poder teatral de Su Excelencia el presidente Ubú. Sugerimos que el mandatario haga una gira de inspección a otras ciudades del país.



Deborah Geffner y Roy Scheider en una escena del filme.

El show debe seguir

Desde "Dulce Caridad" hasta "Cabaret" y "Lenny" y ahora "El show debe seguir" ("All that jazz"), el centro de las películas de Bob Fosse ha sido el mundo del espectáculo, en honor del cual sus protagonistas -ingenuos o torturados- sacrifican todo, poseídos por una vitalidad narcisista y egocéntrica en constante choque con la realidad que los rodea. El ejemplo más alto de lo que decimos sigue siendo Lenny Bruce, el clown triste que escandalizara a los Estados Unidos arrojando a la cara de su sociedad verdades que no quería oír, revivido magistralmente por Dustin Hoffman en una actuación memorable. Pero basta recordar a la Shirley McLaine de "Dulce Caridad" o a la Liza Minnelli de "Cabaret" para darse cuenta de la fidelidad de Fosse a estos personajes de artista, que lleva a su punto límite en "El show debe seguir", autobiografía-disfrazada y estilizada, es verdad- del Fosse coreógrafo y hombre de cine contada por Fosse realizador.

En efecto, Joe Gideon y Bob Fosse se parecen como dos gotas de agua: ambos son coreógrafos que ejercen la realización cinematográfica, ambos son bailarines y las referencias a "Lenny" y al éxito de "Cabaret" (sin citarlas nunca por el título) son transparentes, lo mismo que un sinnúmero de detalles menores que sería largo citar. Fosse compone para su "alter ego" Gideon un soberbio

"retrato del artista en *showman*", en hombre de espectáculo. El momento elegido no puede ser más definitivo, puesto que es el de su muerte. Gideon, víctima de un ataque al corazón ("leitmotiv" que se repite en el film, desconcertando a muchos espectadores), verá desfilar su vida ante él a manera de calidoscopio de imágenes brillantes en el que todas las instancias se confunden. La frase ritual de Gideon: "It's showtime, folks" ("Es el momento del espectáculo, amigos") puede tomarse en doble sentido. El momento del espectáculo será también el momento de *mostrar* ("to show"), de hacer el balance de una vida, sentido del diálogo que Gideon mantiene con la figura estilizada de la muerte, que ha acudido a buscarlo. La muerte escoge, pregunta, permuta los momentos de su vida del mismo modo como él lo ha hecho dentro y fuera del escenario. Todo esto explica la fragmentación sobre la que reposa el film: fragmentación de momentos que es también fragmentación de planos, a manera de las infinitas combinaciones del calidoscopio. Fosse aspira aquí a presentar la vida como espectáculo y el espectáculo como vida, tal como antes que él lo han hecho Renoir, Cukor, Bergman, Mankiewicz y sobre todo Fellini, al cual "El show debe seguir" se referirá una y otra vez, puesto que los dos modelos que Fosse mantiene como puntos de referencia

son el Fellini de "Ocho y medio" (a quien roba en parte su imagería y también su fotógrafo, Giuseppe Rotunno) y el Truffaut de "La noche americana" cuyo tema musical es el que escucha Gideon al momento del ataque. Las referencias no indican copia, sino simplemente modelos, ya que ambos son dos de los ejemplos más altos de "cine dentro del cine". Y "El show debe seguir" es un film cuyo núcleo es la puesta en escena, entendida como instancia suprema, única capaz de dar orden y belleza al caos del artista, visto en su aceptación más amplia de hombre de espectáculo.

Al proyecto, ya se ve, no le falta ambición y hay que decir que a lo largo de casi toda su realización se mantiene a la altura de ella. "El show debe seguir" contiene algunos de los más extraordinarios números musicales que se hayan visto en los últimos años, con coreografía del propio Fosse, quien se muestra fiel a su vocación primera, ejercida durante la época de oro del musical americano, cuya tradición es hoy el único que continúa en el cine, tras el retiro de Minnelli, Kelly, Cukor y algunos otros veteranos. Estos números musicales no cumplen la función de aclararnos intriga alguna, puesto que no la hay en la cinta, sino de equilibrar su dinámica interna: la muerte se acerca cada vez más a Joe y lo va privando de cada uno de los espacios que él le va oponiendo. Al final, en uno de los números musicales más atrevidos que hayamos visto a nivel de concepción y puesta en práctica (la operación a tajo abierto, seguida del intento de fuga) no le queda sino poner en escena su propia despedida y partir haciendo los honores que de él se esperan: un gran show.

Por momentos, y es lástima, el ritmo y la imagería del film decaen. Parece como si a Fosse le ocurriera lo mismo que a Gideon, que "la imaginación se le agota" y entonces interviene la tentación de servirse de ciertos clisés, aunque pueda responderse a esta objeción diciendo que estos clisés están en el subconsciente de todo artista. Poco importa; el balance es más positivo. "El show debe seguir" es una profesión de fe en las posibilidades del cine como espectáculo, y Fosse, como ya antes lo hiciera el genial Busby Berkeley, demuestra que todo hecho social es espectáculo. Toca al artista, como antena de una sociedad y productor de significados de su tiempo, hacer la interpretación adecuada, dentro de sus propios límites.

Las Palabras

ERZA POUND: CENIZAS Y CILICIO

Ezra:

Sé que si llegaras a mi barrio
Los muchachos dirían en la esquina:
Qué tal viejo, che'su madre,
Y yo habría de volver a ser el muerto
Que a tu sombra escribiera salmodiando
Unas frases ideales a mi oboe.

El milagro se oculta entre lo oscuro
Donde olvido y memoria son tan sólo
Los reflejos de lo áspero y amado,
La ilusión que ha surgido del enebro.

Duramente recuerdo tus poemas,
Viejo fioca,
Mi amigo inconfesable.

GALILEO

Galileo:

Deberías poseer a Gloria Swanson
En un set de palmeras.

Galileo:

El ario errante, Federico,
Te persigue
Y no sabe ni boliche de los astros.

Galileo:

En Japetus construyeron
Una pira de lirios para ti.

EL BOSQUE DE LOS HUESOS

Mi país no es Grecia,
Y yo (23) no sé si deba admirar
Un pasado glorioso
Que tampoco es pasado.
Mi país es pequeño y no se extiende
Más allá del andar de un cartero en cuatro días,
Y a buen tren.

Quizá sea que ahora yo aborrezca
Lo que oteo en las tardes: mi país
Que es la plaza de toros, los museos,
Jardineros sumisos y las viejas:
Sibilinas amantes de los pobres,
Muy proclives a hablar de cardenales
(Solteros eternos que hay en Roma),
Y jaurías doradas de marocas.

Mi país es letreros de cine: gladiadores,
Las farmacias de turno y tonsurados,
Un vestirse los Sábados de fiesta
Y familias decentes, con un hijo naval.

Abatido entre Lima y La Herradura
(El rincón de Hawai a diez kilómetros
De la eterna ciudad de los burdeles),
Un crepúsculo de rouge cobra banderas,
Baptisterios barrocos y carcochas.
Como al paso senil del bienamado, ahora llueve
Una fronda de estiércol y confeti:
Solitarios son los actos del poeta
Como aquellos del amor y de la muerte.



¡Jace tres años se fue para siempre Luis Hernández, llevándose consigo el secreto que sus versos arañan magistralmente. Si hemos de pensar en una trilogía originaria para la poesía del 60, así están Javier Heraud, Antonio Cisneros y Luis Hernández. Este, en vida sólo publicó tres libros, pero la paciencia y el corazón de Nicolás Yerovi nos permitió conocer hace dos años toda su poesía inédita desde 1965. Estos poemas pertenecen precisamente al último libro, publicado en ese año: Las constelaciones. Su estilo directo y el lenguaje coloquial confluyeron para una voz inconfundible.

marka

¡DESPEDIDOS, REPOSICION! ASI COMO BELAUNDE DEVUELVE LOS DIARIOS A SUS DUEÑOS, ASI TAMBIEN DEBE DEVOLVER SUS PUESTOS DE TRABAJO A LOS DESPEDIDOS POR LA DICTADURA.

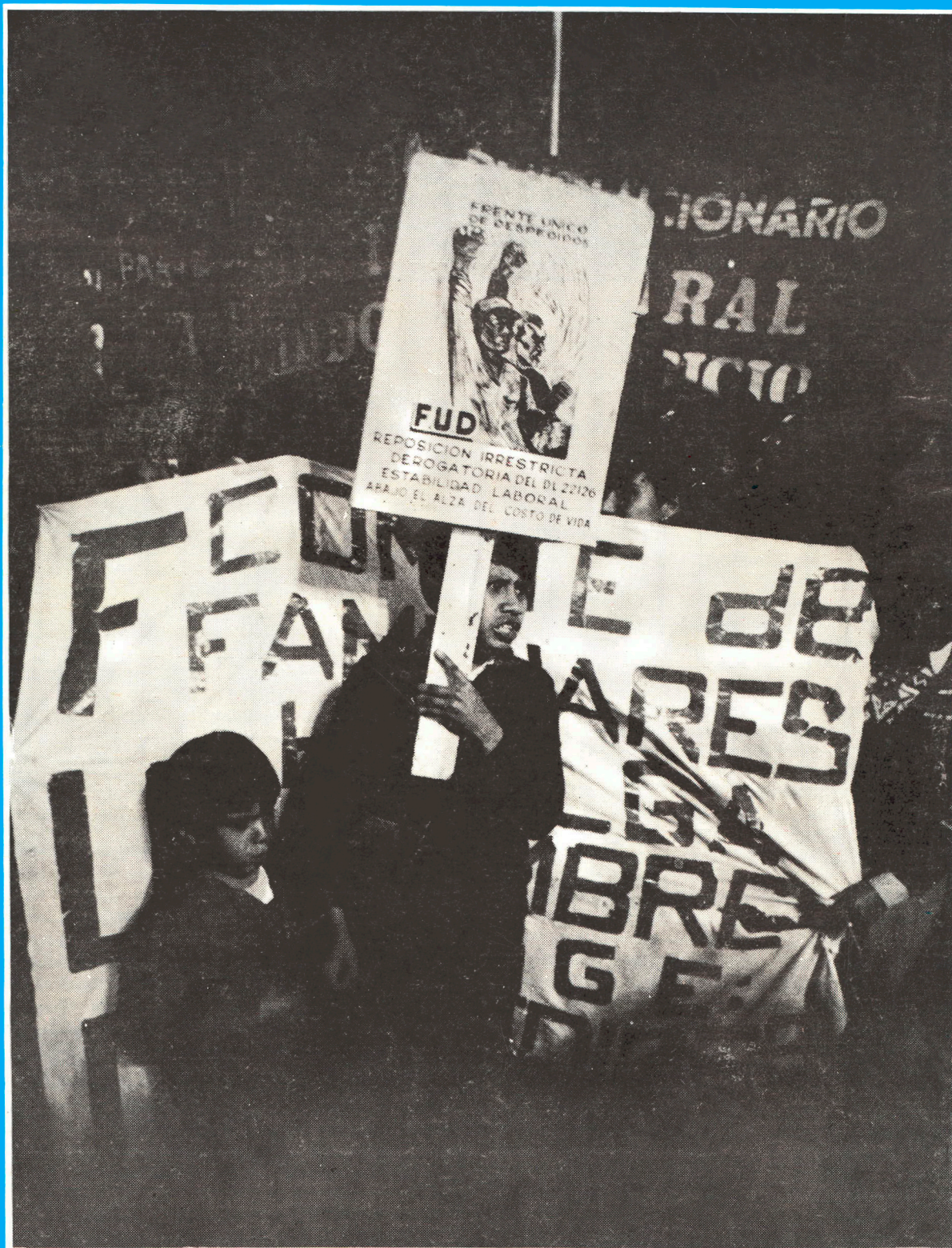


Foto: G. Hume

UNMSM-CEDOC